



Radio ECCA, 40 años de historias



Colección: *Biblioteca ECCA de Verano. Tomo 4.*

Compilación: Lucas López Pérez s.j.

[Radio ECCA](#)

[Biblioteca ECCA de Verano](#)

Diseño, Fotomecánica, impresión y encuadernación: Talleres de artes gráficas de Radio ECCA

ISBN: 84 - 689 - 2978 - 6

Depósito Legal: GC - 466 - 2005

© ECCA

Canarias, 2005

Versión electrónica en epub: septiembre de 2012

RADIO ECCA, CUARENTA AÑOS DE HISTORIAS

Compilador

Lucas López Pérez s.j.

Radio ECCA

www.radioecca.org

[Biblioteca ECCA de Verano](#)

DEDICATORIA

A los alumnos y alumnas de Radio ECCA

PRÓLOGO A LA EDICIÓN DIGITAL

Transcurridos siete años desde la primera edición, realizada en 2005, de "*Radio ECCA, cuarenta años de historias*", la Emisora Cultural de Canarias publica ahora la versión electrónica de esa misma obra - corregida y mejorada - con el ánimo de ofrecerla a su alumnado, voluntariado, simpatizantes y público en general de una manera más fácil, cercana y rica.

Este libro electrónico que cuenta la historia de Radio ECCA desde sus inicios, es el comienzo de un nuevo servicio que la Institución, siempre volcada en facilitar el aprendizaje de su alumnado, y el fomento de la lectura, presta a la ciudadanía. Este volumen, y el resto de tomos de la *Biblioteca ECCA de Verano*, podrán leerse desde ahora además de en papel, en versión electrónica.

"*Radio ECCA, cuarenta años de historias*" es el primero de los libros electrónicos de una serie, al alcance de las personas que dispongan de un PC, PDA, portátil, tablet,... o cualquier dispositivo adecuado y con pantalla que les permitirá leer en formato diferente al papel si así les place.

El lector o lectora que ahora nos lee, es ya consciente de las ventajas que ofrecen los libros electrónicos, los cada vez más populares e-books, y forman parte de ese dieciocho por ciento de españoles que, en 2012, han optado por esta modalidad de lectura conocedores de su comodidad y de que están contribuyendo a disminuir la presión sobre los árboles al prescindir del papel. Quiénes ahora leen estas historias de Radio ECCA realizan una lectura más rica, activa y completa que en el formato de papel pues pueden acceder directamente desde el texto a la web cada vez que lo crean conveniente.

Octubre de 2012

PRÓLOGO

La *Historia de Radio ECCA* que sigue a esta página primera está llena de pequeñas narraciones, de historias sueltas.

El género narrativo es el usado para contar las grandes gestas de los pueblos, desde los griegos (Iliada) a los romanos (Eneida), desde el despertar de España (Cantar del Mío Cid) hasta el de Francia (Canción de Rolando).

Incluso los EvÁngelios usan el género narrativo, ensartando un conjunto de historias de milagros y de parábolas para transmitir el profundo y sublime mensaje inefable de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios. Estos grandes relatos históricos entran de lleno en los hechos –comienzan *in medias res*, con las cosas ya empezadas -, en lugar de extenderse en descripciones y exposiciones difíciles o imposibles.

Las historias elegidas por Lucas López, para transmitir todo lo que ha escuchado y recibido en sus diálogos con las personas que aún viven y que protagonizaron el comienzo y el primer desarrollo de Radio ECCA, tienen un pretendido valor simbólico. Salen muchos nombres propios, se reconstruyen algunas escenas históricas, se inventan situaciones para transmitir emociones y vivencias, se acude a la narración de anécdotas sueltas ante la dificultad o la imposibilidad de reconstruir la historia completa de una institución aún viva y creciente, con la gran mayoría de sus principales protagonistas también todavía vivos.

La mención de nombres propios, la reconstrucción de situaciones, las alusiones a lo concreto, cuando los personajes todavía están vivos y no existe aún suficiente perspectiva histórica, resulta siempre una tarea extremadamente peligrosa, pues siempre habrá alguien que echará de menos detalles para él más importantes que los que se aportan o que considerará que las referencias personales que se hacen son insuficientes o, por el contrario, excesivas. Con todo, el hecho de que Lucas López, que ha

seleccionado y escrito estas historias, no las haya vivido personalmente, por llevar sólo pocos años trabajando en ECCA, estimo que no ha de considerarse como un inconveniente, sino más bien como una ventaja.

Al protagonista de los hechos le cuesta más alejarse de los mismos y adquirir objetividad ante ellos que al que, sin haberlos vivido, se acerca al hecho noticiable, con deseo sincero de informar sobre lo que a otros interesa. Según mi modesta opinión, el resultado de la investigación y de los interrogatorios a los que Lucas nos ha sometido a los que anduvimos personalmente metidos en los hechos que él cuenta, el manojito de anécdotas que se contienen en este libro, ofrece una imagen suficientemente veraz sobre lo que han sido estos primeros cuarenta años de Radio ECCA.

Las anécdotas, con todo, nos han de conducir a la categoría. Las historias que siguen a continuación nos han de ayudar a descubrir lo que en ellas se quiere simbolizar. El alumnado actual y pasado de Radio ECCA, los muchos amigos y amigas que Radio ECCA ha ido cosechando a lo largo de sus cuarenta años de vida y que podrán llegar a leer este libro, sabrán sin duda reconocer en estas historias el espíritu que las anima, el deseo de servicio que ha estado siempre latente en todas las actuaciones de Radio ECCA. Los que lean este libro desde fuera, sin conocer directamente la realidad de Radio ECCA, deberán intentar descubrir detrás de las anécdotas y las situaciones reconstruidas el afán y la pasión que los personajes descritos pusieron en todas sus actuaciones.

Detrás de todas las historias narradas está siempre Radio ECCA, una institución que ha logrado sintetizar en una única realidad, *la Emisora que enseña*, el amor de los que en ella han trabajado, desde dentro, y el amor mucho más grande y colectivo, desde fuera, de los que la han convertido en algo suyo y meritorio para todos. Esto es lo que da valor y sentido a las anécdotas que invito a todos a leer a continuación.

Luis Espina Cepeda

INTRODUCCIÓN

Las historias de ECCA están hechas a partir de los hilos con los que se teje la vida humana. Para poder escribir estas páginas hemos necesitado que muchas personas volvieran los ojos al pasado y volcaran en palabras sus recuerdos. Han sido muchas y muchos; desde todos los puntos de lo que podríamos denominar la geografía de ECCA. El agradecimiento a su esfuerzo es el primer objetivo de estas páginas. Relatamos sus historias con el agradecimiento a cuanto hicieron y vivieron. Muchas cosas de las que hoy somos testigos son inexplicables sin su labor en ECCA.

Queremos agradecer la reunión, con café y galletas, que pudimos tener con Antonio Torres, Maru Albújar, Manolo Jiménez, Mary Sánchez y Carmelina Rodríguez en el despacho de la Dirección General de la Fundación ECCA.

Fueron dos horas maravillosas. Nuestro agradecimiento es también para todas las personas al frente de las direcciones delegadas, que respondieron a las llamadas telefónicas con paciencia y buen ánimo y también a mil consultas a través del correo electrónico. Sin ellos y ellas, esto hubiera sido imposible. La labor de Zoila Marichal, en la Secretaría de Dirección, localizando personas, estableciendo contactos, ha sido imprescindible.

Leonor Cazorla se zambulló en los archivos históricos de ECCA a la búsqueda de informaciones precisas. José Antonio González Dávila facilitó el trabajo con la información sobre la radio. Los compañeros y compañeras del equipo de dirección apoyaron, informaron, alentaron.

Especial debe, sin embargo, ser el agradecimiento para quienes se prestaron a leer el manuscrito y a hacer importantes sugerencias antes de su paso a imprenta: Antonio Torres, Maru Albuja, María del Carmen García, José Manuel Barroso, Mary Carmen Palmés, que aportó el conocimiento de quien asume la función de dirección actualmente, Juan Luis Veza y

Luis Espina, que han colaborado desde la especial perspectiva del cargo de Dirección General que, en su día, desempeñaron.

Cuando tantos recuerdos han pasado al papel, lo han hecho con palabras llenas de vida. Por eso, las narraciones tienen esa pretensión novelada y, sin duda, una libertad que, seguramente, hará que algunas de las personas protagonistas nos tiren cariñosamente de las orejas. Quisiéramos pedirles perdón por las inexactitudes que aprecien. Del mismo modo, quisiéramos asegurarles que cada página ha sido escrita tras desnudar nuestros pies, siguiendo la vieja costumbre de las tradiciones religiosas orientales, que piden a las personas creyentes pisar descalzas la tierra sagrada. Quienes hemos tenido la responsabilidad de hacer estos papeles nos sentimos en tierra sagrada cuando contamos cómo nació esta Casa, cómo la soñaron y la edificaron quienes nos precedieron en las funciones que ahora desempeñamos.

En estos cuarenta años, los cambios han sido muchos. Se ha transformado la sociedad a la que seguimos hoy sirviendo. Han variado las preocupaciones y también los lenguajes. Entre estos cambios de lenguaje, hay uno que nos ha ido enseñando en las últimas décadas, a usar un modo de expresarnos que no excluya a las mujeres. Sin embargo, no siempre acertamos y, como comprobarán quienes nos lean, a veces, resulta compleja la acomodación a la época y se hace muy difícil esa intención que hoy es de justicia.

Muchas personas de las que ahora trabajamos en Radio ECCA no llevamos aquí cuarenta años. Hay quien llegó hace tres, dos, una década; hay quien llegó el pasado año. Sus nombres no aparecen en las narraciones que aquí se cuentan. Incluso, notarán, cuando nos lean, que lo contado en los últimos capítulos es más disperso y menos detallista. Como dice la cita bíblica, «*no habría libros en el mundo que pudieran contener todas esas cosas*» (Jn 21, 20). La densidad de toda esta vida actual, reciente, no se puede todavía plasmar en las páginas de un libro de historia. Sin embargo, la vida que aquí contamos es también la de quienes nos hemos subido a un tren en marcha y contemplamos paisajes nuevos de los que ahora nos sentimos muy responsables.

Acabaremos esta introducción trayendo a la memoria unos pocos nombres. Alfonso González y Fernando Marrero formaron parte del grupo de los primeros maestros y maestras de la «emisora que enseña». Fallecieron hace unos años. Nuestro recuerdo, nuestra memoria agradecida. Ojalá se sientan a gusto con los relatos que ustedes tienen ahora en la mano.

Otros compañeros y compañeras han fallecido tras su paso por ECCA.

Aunque no vamos a citar todos sus nombres, sí queremos representarlos a todos y todas tras la imagen grande, honesta y bondadosa de Rafael Arrocha, que también fue director de Radio ECCA y cuyo recuerdo pervive en la Casa.

Francisco Villén Lucena fue, sin duda, un hombre genial. Sospechamos, sin embargo, que a él le parecería una definición insuficiente y que no haría justicia a la realidad. Villén tenía fe en el Sagrado Corazón de Jesús. Estaba convencido de que su misterio de amor llevaba adelante cada una de las historias de ECCA. Sin duda, ese misterio de amor tiñe también las alegrías y las esperanzas, las tristezas y los infortunios de quienes hoy trabajamos en ECCA al servicio de las personas adultas que desean formarse.

Lucas López s.j.

EL PRIMER ENCUENTRO

1964 - 1965

1

Apenas pasan de las cuatro de la tarde y por la carretera antigua, desde Las Palmas hacia Telde, viaja un automóvil nuevo. Lleva un grupito de jóvenes maestros.

El dueño del Ford, Domingo, sonrío. Acababa de comprarlo y se siente feliz. Dos hombres y dos mujeres recorren a diario la distancia entre la capital de la isla y la ciudad de Telde. Mari Sánchez y Maru Albújar habían aprobado las oposiciones con calificaciones muy buenas. Sin embargo, no se conocieron hasta encontrarse trabajando en la Campaña de Alfabetización. Ellas dos y el otro ocupante del automóvil, le pasan una pequeña cantidad al orgulloso propietario: la suerte y la Inspectora jefa, María de la Paz Sáez de Tejera, los había colocado en el centro León y Castillo de Telde.

«¿Por qué elegiste la Campaña de Alfabetización?» Pregunta Domingo mientras conduce.

«No sé. Probablemente porque así tenía casi asegurado quedarme en la isla», contesta Mari Sánchez. «Por cierto, ¿escucharon ya lo que dicen sobre eso de enseñar por la radio?»

«¡Vaya tontería!» Comentó risueña Maru Albújar.

El resto de los viajeros se suma al juicio. Aquello parece un poco de locos, sin embargo, los rumores son insistentes.

«No son rumores, es verdad, a mí me lo dijeron también», dice Mari Sánchez que sonrío. El rostro de Maru alargaba con su expresión la exclamación que acababa de decir. Ante ella, Mari Sánchez no se calla. Sus ojos le daban un cierto aire de seriedad juguetona.

«Pues a mí me parece que puede ser interesante. Llegaríamos a mucha más gente con nuestro trabajo. De esta manera, por más que nos movamos nunca vamos a ayudar a tantas personas que no saben nada», se explicaba Mari mientras recorrían la sinuosa carretera por la que circulaba el automóvil nuevo camino de Telde.

«Es un cura», comentó Maru con respeto. «¿Saben si tiene alguna experiencia en esto de alfabetizar?», preguntó.

Mari Sánchez guardó silencio durante unos segundos. Ella sospechaba que, para parte de la gente con la que trabajaban, gentes de zonas rurales, muchas personas iletradas y sin titulación educativa alguna, un cura liderando un proyecto educativo les resultaría, cuando menos, extraño.

«Pero ¿y si funciona?» Insistió por fin. «Si se pudiera enseñar a través de la radio, llegaríamos hasta los rincones más perdidos de la isla».

Maru Albújar escuchaba a su compañera entre despreocupada y descreída.

Otro compañero les había dicho que había un cura, un jesuita, que andaba detrás de poner en marcha una escuela para personas adultas a través de la radio. Lo cierto es que la mayoría de los compañeros y compañeras se lo habían tomado a broma. La tarea educativa resultaba ya suficientemente compleja como para imaginar que nadie pudiera enseñar a leer y escribir a través de la radio. La conversación se interrumpió cuando llegaron a su destino. Un grupo de mujeres jóvenes y un par de hombres, todos muy marcados por el sol, les esperaba para iniciar su clase.

La joven maestra no volvió a hablar del tema hasta que recibió un llamamiento oficial de la Inspección de educación. Unos días después, a través del coordinador de la Campaña, Martín Perdomo, se les pedía que fueran a una reunión en la calle Secretario Artilles, en Las Palmas de Gran Canaria.

2

José Manuel Sáez y Antonio Torres se cruzaron la mirada con complicidad.

Les habían enviado un novato.

«A este le vamos a sacar veinte duros», le dijo José Manuel al ver llegar a Alfonso González. Alfonso les tendió la mano sonriente y les saludó con gran efusividad. Pero casi antes de dar los buenos días, fue él quien les dijo:

«Muchachos, ¿no tendrían veinte duros que dejarme?»

El cuarto en el grupo se llamó Alfredo Alonso Ramírez. Los cuatro habían aprobado sus oposiciones como maestros en mayo del año sesenta y tres. En septiembre debían haberse incorporado a sus puestos. Sin embargo, la apuesta por la Campaña de Alfabetización supuso un cambio de rumbo.

A Santiago Sáez Tejera, hermano de la inspectora jefa, Doña María Paz, le pareció una buena idea. Antonio Torres se la expuso muy sintéticamente:

«Los muchachos de la Base Aérea de Gando necesitan formación. Ese puede ser nuestro puesto». Antonio había hablado también con el comandante Santiago Trujillo y con el Teniente Coronel Merino, con los que tenía una estupenda relación.

La inspectora jefa dio la orden y Antonio y José Manuel se presentaron en la base con intención de tomar posesión de su plaza como funcionarios de educación.

«Todo lo que se hace aquí, se decide en esta mesa, ¿entienden ustedes?» El hombre que hablaba era don Andrés Asensi Álvarez Arena, el responsable máximo de la base de Gando. «Nadie me ha avisado de su presencia. Por tanto, ustedes no podrán tomar posesión de esa supuesta plaza», sentenció con firmeza. Antonio y José Manuel, sorprendidos por los derroteros que

tomaban las cosas, escuchaban atónitos. «No es nada personal. Ni tampoco nada contra los maestros.

Mi propia madre era maestra y yo valoro mucho la tarea que ustedes hacen», continuó el mando militar. «Pero mi mujer no puede manejar esto como ella quiera», concluyó. Efectivamente, don Andrés Asensi era el esposo de doña María Paz Sáez Tejera, la inspectora jefa. Antonio y José Manuel hablaron con ella aquella misma tarde:

«No se preocupen, muchachos», les tranquilizó María Paz. «En una semana estará arreglado. De momento, vayan a Ojos de Garza y hagan su trabajo».

Efectivamente, una semana después, Antonio y José Manuel tomaron posesión en la Base. Los militares les proporcionaron aulas magníficas y todos los materiales necesarios. Les asignaron dos plazas en la residencia de oficiales y les prometen que les proporcionarán un jeep con el que desplazarse.

A los pocos meses, con la incorporación de Alfonso y Alfredo, los cuatro compañeros empezaron a ser conocidos en el gremio como *los formidables*.

Sus iniciativas y sus números les avalaban. Antonio y José Manuel, en Ojos de Garza, habían tenido cerca de doscientas personas el primer lunes en que abrieron los locales de la escuela unitaria en horario de tarde noche. En la Base Aérea habían conseguido paralizar la vida militar durante cuarenta y ocho horas para proceder a las pruebas y exámenes. Los mil setecientos certificados que resultaron de aquella tarea permitieron a la Inspectora jefa lucir los resultados de la provincia de Las Palmas en el conjunto nacional. Mientras tanto, los cuatro maestros habían conseguido una máquina de cine y la llevaban a los centros de formación de adultos, allí donde los llamaban sus compañeros. En Ojos de Garza, gracias a la mediación de Pedro Cabrera, un funcionario del ayuntamiento de Telde, don Juliano Bonny, el propietario de una finca cercana, había tendido el cable de la luz para que la escuela contara, en horario nocturno, con la iluminación suficiente.

La habilidad de los cuatro amigos llamó la atención de Martín Perdomo, el coordinador de la Campaña. Pronto, los cinco idearon un negocio redondo para los tiempos libres que les quedaban en la mañana: la importación de

gambas frescas para todos los bares y cervecerías de la playa de Las Canteras.

«Nos van a quedar unas cien pesetas por kilo que vendamos», comenta Alfonso. En semana Santa del año 1964, había viajado a Madrid para entrevistarse con un cuñado suyo que se convirtió en su proveedor. Iberia les permitía colocar hasta cuatrocientos ochenta kilos diarios en el avión. En un viejo Austín, que, según comentaban, había sido el primer taxi de Telde en la época de la República, hicieron el primer reparto con unos pocos kilos, los colocaron todos y tenían más de doscientos kilos de pedidos para el día siguiente.

«Nos vamos a forrar», insistió Alfonso.

«Quiero que vayan a una reunión a la calle Secretario Artiles», les dijo Martín Perdomo en medio de su euforia. «Hay un cura que quiere enseñar por radio. Ha conseguido que le pasemos seis maestros. Quiero que vayan ustedes y vean qué les parece», explicó el coordinador de la campaña de alfabetización.

«Pues, de momento, me parece muy raro», comentó Antonio Torres.

3

«Lo que pretendo es enseñar a leer y escribir por radio», sostuvo el orador.

Frente a él, unos veintidós maestros y maestras, todos muy jóvenes, miraban entre curiosos y divertidos.

En marzo de 1964, con Ringo Star a la batería y ya bajo la guía del productor George Martin, los cuatro muchachos de Liverpool habían abandonado los conciertos cutres en el local The Cavern y, como números uno en el Reino Unido, llamaban a las puertas del mercado USA. La revolución pop estaba en marcha de manera imparable. En Roma, a la muerte del papa Juan XXIII, el hombre al que Pier Paolo Passolini había dedicado su extraordinaria película *La Pasión según San Mateo*, ha sido elegido papa el brillante arzobispo de Milán, cardenal Montini (Pablo VI). Este hombre, con enérgica y profunda convicción, lanza al Concilio Vaticano II, por una vía que transformará los modos de la Iglesia católica hasta puntos que debemos calificar de revolucionarios. J.F.K., el más joven presidente de la historia reciente de los Estados Unidos, había sido asesinado unos meses antes en Dallas. Una familia, los Kennedy, y una nación entera, salían a duras penas de un luto marcado por la presidencia de Lyndon B. Johnson y la espantosa guerra que crecía, día a día, en Vietnam. Mientras tanto, la España de Franco emprende un camino de fortalecimiento económico a través del primer plan de desarrollo.

El local estaba situado en la calle Secretario Artilos de Las Palmas de Gran Canaria. La edificación, un poco destartalada, parece un ambulatorio o algo semejante. En torno a un recibidor central, se distribuyen una serie de espacios que muy bien podrían servir para pasar las consultas médicas.

Ante los ojos de los asistentes, todos y todas de pie, en el centro del recibidor, está el jesuita Francisco Villén Lucena. Está a punto de cumplir los cuarenta, aunque la sotana negra, ceñida por el fajín típico de los

jesuitas, y la calva amplia lo envejecen. Le acompaña un joven ex seminarista, se llama Fernando Marrero.

«Tenemos que llegar a la gente más necesitada, a aquellos que no tienen escuela cercana, a los más pobres», subraya Villén desde una esquina del salón.

Tiene la mirada directa y habla con claridad. Las pocas preguntas de los asistentes muestran que no consigue levantar el interés de sus oyentes. Habían sido enviados por la Inspección y no conseguían dejarse entusiasmar por las palabras de aquel cura un tanto extraño.

Maru Albújar, sin embargo, se deja sorprender: «Este hombre pretende cambiar el mundo con la educación por radio. Esto me gusta». Maru Albújar tiene, por entonces, apenas diecinueve años y un espíritu rebelde que le acompañará toda la vida. Al escuchar la propuesta de Villén, todas las dudas se disipan. Desde el primer momento decide quedarse en el proyecto. Todavía no tiene todos los detalles pero, sin embargo, abre las puertas a un sueño en el que la justicia social y la novedad le entusiasma. Ese proyecto marcará su vida para siempre.

«Tendremos que probar», le dice Mari Sánchez, que parece también entusiasmada por la idea. Ambas muchachas habían sido invitadas a la reunión de modo oficial sencillamente por el lugar que ocupaban en las listas. De las personas que habían solicitado la participación en la Campaña de Alfabetización, ellas estaban entre los veintidós mejores resultados de las oposiciones. Francisco Villén, al que ambas jóvenes miraban con el respeto, mezcla de veneración y temor propios de la época y la condición del sacerdote, se fija en las dos muchachas. Con holgura Mari Sánchez y Maru Albújar superarán las pruebas iniciales a las que les someterá Villén. Entre ellas, las pruebas de voz. Desde el inicio, formarán parte del núcleo principal de la naciente institución.

4

El grupo de los maestros y maestras que quedan después de aquella reunión, entre ocho y diez, no satisfacen plenamente a Villén, que lo hace saber a las autoridades educativas. Sus indagaciones le llevan a conocer a otros muchachos.

Trabajan en la Base Aérea. En cierta manera, son el ojito derecho de la inspectora jefa María de la Paz.

Unos días después, en el local de la calle Secretario Artiles, en un corrillo, cuatro muchachos, a los que algunos conocen como *los formidables* se miran con escepticismo. Son maestros en la Base Aérea y, en compadreo con Martín Perdomo, el coordinador de la Campaña de Alfabetización, están poniendo en marcha un negocio de gambas. Sueñan, incluso, con levantar una cervecería propia en la plaza de Santa Catalina. Todo eso les llena la mente y el corazón.

«No estoy por esto», comenta Antonio Torres.

Alfonso, José Manuel y Alfredo tampoco parecen entusiasmados.

Por el local, trabajando junto a los otros que han quedado tras la primera reunión, están Maru Albújar y Mari Sánchez, pero, una hora después, Villén Lucena no sabe muy bien con quién cuenta para su radio educativa.

«Tendré que llamarlos de nuevo», se dice meditativo pensando en los muchachos de la Base Aérea. Sus gafas redondas y pequeñas, son de ese estilo que, muchísimos años después, al final de los setenta, popularizaría John Lennon.

5

«Usted no puede recibir la ordenación sacerdotal en esta situación», le indicó el responsable. «Es un mandato directo de Monseñor Pildain». En cuanto oyó el nombre del obispo, Fernando Marrero sintió que todo estaba decidido.

Aficionado a la música, más que habilidoso en los estudios de Humanidades, capaz para la administración y la gestión, Fernando había querido ser sacerdote toda su vida. Sin embargo, la tuberculosis no conocía de órdenes sagradas y, como hizo con otras muchas personas, se alojó en los pulmones del joven aspirante a clérigo. La noticia llegó al obispo que desestimó su candidatura.

Cuando en marzo de 1964, Francisco Villén pone en marcha las pruebas para incorporar maestros a la «emisora», así la llamaba, Fernando Marrero se incorpora como un ayudante de primera línea. Pone sus habilidades al servicio del proyecto y, pronto, los primeros maestros lo conocerán como un eficaz administrativo. Unos años después, Fernando habrá acabado sus estudios de Magisterio y, tras ganar las oposiciones, será también profesor a las órdenes de Villén.

6

El Daimler matrícula nueve mil de Gran Canaria se aproximó lento. El viento del sur soplaba esos días y la calima conseguía enturbiar la visibilidad. José Manuel y Antonio lo vieron acercarse a su casa en El Carrizal. Vivían en casa Muñoz, que los trataba como hijos.

«Es terco», comentó José Manuel.

«¡Caramba! ¡Es el cura de la radio!» exclamó Antonio.

El Padre Villén se sentó con ellos. Aquellos jóvenes maestros formaban un grupo hecho y con habilidades contrastadas. Tenía noticia de ellos gracias a la información que le pasó Martín Perdomo, no quería perderlos.

«Tampoco pagaremos mal», les dijo cuando los muchachos le hablaron del negocio de gambas que empezaban a poner en marcha. «Podrán ustedes vivir con dignidad, tengan eso por seguro», insistió el jesuita.

Antonio y José Manuel escuchaban atentos. Lo que se les proponía era interesante y, sin duda, la tenacidad de Francisco Villén empezaba a cautivarles.

Aunque les tentara sosteniendo que la situación económica en la emisora sería más que digna, enseguida ponía el acento en las motivaciones reales a las que quería apelar: trabajar por quienes menos tienen, ayudar a los que no saben, dar voz a quienes están sin voz, usar la educación para crear un mundo nuevo.

«Tengo que ir a Telde. Se me hace tarde», comenta Antonio levantándose.

«Le llevo, no se preocupe. Véngase en mi coche», le invita el padre Villén.

Durante el viaje no dejará de presentar y representar ante Antonio su visión de la emisora radiofónica. «Y después llevaremos la formación a África, que también la necesita», decía impulsivo mientras conducía con cierta torpeza el potente Daimler. Antonio, a su lado, escucha cada vez más conmovido.

«Nosotros sabemos hacer esto: lo que sabemos hacer. Si nos quiere como somos, cuente con nosotros», se comprometió Antonio. Villén sonrió feliz.

7

Tres de los jóvenes maestros se incorporan a las pruebas que Villén hace en el local que le han dejado para la emisora.

«Por favor, rece el Padre Nuestro», ordena el director.

«Padre Nuestro...», comienza a recitar Antonio. Villén Lucena escucha atentamente. Trata de distinguir las voces que servirán para la radio. Mientras tanto observa cómo Maru Albújar y Mari Sánchez hacen muy buenas migas con los maestros de Gando. Un grupo así, le parece, será bueno para empezar.

8

«Lo que quiero es que me expliquen la resta por radio», había pedido el jesuita andaluz. Maru Albújar invitó a todos a su casa. Mari Sánchez, Alfonso González, José Manuel Sáez y Antonio Torres aceptaron contentos la invitación.

Ahora, reunidos en el salón, tenían un reto: «explicar la resta para la radio».

Desde que se incorporaran a la emisora, Villén había empezado las pruebas y la selección. El grupo inicial quedó rápidamente establecido en cinco docentes y Fernando Marrero.

«Me parece que ya se llevan bien entre ellos, será fácil que formen grupo», comentó Villén como toda razón a quien le preguntó por los motivos para elegirlos.

De hecho, desde los primeros días de la vida en el local de Secretario Artilles, donde se reúnen a trabajar, Maru Albújar y Mari Sánchez han tenido un buen déjame entrar con los chicos de la Base Aérea. Éstos, a su vez, se sienten a gusto con las muchachas. Por eso, Villén se anima a proponerles una serie de condiciones.

«Tendrán que renunciar a sus vacaciones», les dice. Por lo que van conociendo del proyecto, todos entienden el motivo y aceptan la idea. La urgencia del momento se impone a otras consideraciones.

«Mientras la Inspección no los libere de sus clases, su trabajo en la emisora, será de nueve a dos de la mañana», puntualiza Villén. Tanto los chicos como las chicas se dan cuenta de lo que eso supone. Trabajo de mañana y tarde, en Gran Canaria y en los destinos que les tiene asignados María Paz, la poderosa inspectora jefa que, más bien pronto que tarde, empezará a tener enfrentamientos con Francisco Villén.

El jesuita les insiste en que deben dejar todo trabajo particular. El negocio de las gambas se esfuma. Las muchachas renuncian a las clases particulares que completaban sus ingresos. Villén quiere compensarles y asegura una importante gratificación de mil quinientas pesetas para los chicos. A las chicas, en el injusto y usual estilo de la época, les propone una gratificación de sólo quinientas pesetas.

Todos entienden que la gratificación irá en aumento en función del crecimiento de la Emisora.

«Les estoy invitando a una aventura», les dice el sacerdote jesuita. «Aquí pueden ustedes triunfar y labrarse un futuro importante. Si ustedes trabajan con honradez y con espíritu de servicio, les aseguro que yo les defenderé con todas mis fuerzas». Años más tarde, en mitad del enfrentamiento con la inspectora María Paz, Villén recordará esta promesa. Sin su autorización, Maru Albújar es retirada de la Emisora y destinada al Montañón de Valsequillo. «Perdí parte de mi alegría por la injusticia cometida», dirá posteriormente Maru, de vuelta ya en la Casa, cuando recuerde aquellos hechos.

El grupo de jóvenes maestros y maestras aceptó el reto. La casa de la familia de Maru Albújar estaba en Altavista. Se trataba de una casa de dos plantas. En el salón, con un refresco en la mano, empezaron a darle vueltas a la propuesta:

«Hagamos una resta en un papel», propuso Mari Sánchez.

«Claro. Con un papel delante nos resultará más fácil explicarlo», se suma Antonio Torres.

«¿Cómo les vamos a decir que el minuendo es mayor que el sustraendo?»

Pregunta Maru Albújar.

«Me parece que explicamos todo demasiado enredado, demasiado largo», comenta José Manuel Sáez.

Cuatro horas después, una grabación quedará como testigo de este primer intento. Con aquella primera grabación, arreglada posteriormente en los locales cedidos a la Emisora, Villén se presenta ante el grupo de personas que le apoyan. Se llenan de esperanza.

Los días siguientes, los meses siguientes, los pasarán en la oficina de la calle Secretario Artilles, en Las Palmas de Gran Canaria. Aproximadamente a finales de mayo del 64 dejaron las escuelas de alfabetización y se incorporaron a la Emisora a tiempo completo. El verano de ese año ninguno tomó vacaciones. Trabajaron prácticamente como si la Emisora estuviera funcionando. Empiezan clases de prueba: soldados, muchachos del reformatorio y un grupo de señoras del barrio de Escaleritas.

«Esto funciona», comenta Villén. Ante él, un grupo de jóvenes soldados escucha el magnetofón y rellena su esquema, al que, por entonces, llamaban «prueba objetiva». Alfonso, Maru, José Manuel, Antonio y Mari están situados alrededor del grupo y observan sin intervenir.

9

La playa de las Canteras estaba estupenda. Carmelina se tumbó sobre la toalla y miraba encantada el horizonte. Es verano del 64. Las oposiciones han sido muy duras y Carmelina, que finalmente obtuvo el número uno, necesita descanso.

«Sí, es un cura. Nos ha metido en esto de la radio. La verdad es que nos hemos quedado sin vacaciones este verano», le comenta Alfonso.

Efectivamente, Mari Sánchez, compañera de magisterio de Carmelina, viene también a la playa acompañada con frecuencia por una pandilla de compañeros y compañeras de la Emisora. Sofía, a quien Carmelina conoce, está de novia con José Manuel Sáez. Antonio Torres no aparece por la playa con tanta frecuencia.

Alfonso, que es el más hablador, sí. Con no poca frecuencia, las conversaciones de la pandilla giran en torno a su trabajo. Sin duda, lo viven con no poca pasión.

«¿Tú sabes que necesitan a alguien más? Hay una prueba, ¿por qué no vas?»

Le pregunta Mari. Ha ido por casa de Carmelina porque quiere que la peine. Un día antes, Villén les ha preguntado si conocen a alguien que se pudiera incorporar al grupo. José Manuel y Mari saltan enseguida: «Conocemos a la persona ideal», le dicen.

En el cine Bahía, el padre Francisco Villén observa a Carmelina. La poliomielitis le había dejado cierto daño en las piernas, pero aquella joven respira ternura y decisión.

«Rece usted el Padre Nuestro», le pide el sacerdote. Aunque la coge por sorpresa, pues sus amigos no la han advertido, Carmelina sale airosa de la

entrevista.

«Vaya usted con los demás. Ya le diré. Pero quiero que los conozca». Le encomienda Villén.

Cuando Carmelina entra en la sala, Maru Albújar, a la que todavía no conoce, y Antonio Torres, muy juguetones, se entretienen cruzando dos escobas a modo de sables. Esa misma tarde, en moto, Carmelina es llevada a un local de la Avda. de Escaleritas, donde unas mujeres de Acción Católica están ayudando a hacer una prueba con el nascente sistema educativo. El día lo acaba en el piso quinto, puerta A, de la calle Aguadulce, 33. Es el piso que tienen ahora alquilado José Manuel, Antonio y Alfonso, en Las Palmas de Gran Canaria. Allí están montando lo que será el primer locutorio de la emisora.

10

«Altamira es una cueva», dice Alfonso. Están preparando el esquema del nivel B. Con ellos ya está Segismundo. Francisco Villén lo ha presentado al grupo como un nuevo compañero. Viene avalado por gente que se ha entusiasmado con la idea.

«Pero, ¿Altamira no es un pueblo?» Pregunta el recién llegado.

«No, amigo. Altamira es un chalet de cinco estrellas», bromea Antonio Torres levantando la risa del grupo.

Estamos en noviembre del 1964. Los trabajos pedagógicos han avanzado a gran velocidad. Los grados han recibido nombre de letras. Para evitar la excesiva sensación de escalera que subir, idearon ponerles nombres de letras por parejas: A y B para los niveles más básicos, H I para los niveles intermedios y X Z para los más avanzados. Cada uno de ellos han sido testados con las pruebas que se hacen con los magnetófonos.

«Hay que mimar esos esquemas», insiste Villén. «Piensen que enseñar a leer y escribir es lo más difícil».

Tanto las chicas como los chicos ponen todo su ingenio en resolver la problemática. ¿Cómo pueden enseñar a dibujar las letras si no están viéndolas?

¿Cómo van a orientar a los hombres y mujeres que les escuchan a través de la radio? Alguno de los jóvenes propuso una idea de puntos de colores: les funcionaba ya en su trabajo anterior. Villén sonríe satisfecho porque es una buena adaptación del método de Sarabia, que ya había usado en Montilla.. De esa manera podrían identificar derecha e izquierda, arriba y abajo, conceptos siempre difíciles para los posibles neolectores. Cuando, tras la discusión, todos quedaron satisfechos, el P. Villén exclamó:

«Vamos a por unos bocadillos de calamares», y les invitó a cervezas.

Caramba, esto debe ser importante», comentó Alfonso. «Con lo rasca que es», completó Maru. Sin embargo, algo así se iba a institucionalizar en el grupo, cada vez que se avanzaba de una forma notoria en algo que podría servir realmente para la enseñanza, había celebración. De ese modo, con dos serruchos que aportó Villén, incorporaron una cuadrícula más grande que la que encontraban en el material de escolaridad habituales. Con celebración o sin ella, aquel grupo de ocho maestros y maestras, rara vez sale de los locales de la naciente Emisora antes de las once de la noche.

Las últimas semanas del año se muestran complicadas. Trasladan la sede a un local que les han cedido en la calle Malteses.

«Como auténticos peones de obra. Tanto ellos como ellas», comenta Villén a un compañero jesuita cuando trata de describir cómo se han comportado los muchachos.

«Se ve que cuentas con muy buena materia prima», le contesta el compañero.

Aquellos días se van a convertir en una auténtica carrera de nervios. Retrasos, imprevistos, dificultades sin número se amontonan en la tarea de los jóvenes e inexpertos maestros radiofónicos. Por otro lado, algunos problemas técnicos hicieron inviable la instalación de la emisora en las fechas previstas. Por ese motivo, Villén les dio trece días de vacaciones navideñas. A la vuelta de los mismos, el trabajo era aún más intenso y complicado. La falta de tiempo les ocupaba hasta la media noche. La carencia de medios retrasaba unas tareas que se hacían en un local, el de la calle Malteses, que no reunía las mínimas condiciones.

11

«No, señora, no», le contesta Mari Sánchez. Tiene frente a ella a una mujer con diez o quince años más que ella. La piel retostada y las arrugas que se estrañan a partir de sus ojos muestran la dureza de la vida. En sus brazos acurruca un pequeño con ojos negros y vivos. Otras tres criaturas, dos niños y una pequeña se dejan ver jugueteando. «No le vamos a engañar», le insiste la joven maestra.

«Es que yo no me fío de los curas. Se lo juro por Dios», le dice María del Pino, que no acaba de decidirse. «Entonces, si le entendí bien, ¿lo que usted quiere es que yo estudie oyendo la radio?» Pregunta mientras su cara refleja una profunda incredulidad.

«Le va a costar muy poco, señora», le promete Mari Sánchez. Lo han discutido en el grupo y el padre Francisco Villén lo deja claro: «Tengan por seguro que lo que no se paga no se valora. Debemos cobrar algo, aunque sea muy poco. No hay que regalar nada. Si se los regalamos le quitamos el valor a nuestro trabajo y a los propios alumnos».

Quince minutos después, Mari Sánchez le anuncia contenta a Maru:

«Otra más. Matriculada. ¿Qué tal te fue a ti?»

«Yo traigo dos más», le contesta festiva su joven amiga. Ellas, al igual que los jóvenes maestros, recorren caminos y barrancos en busca de las casas. Estamos a finales de enero de 1964, la ruta de la Cumbre sirve a los miembros de la Emisora para iniciar su campaña de captación de alumnado. «Piensen ustedes que en cuatro años podremos alcanzar tres mil alumnos», les ha repetido Villén con frecuencia. A alguno de ellos le parece un número casi imposible.

En un bar de El Madroñal, Antonio hace uso de todas sus gracias intentando convencer a un grupo de vecinos. La idea no entusiasma y, más bien,

parecen dispuestos a dejarlo marchar en blanco.

«Esos seguro que vienen a engañarnos y quedarse con nuestro dinero», exclama un extraño personaje que acaba de entrar. Antonio sabrá más adelante de que se trata de un antiguo guardia civil que cae bastante mal entre la gente del lugar. Ante palabras tan contundentes, el joven maestro no se arredra.

«No, señor, se equivoca usted», exclama Antonio. «Venimos para prestar un servicio. Si alguno tiene dudas yo le pago el primer esquema», promete un poco inconscientemente. Son cinco pesetas lo que debe pagar el alumnado y, si se acogen a la promesa, arruinarán al maestro.

«Yo me apunto», dice Marcos Díaz. A la fila se suman otras personas.

«Si ese dice que esto es malo», comenta una vecina haciendo referencia al ex guardia civil, «seguro que es bueno», concluye.

«Pues ya son doscientos setenta y siete», constata muy contento Villén. Se refiere al número de alumnos y alumnas. Serán los primeros en la historia de ECCA.

12

En febrero de 1965 los hombres y mujeres de las zonas rurales de Gran Canaria se levantaban a diario para trabajar en las aparcerías. Muchos y muchas son analfabetos. Sus condiciones económicas son paupérrimas y sus condición cultural va en paralelo. Por entonces, las dos provincias canarias, figuran en el primer puesto de todos los listados de analfabetismo del país. La migración ha sido la única salida para tantos que se desloman trabajando en Venezuela como, antes de la revolución comunista, fue en Cuba.

María del Pino Álvarez tiene treinta y dos años. Cuatro hijos varones y dos niñas. Llega cansada del trabajo y en medio de la emoción, prepara su esquema.

Sus hijos rodean la mesita donde han instalado el aparato de radio. Consigue sintonizar el mil cuatrocientos treinta de la onda media.

«Desde las cumbres más altas de la isla de Gran Canaria, en el monte Constantín, llega a ustedes Radio ECCA, Emisora Cultural de Canarias en una longitud de ondas de doscientos diez metros, equivalente a mil cuatrocientos treinta kilociclos». La voz de Maru Albújar viene enmarcada por una música sinfónica que nuestra oyente no reconoce. Fascinada por esta primera señal, continúa escuchando: «Radio ECCA, Emisora Cultural de Canarias, está patrocinada por Fundación Marquesa de Arucas y sostenida por la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria, representando al Ministerio de Educación Nacional, por el Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, por treinta y cuatro actuales socios accionistas con Dios y por cuantos, junto al Corazón de Cristo, hacemos posible con nuestra ilusión y trabajo esta empresa de redención».

Con su esquema delante, María del Pino Álvarez continúa atenta.

Es quince de febrero de 1965. Son las 19:30 minutos. Radio ECCA se pone en marcha.

LOS AÑOS DE LOS BEATLES

1965-1969

1

Manolo Jiménez fue destinado a Maspalomas. Viajó en un camión de tomates y llevaba consigo la cama. Ha oído hablar de otro maestro, un tal Paco Ruano, que se ha hecho una chabola para vivir allí. Cuando llega al municipio sureño su vista se ve atrapada por los tomatales. Muchísima gente trabaja en los campos.

Casi se le saltan las lágrimas cuando observa con más detalle. En medio de las hileras de tomateros observa un canasto en el que hay un niño pequeño. En realidad, no es una excepción. Muchas familias llevan a sus hijos al campo, donde el padre y la madre se cubren con grandes sombreros de los rayos más duros del sol.

Varios días después, al llegar la tarde, Manolo se encuentra frente a su alumnado. Hombres y mujeres que provienen de Valsequillo, Fingas, Tejeda, y del resto de los municipios de la isla. El trabajo en la zafra del tomate los atrae como imanes. La pobreza encuentra un ligero remedio en la dura ocupación que encuentran en las áridas tierras del sur de la isla. No saben leer ni escribir.

Manolo se sobrecoge. Mira a todas aquellas personas y siente una pasión por la enseñanza que le acompañará de por vida.

Doña María Paz llegó a las 9 de la noche. Entró en la escuela. Venía desolada y, dado su carácter, con un enfado que la agitaba. En todos los centros de adultos en los que había estado esa tarde noche, había muy pocas personas. Incluso se encontró con alguna escuela vacía.

«A esos maestros irresponsables los voy a enviar a Fuerteventura», se dijo en una expresión muy coherente con su modo de actuar. Sin embargo, unos segundos después, ya dentro de la nueva escuela, le cambia el rostro. La visión que tenía delante la sorprendió y la alegró. El aula en la que acababa de entrar estaba llena.

«Es que en Maspalomas hay más de mil personas que necesitan la escuela», dijo el joven maestro por todo comentario. «Me presenté en el pueblo. Dije que era el maestro. Que habría dos turnos: a las seis y a las ocho. La gente empezó a venir sola, así de sencillo», explicó Manolo ante las preguntas de la inspectora jefa.

«Usted va a ir a Radio ECCA», le dijo la inspectora. «Es un premio que le doy», aclaró. Manolo Jiménez no se atrevió a contestar. Para él y para quienes acababan de aprobar las oposiciones, Doña María Paz estaba poco menos que investida de poderes divinos.

2

Cuando llega Manolo, Blanca está ya en la Casa. Blanca Nieves González Frías es palmera. Tras aprobar las oposiciones del año sesenta y tres, entra a trabajar en la Campaña de Alfabetización. Es simpática y más bien vistosa. Cuando Villén les dice a los muchachos que hace falta otra persona, su nombre alegra a los maestros. Había llegado a mitad de marzo, prácticamente en paralelo a la primera emisión. Pronto, doña María Paz, que todavía mantiene buenas relaciones con el jesuita Villén, empieza a enviar nuevos maestros. La campaña de matrícula ha ido muy bien y antes de cumplir los dos meses del inicio de las emisiones, el alumnado supera ya el millar de personas.

«Ese interesa», dijo Antonio observando al grupo de los recién llegados.

«¿A quién te refieres?» Le pregunta Maru que observa a un grupo de nuevos maestros que se incorpora a ECCA en esa mañana. Es 29 de marzo de 1965.

Antonio le señala a un joven profesor de andares elegantes.

«Ese, el del periódico, se ve que está interesado en las cosas que pasan cada día», sostiene Antonio.

Manolo, ajeno a los comentarios que hacen sobre él, lo tiene claro. La gente con la que ha estado trabajando desde septiembre del sesenta y cuatro necesita mucha ayuda. Radio ECCA se colará en su corazón como el mejor instrumento para prestar ese servicio tan necesario.

«Es que en la isla el noventa por ciento de la población no tiene ningún título», comenta con otro de los compañeros que llega con él por primera vez a la emisora.

«Yo creo que más de la mitad de nuestra gente no sabe leer ni escribir», le dice Celestino. «Tenemos un gran trabajo de servicio por delante», insiste este maestro que, con el tiempo, será el alcalde de San Nicolás de Tolentino.

La Maspalomas que conoce Manolo es un ejemplo: todas las personas que vienen a su escuela son tomateros. Proviene de casi todos los municipios de la isla. Con ellos viven dos mil niños y niñas que no tienen escuelas.

La vida de la emisora se acelera. Los seis niveles de la formación básica registran incorporaciones casi a diario. El programa de «Noticias ECCA» tiene, como uno de sus contenidos principales, reflejar la llegada de nuevos hombres y mujeres que se incorporan, en cualquier rincón de la isla, a los cursos de la radio.

3

«Cuarenta y ocho horas», dice José Manuel muy convencido.

«Pero, ¿qué conseguiremos con eso?» pregunta Villén.

Los muchachos están entusiasmados. Las maestras lo ven todavía mejor. Al empezar la segunda edición de los seis niveles de formación, siete mil quinientas tres personas adultas están matriculadas. El esfuerzo del joven profesorado se ve recompensado con creces. En seis meses han conseguido duplicar las previsiones que soñaban para tres o cuatro años.

Durante cuarenta y ocho horas consecutivas, turnándose permanentemente ante el micrófono, la gente de Radio ECCA pide a la sociedad Gran Canaria su ayuda.

«Buenas tardes, ¿quién nos llama?» pregunta el maestro que hace de locutor.

«Por favor, soy el párroco de Sardina del Sur... Verá, quisiera decirles que Radio ECCA está siendo de gran ayuda», exclamó el sacerdote. La conversación entre el sacerdote y el locutor continúa animosa. El mismo párroco promete una colaboración económica que se sumará a los fondos de la emisora. Al acabar la conversación:

«Padre, deme usted la bendición», pide el párroco con no poco fervor.

Sorprendido, el joven maestro de Radio ECCA alcanza a exclamar: «La tiene, la tiene».

Al cabo de la maratón, han recibido promesas de donativos por más de cinco millones de pesetas.

«El problema será recogerlas», exclama Don Manuel, al que todo el mundo en ECCA, debido a su porte, conoce como el Marqués de Quintanilla.

En el control de la radio le sonrío Juan Ramírez. Juan tiene 24 años. Desde mayo del año sesenta y cuatro echa una mano en las emisiones de prueba de Radio ECCA. Colabora en toda la parte técnica y desde junio de 1965 será el primer técnico de radio que pase a formar parte de la plantilla de ECCA.

4

«Es necesario darnos a conocer», dice Villén al creciente grupo de maestros.

Se miran sorprendidos. En realidad, todos los datos indican que la emisora es cada vez más conocida y que un éxito impensable acompaña estos primeros pasos. Sin embargo, la propuesta de Francisco Villén les desafía. Deciden organizar una gran concentración.

«¿Qué vamos a hacer con toda la gente concentrada?» pregunta Alfonso.

Deciden hacer un concurso de ideas entre ellos mismos. Al final lo tienen claro:

«Haremos en público todo lo que hacemos en la emisora», exclama Villén satisfecho.

El pequeño Antonio miró asombrados aquellos cartelones. Hasta que no se lo explicó uno de los mayores del grupo folklórico con el que venía, no supo qué eran. Después, tampoco entendió muy bien.

«Son unos esquemas», le dicen. «Como los que usamos para aprender cuando escuchamos la radio». Efectivamente, en el jardín que rodea el estadio López Socas, los organizadores habían colocado una serie de motivos que reflejaban la vida cotidiana de la emisora. El pequeño Antonio acompañaba a un grupo folklórico de Bañaderos. A pesar del luto por el fallecimiento reciente de dos de sus miembros, el grupo decidió participar en la concentración organizada por la emisora.

«Desde el cielo nos ven nuestros compañeros. Estoy seguro de que prefieren que estemos aquí», afirma emocionado el director del grupo, al que dos lágrimas le ruedan por las mejillas.

Manolo Jiménez está feliz. El escenario está terminado. La gente hormiguea el estadio y una masa cada vez mayor se concentra. Las camionetas del ejército hacen su papel trayendo a personas que no tienen acceso a los servicios públicos.

En la radio, que emite en directo, se reciben llamadas de diferentes grupos de personas que vienen hacia la ciudad.

«Estamos a la salida de Santa Brígida. Y somos doce personas», dice alguien al otro lado del teléfono. Su voz ha salido al aire y Fulgencio, que tiene una camioneta y vive en Santa Brígida se pone en marcha. Le pide a su esposa que llame a la emisora y lo diga: «Nosotros nos hacemos cargo de esa gente».

Sobre el escenario Maru Albújar y Alfonso González toman la palabra.

«Muy buenos días, amables oyentes del Archipiélago Canario y África Occidental española», comienza Alfonso con potente y clara voz. «Buenos días y nuestra más cordial bienvenida al ilustrísimo director general de Enseñanza Primaria y demás autoridades que nos honran con su presencia».

«Buenos días miembros de la gran familia ECCA, alumnos y familiares, amigos, colaboradores, socios y simpatizantes de la emisora que enseña», tercia con belleza y poderío la voz de Maru Albújar. «Hoy es el día grande, es la inauguración oficial de vuestra emisora. De la emisora de todos y para todos».

Los asistentes atienden con expectación. Lejos, muchas personas, a través de la radio se suman al evento que pasará a ser la inauguración oficial de Radio ECCA. El locutor, Alfonso González, tiene palabras también para quienes no pueden estar presentes:

«Queridos enfermos del Archipiélago y África Occidental española, ustedes también están con nosotros. Su *Sagrado Corazón de Jesús en vos confío* ha fructificado en esta bonita realidad».

Antonio García Mota, así se llama el joven miembro del grupo folklórico de la costa de Arucas, mira asombrado desde el escenario. Miles de personas

les escuchan cantar por folías. Un rato antes ha contemplado con admiración al grupo de Valsequillo, que ha hecho el baile de la cinta. También escuchó a un grupo coral que cantaba una canción dedicada a la joven emisora. Años más tarde, Antonio G. Mota será uno de los «controles» de Radio ECCA.

Durante el acto, Francisco Villén toma la palabra:

«...el que se pudiera ver que las personas pudieran aprender por radio, fue, al principio, un poco difícil», dice con su voz convincente y poderosa.

Recuerda, con la atención permanente del público, cómo el presidente del Cabildo de Gran Canaria le animó y le puso en contacto con la marquesa de Arucas. Villén, con sus palabras, se hace eco del sentir general: «...lo que hay aquí, no somos más que un remoto testimonio de lo que podría ser si se hubiese reunido toda la familia ECCA».

Cubiles, redactor del centro emisor del Atlántico de Radio Nacional de España, exclamó encantado: «Caramba. Esto sí que es bueno». La noticia saldrá en todo el país. El director general de Enseñanza Primaria del Estado está en la concentración. «Le están imponiendo al Padre Francisco Villén la Cruz de Alfonso X el Sabio». La gente aplaude.

5

Después del breve paso por la casa de los jesuitas en la calle Doctor Chill, la emisora se instala en un piso de la Avda. Mesa y López. Se estaba construyendo el edificio Azor. La parte más baja del edificio acababa en el piso décimo. Los propietarios consiguieron la autorización para hacer allí un piso para Radio ECCA. Se construyó la planta específicamente para que la emisora tuviera allí su sede. César Llorens, Alonso Vega y García Junco, los propietarios, consiguieron ese éxito.

Francisco Villén miró al grupo. Los maestros y maestras se reunían al comenzar la jornada. Era el momento para repartir la tarea y para dar ideas. Se sentía orgulloso. Hoy traía una idea que quería proponerles. En realidad, venía dándole vueltas hacía mucho tiempo.

«Tenemos que empezar a enseñar Contabilidad», les dijo convencido.

«Pero padre, si estamos agobiadísimos», protestó Carmelina.

«Tenemos otros problemas, padre», observó Alfonso. «Tenemos tantos alumnos que la editorial no puede proporcionarnos los libros suficientes».

Villén es hombre tenaz y no va a dejar de lado su idea. Sin embargo, la descripción de la realidad que hace el profesorado es muy cierta. Son siete mil quinientos tres los alumnos y alumnas matriculados en la segunda edición de los cursos básicos. El dinero no alcanza apenas para sostener las actividades, las necesidades materiales. Es cierto que son muchos y muchas los colaboradores.

A la aportación del marquesado de Arucas y del Cabildo de Gran Canaria se suman las colaboraciones de los «Socios Accionistas con Dios» y de la Caja Insular de Ahorros.

«Yo creo que debemos convertir nuestros esquemas en un libro de texto», asegura uno de los maestros. Al resto le parece interesante la idea. Hasta ahora, el esquema de ECCA, el que utiliza el alumnado, es más bien una pizarra o un block para anotar.

«Me parece buena idea. Así nos ahorraremos el libro de texto. Que, además, es demasiado caro», dice Villén.

Cuando sale de la reunión, los miembros del equipo están enfrascados en un nuevo reto pedagógico. Villén, como hace con frecuencia, les deja diciendo que va a por dinero. Dirigirá sus pasos hacia la Caja Insular de Ahorros, quiere hablar con el señor Toledo, un vicedirector de la institución.

«Quisiera que trabajara usted para Radio ECCA», le propone Villén. El jesuita está acostumbrado a convencer. Sin embargo, de aquel encuentro saldrá con una negativa razonada por respuesta. También saldrá con otro nombre en el bolsillo. Es el de Don Francisco Caballero Santana, que lleva la Academia Comercial. En esta segunda visita, Villén alcanza un acuerdo.

Mari Sánchez empezará a trabajar pronto con el profesor Caballero. Antes de acabar el curso sesenta y cinco sesenta y seis, ECCA imparte las primeras lecciones de Contabilidad. Tenía quinientos veinte alumnos y alumnas.

Villén, mientras tanto, se presenta de nuevo en la base de Gando. Entre los jóvenes maestros que enseñaban allí, hay uno al que quiere incorporar a los cursos de Contabilidad. En septiembre de 1966, Rafael Batista acepta. Pocos meses después, Francisco Villén le pedirá que se haga cargo de la administración de la Emisora.

6

A aquel joven maestro, lo de Radio ECCA le parecía estupendo. Veía la labor que se estaba haciendo por toda la isla de Gran Canaria y levantaba su admiración.

Incluso en la Aldea de San Nicolás, donde él ejercía como maestro, la emisora estaba produciendo frutos abundantes y muy buenos. Al acabar la jornada, cansado del peso del día, charló con algunas vecinas. Allá, en Arrecife, su hermana le comentó que ECCA se escuchaba perfectamente. Decidido buscó el teléfono público y marcó un número:

«Quisiera hablar con el padre Francisco Villén Lucena», dijo con voz firme y, a la vez, suave. Mientras espera a que le pasen con él, siente el fresco del aire. Es enero de 1966.

«Por lo que dice, tiene que irse a Pamplona», comenta Villén al grupo.

Reunidos en torno al café mañanero, mientras se reparten las tareas del día, el padre Francisco Villén les informa de un maestro de Lanzarote que se ofrece para empezar la labor de la emisora en la isla más oriental.

«¿Entonces, padre, cómo piensa que podemos hacer?» Pregunta José Manuel Sáez que se pasará con Segismundo el día en los controles.

«Tiene una hermana en Lanzarote, se llama Nico, que está dispuesta a pasarse una temporada aquí, aprendiendo de todos ustedes», enfatiza Villén, seguro de la buena acogida por parte del equipo.

«Pero esta Nico, ¿quién es?» Pregunta asombrada Maru Albújar.

«Es una maestra. No te preocupes», le responde Villén.

Unos meses después, finalizada su milicia universitaria, Rafael Arrocha está de vuelta en Arrecife. Nico, su hermana, ha hecho una buena tarea: conoce el modo de trabajo y los pasos que hay que dar para la implantación de ECCA en Lanzarote.

«¿Qué te parece, Zenón?» Le pregunta Rafael mientras salen de un colegito en el barrio de Valterra. Dentro ha quedado un hombre alto y con aire muy señorial. Es maestro y parece dispuesto a colaborar con Radio ECCA.

«Don Nicolás Martín Gopar es, sin duda, un buen fichaje», contesta Zenón Borges Rosales. Es el gran amigo de Rafael y su mejor colaborador. Unos años más adelante, Zenón será el director de ECCA en Lanzarote. Tenía razón, don Nicolás, como lo conocía la isla entera, era un hombre de hablar reposado y bondad extraordinaria. Llegó a ser una institución en la isla, adorado por un numerosísimo alumnado.

«Para Teguisse tenemos a Juanito», asegura Rafael Arrocha con una sonrisa en la boca. Zenón sonríe también. Juanito Fierro no es ni más pequeño ni más joven que don Nicolás, sin embargo, ese es el trato cariñoso que todo el mundo dará a este espléndido maestro.

«Y ¿para eso de la Contabilidad? ¿Quién podría encargarse?» Pregunta Rafael mientras pasean por el centro de Arrecife.

«Me parece que Don Ginés es la persona», contesta contundente Zenón.

Rafael asiente. Don Ginés marcará toda una época en la enseñanza de la Contabilidad en Lanzarote.

A final de los ochenta, casi veinticinco años después, Rafael Arrocha será el primer director laico de Radio ECCA.

7

Firmado: «Una majorera desesperada». Francisco Villén le había pasado la carta a Antonio. En el programa *ECCA es noticia* la leyó. Se le puso un nudo en la garganta y casi se le saltan las lágrimas. Antonio tenía acostumbrados a sus compañeros a esas demostraciones emotivas. Pero esta vez era fuerte. La carta, firmada en Fuerteventura, clamaba contra una injusticia: «¿Por qué las islas mayores deben beneficiarse siempre mientras aquí no tenemos ni escuela para los pequeños?»

En 1967, Francisco Villén entra en contacto con Manuel Jiménez. Aunque es de los Altos de Guía y tiene el título de Magisterio, vive en Fuerteventura y se dedica a negocios diferentes: es propietario de una academia de conductores en Puerto del Rosario y se dedica a algunas cosas con camiones.

«Quiero que entienda que yo soy maestro, pero eso no me daba para vivir.

Por eso estoy en el negocio de los camiones y la escuela de conducir», le respondió el que pronto iba a ser el primer maestro orientador en Fuerteventura.

Su sinceridad impresionó a Villén que lo bombardeó con toda su capacidad de convicción: Fuerteventura necesitaba gente dispuesta, capaz y generosa.

«Tenga en cuenta también que cada alumno supone algunos ingresos para el maestro», afirmó Villén intentando sumar argumentos a su propuesta. Manuel Jiménez vino a la sede de Mesa y López a aprender el uso del recién nacido sistema ECCA. Al poco, ya de vuelta a la tierra a la que Unamuno apodó como «esqueleto de isla», empiezan los primeros alumnos y alumnas.

8

«ECCA no es sólo para enseñar a leer y escribir», argumentó Villén. En febrero de 1966, cuando ECCA acaba de cumplir un año desde su primera emisión, con el curso de Contabilidad ya en marcha, el padre jesuita volvía a la carga.

«Efectivamente», le responde Alfonso. «Ya sabemos que lo que ECCA hace sirve para proporcionar a la gente los conocimientos necesarios para abrirse paso en la vida».

«Pues por eso, por eso», replicó Villén. «No hay que asustarse. Vamos adelante con un curso de Inglés». Entre las personas que conocen, hay una antigua locutora de Radio Canadá. Es de nacionalidad polaca, pero habla muy bien el Inglés. La visitan en su apartamento de la calle Tomás Morales.

«¿Qué le parece la idea?» Le pregunta Villén, que hace poco caso a un fantástico té negro muy oloroso que la anfitriona le ha servido.

«Verá usted, padre. De lo que se trata es de que el alumno piense en el idioma, no de que se dedique a hacer la traducción», comenta con mucha certeza su interlocutora. Sin embargo, tres meses después, una enfermedad del corazón retirará a la profesora. Ella dará el nombre de Mr. Glascot, un inglés atípico y humorista, que pasará a ser el primer profesor de Inglés en ECCA. Maru Albújar hace las primeras grabaciones con él. En la primera edición, en 1966-1967, serán más de setecientos los alumnos y alumnas del curso. Durante los siguientes años, el número de matriculados en estos cursos apenas bajará de dos mil.

9

El viejo edificio de los jesuitas aparecía casi solemne ante él. Villén sonrió.

Era la segunda vez que el apoyo de sus compañeros le permitía contar con aquel espacio. A la puerta de la Iglesia le esperaba Juan Quintana.

«Padre, ya está todo listo», le dijo.

«Pues pasemos a verlo», contestó feliz Francisco Villén.

En el interior, dos máquinas impresoras marca Abdik lucían preciosas. Juan hace caer en la cuenta al padre Villén de la guillotina que ayudará a la preparación de los materiales.

«¿Y para hacer las placas?» Pregunta Villén.

Juan muestra orgulloso otra máquina de marca Luminek que será la responsable de preparar las planchas.

Aquel mismo día, 24 de junio de 1967, la imprenta de ECCA se pone en marcha. El primer documento impreso es el himno de Radio ECCA.

10

La hermana tomó aire. A pesar de la fama de humedad que tenía la isla, la costa de La Dama, en La Gomera permanecía largas temporadas árida y calurosa.

Desde la placeta, observa el inmenso azul del Atlántico confundirse con el horizonte hacia el sur. La ermita de Ntra. Sra. De Las Nieves, mandada a hacer por una familia de origen palmero, sirve de punto de encuentro para las pocas ocasiones festivas que tiene la gente de este barrio del municipio de Vallehermoso.

«Hermana, hermana», le grita Benito. «Que llegó el correo y viene con los esquemas», proclama el niño entusiasmado.

La hermana escucha a su espalda los gritos del pequeño y se da la vuelta. El camino hacia las casas es empinado, como todo en esta vertiente de la isla.

Arriba, en lo alto, se divisa La Fortaleza, la montaña a cuyo pie, se amontonan las casas de Chipude.

«Voy a por ellos», contesta la hermana poniéndose en movimiento.

«Yo voy a avisar a las mujeres», replica Benito que continúa su carrera.

Estamos a final de los años sesenta. En La Dama, al sur de La Gomera, una comunidad de hermanas utiliza Radio ECCA para su labor evangelizadora: llevar la Buena Noticia a quien más la necesita.

11

Francisco Villén puso mucho interés en hablar con aquel joven tinerfeño que acababa de dejar la Compañía. Le explicó despacio qué era Radio ECCA y concluyó contundente:

«Es hora de que ECCA entre en Tenerife».

«Cuenta conmigo para lo que desee», contestó Francisco Tabares de Nava. A los pocos días, con la información recibida, pidió audiencia a D. Luis Franco Gascón, a la sazón, obispo de Tenerife. La respuesta no fue muy ilusionante: la diócesis, según le informó D. Luis, pretendía montar una emisora educativa propia aprovechando la que D. José Siverio dirigía en Güímar.

Con una tenacidad que siempre le ha caracterizado, el joven Tabares de Nava se entrevistó con la señorita López de Vergara, inspectora jefa de educación primaria en la Provincia de Santa Cruz de Tenerife.

«Verá, ya sabía algo de sus gestiones. Para nosotros es muy claro que cada provincia tiene que tener su propio sistema de enseñanza a distancia», le dijo sin abrir muchas puertas a la esperanza.

Las gestiones de Tabares continuaron con un artículo que publicó en la prensa. Se lamentaba en él de la situación educativa de tantas personas en la isla.

Insistía en que era necesario que las autoridades invitaran a Radio ECCA para actuar también en Tenerife. El único eco que tuvo fue el de algunos maestros que le visitaron ofreciéndose para trabajar en ECCA.

12

En 1967, la Dirección General del Gobierno del Sahara hizo llegar una nota.

Francisco Villén la lee ilusionado:

«Nos llaman al Sahara», cuenta a la gente de la Casa.

«¿Cómo lo vamos a organizar?» Pregunta sorprendido Alfonso. Cuatro maestros destinados en dicha Dirección General, pasarían a vivir en Las Palmas y a prepararse con la gente de ECCA. A los pocos meses partieron hacia el Sahara donde iniciaron su tarea de profesores orientadores en seis niveles de formación.

Las clases, grabadas en Canarias, se emiten a través de Radio Sahara. Los materiales para el seguimiento de las clases se envían semanalmente a través de los aviones que cubren la ruta entre Canarias y el Sahara. Villa Cisneros, L'ayoun y Smara son las poblaciones más beneficiadas donde gran número de alumnado sigue las clases. Pero el trabajo de los maestros ECCA no se limita a las poblaciones más grandes, se adentran en el desierto y siguen las rutas milenarias de las gentes nómadas, trasladándose con ellas y con su ganado. Las haimas se convierten en aulas improvisadas y las alfombras en la base donde se trabajan los esquemas de Radio ECCA. Hasta 1973, año en que los españoles abandonan el país, la labor será intensa.

13

Le gustaba el folleto que acababan de preparar. Representaba todo el proceso formativo de quienes deseaban iniciar la enseñanza media. Villén lo observó contento. El resto del equipo también estaba satisfecho. Aquel curso se llamaba PB, Promoción al Bachillerato, un curso puente entre el último año de Educación Primaria y tercero de bachillerato. Por supuesto, dirigido a personas adultas.

LA EXPANSIÓN, *ECCA* CRECE

1970 - 1979

1

«Radio ECCA nació porque hacía falta», contestó Villén al periodista. «Por eso es por lo que tantas personas se han animado y estudian en las Islas», insistió con claridad.

«Pero, cuénteme, ¿en qué consiste Radio ECCA?» preguntó el entrevistador.

El joven jesuita almonteño quería ser periodista. Sus prácticas en el periódico YA le resultaban interesantes. Frente a él, un padre algo más veterano, cuarenta y pocos años, al que hace una entrevista. La pasión por la educación que muestra su entrevistado le atrapa. Rápidamente nace entre los dos un sentimiento que los va a unir en un proyecto único. Villén pedirá al provincial que le envíe a este joven sacerdote.

Luis Espina Cepeda sj recibió su destino en Edimburgo, donde estudiaba idiomas. Abrió, no sin cierta inquietud, la carta que provenía de Andalucía. Quedó sorprendido al comprobar que el P. Muñoz Priego, superior provincial de los jesuitas de Canarias y Andalucía, le enviaba a las Canarias.

«A mí me parece que han confundido lo de Radio ECCA con periodismo», le comentó a un compañero. En septiembre de 1970, con sus pocas maletas en la mano, aterrizaba en el viejo aeropuerto grancanario.

En la oficina se encontrará a Rafael Arrocha, que, después de varios años dirigiendo la tarea de ECCA en Lanzarote, se ha trasladado a Las Palmas de Gran Canaria y lleva la responsabilidad sobre el departamento de Tráfico en ECCA: la coordinación de todos los maestros y maestras.

2

«No creo que sirva de mucho», le comentó Francisco Villén. Su joven adjunto a la dirección insistió. Luis Espina, que unos años después le supliría al frente de Radio ECCA, mostraba una tenacidad admirable.

«Me parece que no podemos permitirnos seguir oficialmente fuera de Tenerife», argumentó con llaneza.

«Allí tenemos a Gabriel Pérez Felipe», replica Villén. Efectivamente, el palmero Gabriel Pérez Felipe, que había sido maestro orientador de ECCA en Vecindario, se había ofrecido para continuar haciendo labores similares cuando, en el concurso de traslado, pasó a Tenerife. En aquellos años trabaja con Eusebio, un maestro de Fasnia, y con Froilán y Salvador Serafín. En unos pocos centros de orientación, han ido estableciendo una pequeña red ECCA.

«Pero no tenemos sede propia», insiste Luis Espina, que refleja así la realidad.

Gabriel y sus compañeros reciben los materiales desde Gran Canaria, sin posibilidad de organizarse como un centro propiamente.

La conversación queda pendiente. Manolo Jiménez y Francisco Grimón, en 1973, imparten un curso sobre medios audiovisuales organizado por el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la universidad de Deusto. En realidad, se trata de enseñar a un grupo de maestros el manejo de la tecnología ECCA, entre ellos, a los profesores de Inglés y Contabilidad. Entre los que hacen el curso está un joven maestro gomero llamado José Manuel Barroso. Un día, será el director delegado de ECCA en Tenerife.

Al acabar ese año, Luis Espina es recibido por D. Luis Franco, el obispo de Tenerife. Como comenta a sus amigos, nunca olvidará aquel encuentro.

«Tiene usted razón, padre», le reconoce el obispo. «La emisora de Güímar no ha podido hacer la tarea que pensábamos».

«Radio ECCA no es una obra pensada para Gran Canaria, sino para todas las islas», le insiste Luis. Al poco saldrá sonriente del Palacio Episcopal, en La Laguna.

Gira a la izquierda por la calle San Agustín hasta el primer cruce. Contempla sonriente la casona que hace esquina al otro lado de la acera. Fue la antigua sede de la Universidad Fernando III el Santo. Aquel edificio fue construido para Colegio de la Compañía de Jesús, función que realizó hasta la expulsión de los jesuitas por parte del Rey Carlos III. Luis sonrío satisfecho. Tiene la autorización para una presencia más definida de ECCA en la isla.

3

En 1971, los obispos españoles reconocen públicamente la labor de Radio ECCA. En una ceremonia emotiva, Francisco Villén Lucena recoge los premios «Bravo».

Para entonces, la experiencia de ECCA ha recibido ya muchos reconocimientos por parte del mundo de las telecomunicaciones. En 1967, la Sociedad Española de Radiodifusión, concede a ECCA el premio Ondas, en la categoría de premios especiales, por la mejor labor cultural de conjunto. Ese año, los premios Ondas han recaído en personalidades como Gemma Cuervo y Fernando Guillén. En la categoría de premios internacionales, el actor Roger Moore recoge el premio Ondas. En la fotografía oficial no aparecerá nadie de ECCA.

«No tenemos dinero para ir a recogerlo», comentará triste Villén después de hablar con sus muchachos.

De nuevo en 1971, el premio Ondas será concedido al programa *Cultura General*. En la fotografía oficial, en la que aparecen don José María Pemán y José María Iñigo, entre otras personalidades, tampoco estará ningún miembro de ECCA. El premio lo recogerá gente de la COPE.

En 1973, a la tercera ocasión, alguien de Radio ECCA recogerá personalmente el premio Ondas.

«Estaba allí, en la segunda fila. Con mi premio en la mano», es Rogelio Vega el que se lo cuenta nervioso a sus compañeros y compañeras de ECCA. En realidad, todos los demás han visto ya la fotografía publicada en la prensa y las imágenes en la televisión. «Delante mía estaban Mari Santpere y María Luisa Boncompagni, la locutora italiana». Efectivamente, el programa *Caminando Gran Canaria* había sido incluido en el palmarés de los Ondas junto a personas como Antonio Mercero, Ángel Nieto o José María García.

4

«Hemos crecido mucho y muy rápidamente. Pero, a mi juicio, nos falta algo de reflexión, de pensamiento», subrayaba Francisco Villén. Ciertamente, buena parte del profesorado de ECCA podía compartir esta opinión. Sin embargo, la medida que tomó Francisco Villén, la incorporación de Teodoro Sánchez no fue aceptada desde el comienzo.

«Verá, Padre, a nosotros nos parece que es bueno que el pensamiento y la reflexión sea cosa de todos los de la casa. No la de unos pocos especialistas», insistió Maru Albújar.

Villén mantuvo, sin embargo, su decisión.

Más adelante, se tomará una decisión diferente: la creación del Gabinete de Investigación y Asesoramiento. Alejandro Coque, que también está en la Emisora, se incorporará a esta nueva figura.

Al poco de incorporarse Luis Espina a ECCA, llega también a la Casa Óscar Medina, que formará parte del mencionado Gabinete.

«Nuestra pedagogía ECCA seguro que servirá para lo que estoy planteando», insiste Óscar.

Luis Espina sabe que ha hablado con Villén y que a este último le parece buena la idea. Sin embargo, quiere ser prudente.

«Entiendo que lo que estás proponiendo ¿es una escuela de padres?», pregunta antes de entrar en detalles.

Estamos a mediados de 1973, Óscar Medina sale del despacho de Luis con el encargo de realizar una experiencia piloto. Pone manos a la obra.

5

Estaba en los EE.UU., asistiendo a un congreso sobre la misión educadora de la Radio. Antonio Cabezas escuchó cómo hablaban de una emisora que en las Islas Canarias estaba suponiendo una extraordinaria experiencia. Cuando preguntó por la emisora le dieron una respuesta que le entusiasmó.

«Se llama Radio ECCA», le dijeron.

«¿Quién la lleva? ¿Con quién debo ponerme en contacto?» preguntó Antonio muy interesado.

«Me parece que tiene que ver con los jesuitas», le contestaron.

Antonio Cabezas es también jesuita y, por entonces, es el director de Radio Santamaría. Rápidamente se puso en contacto con otro compañero suyo, Rogelio Pedraz, al que «fichó» para la tarea. Rogelio viajó a Canarias y el dos de agosto de 1971, Radio Santa María, en La Vega, República Dominicana, emitirá su primera clase. Desde entonces, aquella emisora orientará su labor a la formación del campesinado dominicano.

6

Franz Tattenbach sj era un hombre recio. Nacido en Munich, en 1910, había llegado a Costa Rica al final de la década prodigiosa, después de desempeñar tareas académicas en otras instituciones de la Compañía de Jesús. Poco amigo de muchas expresiones, puso todos sus oídos en lo que le estaban contando.

«Efectivamente, funciona», le decía un compañero. «Se puede enseñar a través de la radio. Lo he visto en Radio Santa María, en República Dominicana».

«¿Cómo lo hacen?» pregunta Tattenbach, a quien no abandona el acento alemán. Por dentro le bullen mil sentimientos. La respuesta que le dan es poco precisa.

«Díganme, ¿dónde empezó esto, en República Dominicana?» Pregunta Tattenbbach con insistencia.

«Esto lo han puesto en marcha en las Islas Canarias, allí se llama ECCA», le informa su interlocutor.

Franz Tattenbach se quedará con la información. Está convencido de que hace falta un sistema que se adapte al campesinado. No es posible seguir empeñados en adaptar a los campesinos y campesinas a los sistemas pedagógicos.

Al poco tiempo visitará Canarias. Luis Espina pone a su disposición las instalaciones y el saber hacer de Radio ECCA. Todas las personas de la Casa le informan sobre las tareas de cada uno de los departamentos.

«Rogelio Pedraz podrá ayudarte», le informa Luis Espina. «Estuvo por aquí y, por lo que sé, lo está llevando adelante muy bien en República

Dominicana». El jesuita alemán se pondrá en contacto con Rogelio y lo convencerá para que vaya a trabajar con él a Costa Rica.

Carmelina marchará a Costa Rica en julio de 1973. En San José, Rogelio Pedraz la espera en el aeropuerto. Durante su estancia en la república centroamericana Carmelina convivirá en casa de una comunidad de personas laicas consagradas.

«Tienes que hacer un poco de todo», le insiste Rogelio. Él ha seleccionado ya un grupo de personas.

«Empezaremos con unas cuantas cosas sobre grabación», propone Carmelina. Los días serán intensos. Desde la mañana a la noche, Carmelina instruye sobre los esquemas, la grabación y la orientación presencial.

«Me parece que esto va bien», comenta satisfecha.

En 1974, pondrá en marcha el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). A la tecnología educativa ECCA, allí la llamarán «El Maestro en Casa».

En San José de Costa Rica, unos meses después, Rogelio Pedraz y Franz Tattembach trabajan juntos. Desde Caracas viaja otro compañero jesuita. Quiere conocer lo que están haciendo. Al visitante se le abren los ojos cuando el compañero alemán le explica en su rudo acento:

«Todo esto nació en Las Palmas. Es Radio ECCA».

7

«Ahí fuera hay alguien que quiere verle», comunicó Saro a Luis Espina.

Estaba en su despacho de la Avda. Mesa y López. Levantó los ojos de los papeles al oír la voz femenina.

«¿Quién es? ¿Cómo se llama?» preguntó Luis.

«No dijo su nombre. Pero me dijo que es jesuita», replicó Saro.

«Bueno, pues hazle pasar», pidió Luis desconcertado.

Instantes después tenía frente a él a un sacerdote jesuita con perilla que ya empezaba a blanquear.

«Soy José María Vélaz», se presentó.

Luis sonrió mientras le estrechaba la mano. Aquel hombre era el fundador del movimiento educativo Fe y Alegría, nacido en la década de los cincuenta en Venezuela y, por entonces, a inicios de los setenta, extendido ya por muchos otros países de Latinoamérica.

«He oído hablar de ustedes y vengo a ver qué es esto», manifestó franco.

Antonio Torres, por encargo de Luis Espina, tomó a su cargo al P. Vélaz.

«Espere, espere», le dice el visitante. Están en la casa de uno de los alumnos.

Antonio Torres, en su empeño de mostrarle qué es ECCA ha preparado una visita.

Es mayo. Un jubilado de UNELCO, que tiene setenta y un años, tenía la ventana abierta. Desde lejos, mientras se acercan, Antonio Torres y José

María Vélaz escuchan la radio puesta y también las vivas respuestas del alumno.

Vélaz queda entusiasmado. Se detiene y escucha la clase hasta el final. Luego, él y Antonio entran en la casa. Hablan con el alumno que les cuenta lo importante que está siendo para él estudiar en ECCA.

«Bendito sea Dios. Esta es la grandeza del sistema ECCA», comentará luego a Antonio Torres. «Cualquier persona se puede incorporar y luego cualquier persona se puede ir».

Con su experiencia en las islas, José María Vélaz sj se vuelve a Caracas. El 20 de diciembre de 1973 publicará un documento titulado: «Fe y Alegría en la educación a distancia».

«Esto va a servir para que los directores nacionales de Fe y Alegría tengan un camino viable para abordar la educación de personas adultas», le explica a sus compañeros de la sede central en Venezuela.

Entre ellos está el P. Castiella sj. Recoge el documento y lo repasa. Le llama poderosamente la atención lo que está leyendo: «El prototipo creado por Radio ECCA en Las Palmas (Canarias), aunque parezca muy absoluto decirlo, es ya una extraordinaria realización que contiene todas las ventajas acumuladas hasta hoy por los Medios de Comunicación de Masas, Radio ECCA une la extensión y la enorme cobertura de la radio, con la flexibilidad de la Enseñanza por Correspondencia y, lo que es más notable, con la Educación Personalizada. Este trípode educativo es barato, enormemente fluido, polivalente y humano».

Castiella sonrío. Le parece un tanto exagerada la afirmación del P. Vélaz s.j.

Éste, sin embargo, le devuelve la pelota: «Viaja tú a Las Palmas. Aprende. Tenemos que montar algo similar aquí».

Efectivamente, al acabar el año, Vélaz ha enviado a dos compañeros jesuitas de Venezuela: Castiella e Igoa pasarán una larga temporada en Las Palmas.

Aprenden cada uno de los pasos del proceso, practican, critican, asisten. En noviembre de 1974, Vélaz quiere que dos personas de ECCA se trasladen a Venezuela.

Antonio Torres y Carmelina viajarán el cinco de enero de 1975. El trabajo en Venezuela está por hacer. Castiella e Igoa les devuelven con cordialidad la hospitalidad vivida en Canarias. El trabajo es intenso. La pretensión es sencilla: dejar montado el IRFA, el Instituto Radiofónico de Fe y Alegría. Ese mismo año, Castiella inscribe legalmente el IRFA de Venezuela.

8

En el 1967, Luis Espina, que era por entonces un joven estudiante de Teología, había escrito una crónica en El Ideal reflejando las primeras clases en Granada.

Villén había traspasado con enorme satisfacción todo el aprendizaje de Canarias.

La Enseñanza ECCA se transmitía entonces a través de las ondas de Radio Popular.

Con el paso de los años, la labor educativa en Andalucía adquirió cierta personalidad propia. El nombre ECCA convivía y, a veces, desaparecía, bajo el de Radio Enseñanza.

El P. Jesús Montero Tirado dirigía las emisoras de la Compañía de Jesús en Andalucía, en Córdoba, Sevilla, Granada y Jaén. Pronto, también las emisoras de Ciudad Real, Murcia y Puerto Llano. En todas ellas, el impulso de Jesús Montero había abierto las puertas a la enseñanza con el sistema ECCA. Por supuesto, la experiencia, en buena medida heredera de aquella emisora educativa fundada por Villén en Montilla, Córdoba, había incorporado muchos de los elementos que ECCA había sumado al sistema en Canarias.

El P. Jesús Montero Tirado dejará las emisoras de la Compañía de Jesús cuando, posteriormente, fue llamado por la Conferencia Episcopal Española. Su trabajo será el de los medios de comunicación. Unos años después será enviado a Paraguay donde llegó a ser Provincial de los Jesuitas.

El apoyo de Valentín Sebastián, por entonces director general de la COPE, facilitó mucho la extensión de ECCA.

En 1976, cuando en Canarias hay más de veinte mil personas matriculadas, habrá cuatrocientos diecisiete personas matriculadas en Almería, trescientos ochenta en Badajoz, doscientos treinta y seis en Cáceres, ciento treinta y dos en Ciudad Real, trescientos cuarenta y uno en Córdoba, y más. En total, veintiocho mil setecientos cincuenta y seis alumnos y alumnas, de los que casi cuatro mil son padres y madres matriculadas en la todavía muy joven Escuela de Padres ECCA.

9

En octubre de 1972, Madrid parecía adormilado. El edificio de los jesuitas daba a la calle Serrano, exactamente frente a la Embajada de EE.UU. Un año después, en la trasera de este edificio, en la calle Claudio Coello, ETA asesinaría al, por entonces, presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco. Muy cerca de donde tendría lugar el magnicidio, dos hombres están a otra cosa: llevar la mejor educación al mayor número posible de personas.

«Estos son los candidatos», dijo Antonio.

«Pues, manos a la obra», alentó Villén.

ECCA está a punto de iniciarse en Madrid. Francisco Villén hace la selección del profesorado. Le acompañan Antonio García, que será pronto el director del centro y Encarna Martín, su esposa. A esta última la conoce una jovencita que acaba de terminar magisterio. Aunque ha quedado encandilada por la presencia del P. Villén, no se decide a entrar en ECCA.

«Estoy empezando la licenciatura en Filosofía», le dice Hortensia Bustos a Encarna. «Prefiero continuar los estudios».

Encarna se queda con el nombre y la buena predisposición de Hortensia.

Antonio García y Encarna Martín trabajarán durante muchos años en el centro madrileño de Radio ECCA. A ellos correspondió la labor enorme de los inicios.

No será hasta el verano del 76, cuando Luis Espina se entrevistó con otro compañero jesuita en las famosas «conversaciones de Matalascañas», se llama Eduardo Vergara y, por entonces, es el director del EDIS, una institución de investigación sociológica vinculada a la Compañía de Jesús. Están en los locales que tiene la orden religiosa en la calle Pablo Aranda,

muy cerca del instituto Ramiro de Maeztu, donde tantos jóvenes aprenden a jugar al baloncesto.

«Necesitamos una oficina de coordinación», le insiste Luis.

Eduardo Vergara aceptará la propuesta. Desde entonces, su objetivo será crear una oficina que coordine la expansión de Radio ECCA por toda la Península y las Islas Baleares. Durante un tiempo, la oficina permanecerá en estos locales.

Allí comenzó también M^a Carmen García a colaborar en este equipo de investigación sociológica. Mientras tanto, estudiaba en la universidad. Pronto entrará a formar parte de ECCA.

Más adelante, con el aumento de la actividad, marcharán a la calle Justiniano.

Estamos en enero de 1977, coincidiendo con la la matanza de cinco militantes del PCE en el despacho laboralista de la calle Atocha, en Madrid, se trastoca la esperanza de esta nueva época de transición que en ese enero negro sumo diez muertos en atentados. EDIS y ECCA están reformando un piso e iniciando su mudanza al número 3 de Justiniano. A la vuelta de la calle, en la Plaza de Santa Bárbara se celebra el funeral de los abogados de Atocha.

La verdad es que el piso, alquilado anteriormente por la abogada Cristina Almeida para refugio transitorio de militantes del Partido Comunista, era la imagen auténtica de lo que se supondría hoy un piso modernista, colorista y plagado de pop art. M^a Carmen García, lo localizó a través de una amiga, pero nunca pensó que el trabajo de remodelación, que hicieron entre todos y todas, aportando los conocimientos rupestres y mucho amor, fuera finalmente una obra para tantas personas coordinadas desde la oficina de ECCA en Madrid.

Años después cuando comienza la producción del BUP se trasladarían al número diez de la misma calle, cuando Óscar Medina ya está con la Escuela de Padres y Carmelina aparece... pero esto lo contaremos después.

La jovencita Mari Carmen García, ya es muy conocida por entonces en todos los Centros ECCA como «M^a Carmen de Madrid». Más adelante, dirigirá la Oficina de Coordinación.

10

«Es muy importante la labor que se está haciendo», comentó el P. Tattenbach.

Los demás asistentes al encuentro no pudieron menos que manifestar su acuerdo. Francisco Villén, sin embargo, tomó la palabra:

«Creo que puesto que todos estamos en lo mismo, debemos llevar el mismo nombre. Radio ECCA», propuso con insistencia.

La reunión fue en Caracas. En realidad, aquellos tres jesuitas eran tres titanes.

Cada uno había conseguido animar a un grupo de personas para una apuesta única. Fe y Alegría, fundada por el P. José María Vélaz sj, atendía a millones de niños y niñas en sus escuelas por toda América Latina; ahora, a inicio de los setenta, el Instituto Radiofónico de Fe y Alegría se dedicaba a la formación de las personas adultas. El P. Tattenbach, un alemán que había desempeñado cargos de la máxima responsabilidad en la orden, puso en marcha el proceso que llevó a la fundación del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica. Rogelio Pedraz había ayudado a la puesta en marcha de la educación radiofónica en Radio Santa María, República Dominicana. Acompañando a Tattenbach, también se encargó de impulsar la ICER.

Francisco Villén Lucena sj defendía que todo aquello era ECCA y que debía llevar ese nombre. Los otros dos compañeros jesuitas insistían en que eso era una falta de perspectiva. Para ellos, agradecidos sin duda a ECCA, era el momento para emprender diferentes caminos, cada uno en su ámbito cultural y nacional.

Muchos años después, en el cruce del milenio, en Las Palmas de Gran Canaria se reunirían personas que trabajan en catorce instituciones

latinoamericanas y en diferentes proyectos africanos. El sistema ECCA de enseñanza radiofónica les une.

11

«Verá, este no es un programa para insultar», dijo José Antonio al micrófono.

«Pero es que el señor alcalde es un sinvergüenza», insistió un anónimo oyente que llamaba desde San Mateo.

José Antonio hizo una señal y Rogelio, desde el control, cortó la llamada.

«Bueno, señoras y señores, quiero pedirles perdón por esta intervención.

Este programa se hace a «Micrófono Abierto», como su propio nombre indica.

Aquí se pueden decir bien todas las cosas. Pero no es un programa para insultar», concluyó José Antonio González Dávila.

Durante unos días, las cosas estarán tensas. Luis Espina les hace saber que ha habido protestas y que algunas autoridades querían cerrar el programa.

«La compañía telefónica nos hace notar que tiene poca infraestructura para este tipo de programas, que bloquea las líneas», comenta Luis.

Micrófono Abierto, así se llamaba, era un programa llevado entre Rogelio J. Vega Mesa y José Antonio González Dávila. La idea era muy sencilla: dar voz a los que no la tenían. Sin embargo, aquella tarde, con la intervención airada de un vecino de San Mateo, habían tenido que frenarlo. Para la gente de ECCA estaba muy claro que su misión no estaba en hacer una política informativa o en levantar la protesta ciudadana.

12

Juan Quintana Jiménez colocó el cuadro del Sagrado Corazón en un lugar relevante. Desde cualquier lugar del taller, todos podrían verlo. La imprenta de ECCA, después de unos años en Dr. Chil, en casa de los jesuitas, pasaba a las instalaciones de la calle Joaquín Blume. Justo debajo de las oficinas que ECCA ha comprado en la Avda. de Escaleritas en Las Palmas de Gran Canaria. Es el 22 de diciembre de 1972.

«Me parece que con esto podremos continuar haciendo bien nuestra misión», exclamó Juan Quintana.

La importancia de la imprenta, vital en todas las épocas de ECCA, era, entonces, si cabe, todavía mayor. No existía el almacén de esquemas y el material que llegaba al alumnado se producía casi al día.

13

Óscar Medina trabajó con todas sus ganas. Al poco de la conversación tenida con Luis Espina, tenía sobre la mesa dos clases modelo de su «Escuela de padres».

La primera se titulaba *el niño tímido*. Para la segunda, eligieron un tema muy amplio: *el oficio de padres*.

«A ver qué tal va todo», comentó Eva Kñallinsky.

Estaban en el colegio San Ignacio de Loyola de Las Palmas de Gran Canaria.

Era el tercer grupo al que proponían las dos clases piloto. También habían tenido un grupo en la Parroquia de San Agustín, en Vegueta. Lo llevaban entre Luis Espina y José Antonio González Dávila.

Óscar estaba convencido de que todo seguiría bien. El resultado de los dos primeros grupos había sido espléndido.

«No te preocupes», comentó entusiasmado. «Dentro de dos días estaremos preparando el resto de las clases. Esto va a funcionar».

El 16 de enero de 1974 se emitió la primera de las 24 clases de que se componía aquel curso. A lo largo del mismo, ante la insistencia del propio alumnado, se organiza un segundo ciclo, que pasará a incorporarse a la configuración definitiva de la Escuela de Padres ECCA. Cuatro años después, en 1977, más de veinticinco mil personas de toda España estarán siguiendo el curso.

14

El director de la COPE en Murcia quedó impresionado por lo que le contaban sus compañeros de otras emisoras. Era una espléndida solución para lo que él constataba en su región: la falta de formación agravaba la situación de muchas personas.

«¿No le parece que la experiencia de ECCA podría aplicarse aquí?» preguntó a doña Margarita.

«Puede ser. Veré qué se puede hacer», respondió la inspectora.

Al profesorado dedicado a la formación de personas adultas llegó la notificación. Se les invitaba a participar en un proyecto de educación a través de la Radio.

«Yo me apunto», aseguró Antonio Alcaraz. Con él se inscribieron otras cuatro personas. Maribel Mateos, que sería su esposa, Amparo Semetier, María Victoria Zafra y Fernando Cuadrado Forlán, que se iba a encargar de ECCA en Lorca.

En el verano de 1974, se trasladaron a Las Palmas. Durante un mes llevarán adelante un intenso curso de formación.

En Galicia, en un proceso muy similar, ECCA empieza como *Aulas de educación permanente de adultos*. De momento, en las provincias de Lugo y Pontevedra. Milagros Ausín es la primera maestra de ECCA en Vigo. En Lugo, son los profesores Miguel Iglesias y Manuel Souto los que ponen en marcha la labor de ECCA.

«Diez años se cumplieron ayer, a las siete y media de la tarde, de la primera convocatoria que lanzó a las ondas, en Febrero de 1965, una emisora extraña, que despertaba la curiosidad de los canarios», dice el locutor puesto en lo alto del escenario. Efectivamente, es el día 16 de febrero de 1975. El estadio López Socas está repleto. En las gradas, en medio de montones de personas, las pancartas nos hablan de los presentes. Con un diez dibujado entre hojas de laurel, con la isla de Lanzarote impresa en rojo, el nombre de ECCA firma una pancarta encabezada por el nombre de Puerto del Carmen. En otra pancarta, sobre las cabezas, podemos leer que «Teror es y será más culto con ECCA». Con un dibujo muy original, en la que desde una antena de Radio, formando ondas circulares, unas palabras nos anuncian que «Los alumnos de Moya agradecen su formación a Radio ECCA».

La jornada pasará tranquila. La Eucaristía, presidida por el obispo y acompañada por Los Sabandeños, sirve para agradecer a Dios una historia de esfuerzos y gozos. Matías Prats proclamará un pregón que, desde el mismo agradecimiento religioso, animará a cuantas personas asisten al acto: «pueblo canario, a por nuevas conquistas». Desde el escenario intervienen alumnos y alumnas, maestros y maestras, figuras políticas.

16

Federico San Feliú presentó con todo entusiasmo los materiales que tenía delante. Entre sus oyentes, dos personas, Ramón y Ana Mary Hernáiz se sienten impresionados. Es el año 1975 y la Escuela de Padres de Radio ECCA está empezando a extenderse fuera del territorio de las Islas Canarias.

«Todos ustedes están aquí porque tienen interés en la problemática familiar», dijo Federico dirigiéndose al amplio auditorio. «Todos ustedes tienen experiencia en el trabajo con familias». Efectivamente, las personas que le escuchaban pertenecían a diferentes asociaciones y grupos preocupados activamente por la situación de la familia en México.

«Debemos entrevistarnos con este hombre», le propuso Ana Mary a su marido. Ramón asintió. De aquella primera entrevista salió una nueva convocatoria. En la siguiente reunión, con el apoyo de los jesuitas Fernando y Xavier Cacho, se darán los primeros pasos para la adaptación del programa a la realidad mexicana. Dos años después, en 1977, Luis Espina firmará un convenio por el que se traspasará el uso de la tecnología educativa ECCA a la Asociación Civil ECCA DE MÉXICO.

«Dejo la Compañía», dijo Villén con aire sereno y serio. Luis Espina e Ignacio Mauri recibieron la información con clara conciencia. Para nadie, ni en ECCA ni en la Compañía, iba a ser un trago fácil. Francisco Villén Lucena, el portador de la idea inicial, el animador de todos y todas, dejaba la Casa. Luis Espina recibió la noticia con cierta anticipación y tuvo tiempo para digerirla. Sin embargo, reconocerá siempre que fue la noticia que más le había conmocionado en toda su vida. Había acompañado el proceso personal de Villén y sentía la importancia de lo que estaba por suceder.

«No conviene que la ciudad se llene de rumores. Haría daño a ECCA y a los que allí trabajan», el padre Ignacio Mauri, superior de los jesuitas de Las Palmas terció en la conversación. «Si te parece, Paco, escribiré una nota comunicándolo».

«Yo también quiero explicar el tema. Escribiré una carta. Es mejor que sea algo que hagamos bien», contestó Francisco Villén.

Varios días después, en Málaga, Francisco Villén se sienta a la mesa y con su letra inclinada hacia delante, redacta una carta que enviará a Canarias. «Por favor, entrégala personalmente a los amigos», era el encargo que tenía Luis Espina.

Magdalena, no sin cierto nerviosismo, la lee para sí: «Querida amiga: Tal vez te hayas enterado de que, a petición propia, dejo de ser director de Radio ECCA y de que he solicitado mi secularización...(...). Deseo antes de nada decirte que me siento orgulloso y plenamente feliz de haber entregado los mejores años de mi vida a Dios, a mis prójimos y a Radio ECCA en la Compañía de Jesús. (...).

...después de madurarlo mucho tiempo, después de reflexionar honradamente ante Dios y mi conciencia, después de dejar a Radio ECCA ya en una mayoría de edad, he decidido, por imperativo de esa misma

conciencia y por honradez para conmigo mismo y para con Dios, adoptar una nueva forma de vida ateniéndome solamente a razones y circunstancias profundamente personales. (...) Y nada más, Si alguno de ustedes no puede explicarse ésta, mi determinación, ruego me perdone, (...) y ahora, como entonces, Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío.

Con todo afecto. Villén.»

Como el mismo Villén reconocía en otra parte de su carta, dejaba a ECCA suficientemente madura. El jesuita Luis Espina que, como adjunto a la dirección, venía prestando una muy importante labor, fue nombrado director por el padre Provincial. La historia de ECCA siguió adelante.

El Golfo, en El Hierro, es un socavón inmenso. La naturaleza, con su violencia, genera uno de los espectáculos más bellos de la isla. Como si una gran zarpa hubiera hendido la tierra, el paisaje sobrecoge el alma. Luis Espina lo observaba con una pizca más de entusiasmo del que solía poner ante los fenómenos naturales. La visita a la isla ha sido fructífera. Hasta ahora, septiembre de 1975, la presencia en la isla más occidental se había centrado en unos pocos estudiantes de contabilidad que seguían el curso en la modalidad de correspondencia. Ahora, con el trabajo hecho, la isla quedaría con un pequeño grupo de maestros orientadores, apropiado a su tamaño.

«Entonces, ¿queda todo en sus manos, Don Chano?» pregunta Luis Espina al profesor de Matemáticas que trabaja en Valverde. Don Chano asiente satisfecho.

«Pues todo esto que falta aquí, en la parte alta, debe estar en el fondo marino», comentó Luis moviendo su mirada por el azul del océano. A su lado, Domingo Sánchez, uno de los profesores más veteranos de la Emisora, asintió. «Mira, allá, La Palma», observó mientras señalaba con el dedo.

Efectivamente, sobre el horizonte, una silueta añil denunciaba la presencia de la isla bonita.

19

En 1976, con la canción *Sobran las palabras*, un joven cantante canario llamado Braulio participa en el festival de Eurovisión. Todavía un hombre de rostro triste llamado Arias Navarro preside el gobierno de España. El país está agitado con acontecimientos violentos como los de Vitoria y Montejurra. Las manifestaciones Pro Amnistía recorren las calles de casi todas las ciudades. Unos meses después, llegará a la presidencia del Gobierno un hombre mucho más joven: Adolfo Suárez.

La película *La naranja mecánica*, de Stanley Kubrick, lo muestra como un director impresionante, un genio del cine. Pilar Miró estrena *La Petición*. Una película de Fernando Fernán Gómez, *La querida*, es secuestrada en Córdoba porque un juez considera que atenta contra la moral. En Cannes triunfa Carlos Saura con *Cría cuervos*.

Disfrazado con una peluca, Santiago Carrillo será detenido en Madrid. Fraga acaba de fundar Alianza Popular. El PSOE celebra su primer Congreso tras la Guerra Civil. El secuestro del presidente del Consejo de Estado, don Antonio María Oriol y Urquijo, y del general Villaescusa, nos tendrá en vilo el año en que aprobamos por referéndum la Ley de la Reforma Política, la que abrió paso a Cortes Constituyentes al año siguiente.

En Madrid, el centro ECCA estaba situado en la calle Juan Bravo. Óscar Medina, por aquel entonces en Madrid, Luis Garrido y Mar Sahun, trabajan en un pequeño despacho en la producción de la Escuela de Padres. Pronto comienza una nueva época de reorganización y crecimiento. La oficina de coordinación para todas las actividades en la Península se había situado ya en la calle Justiniano 3. Eduardo Vergara, que la dirige por entonces, sospecha que se hace necesario un cambio a un local mejor, más amplio, que pueda dar cobijo a los nuevos tiempos que se avecinan.

En el aeropuerto de Barajas la esperaba Óscar Medina. Carmelina sonrió al verlo. Los primeros días, Óscar la alojó en su casa.

«¿Qué tarea te han encomendado esta vez?» Le preguntó Óscar mientras cenaban.

«Luis Espina, ya sabes, me dijo primero una cosa... luego creció y creció», le contestó Carmelina. «Finalmente, se trata de montar el Bachillerato».

Efectivamente, la dirección de ECCA pensó que era el momento de saltar al Bachillerato. Después del intento hecho al final de los sesenta, la Ley General de la Educación introducía el nuevo Bachillerato Unificado Polivalente, el BUP. Desde la perspectiva de la dirección, Madrid permitiría alcanzar con más facilidad el conjunto del país.

Al día siguiente, Carmelina se encuentra con Eduardo Vergara en la oficina de coordinación. Le han preparado un despacho. A través de COPE y del colegio oficial de doctores y licenciados, se hace la primera convocatoria para selección del profesorado.

«¿No les vas a hacer rezar el Padrenuestro?» Pregunta, no sin cierto jolgorio, Eduardo, que conoce la anécdota de la primera prueba que les hizo Villén.

«Les escucharemos hablar», contesta Carmelina, que ha preparado un conjunto de pruebas de selección. A finales de 1978, el año en que se aprueba la Constitución, el equipo está reunido.

Entre las personas que participan en el mismo se encuentra Hortensia Bustos, que tras acabar su licenciatura se incorpora a ECCA para trabajar en el nuevo Bachillerato. Precisamente, recibe el encargo de elaborar un curso sobre *ordenamiento constitucional*, que formaría parte del currículo de tercero de BUP.

Fue un trabajo intenso. Días de mucho revuelo de gente en la oficina de coordinación, los profesores haciendo escenificaciones teatrales por las esquinas, la multicopista sin parar editando los esquemas de BUP y los albañiles preparando el estudio de grabación. Con un grupo piloto, inician las pruebas en los locales de Juan Bravo. En el curso 79-80, Radio ECCA matricula a sus primeros alumnos y alumnas en Bachillerato.

21

Ángel Fierro miró a su joven esposa. El puerto de Santa Cruz los acogió como si se tratara de un abrazo. Apoyado sobre la borda, Ángel tenía presentes las conversaciones del año anterior.

«No parece mala idea», le había comentado Rafael Arrocha. Miraba a Ángel que le acababa de mostrar su propuesta. Ángel era flaco y alto. Muy dinámico y, a juicio de sus compañeros, muy bueno para establecer relaciones, siempre importantes en la vida de ECCA.

«¿Entonces?» preguntó el joven maestro.

«Déjame que lo comente con Luis Espina», le respondió Rafael. A Luis Espina se le abrió el cielo. La presencia de ECCA en Tenerife seguía siendo pequeña. A los primeros momentos, llenos de entusiasmo, siguió un parón que venía de arriba. Muchos años antes, D. Luis Franco, el obispo, que había puesto toda su esperanza en la actuación de la emisora de Radio de la Diócesis, no le pareció bien la llegada de la gente de ECCA. Una lenta labor de explicación y comprensión mutua llegó a permitir la implantación de un grupo de profesores orientadores que realizaban una muy buena tarea. Ángel Fierro, cuya joven esposa marchaba a estudiar a La Laguna, se había ofrecido para dar un empujón a la institución en Tenerife.

«¿Dónde estás?» le preguntó sonriente su esposa.

«Aquí, aquí, no te preocupes», respondió Ángel volviendo de sus recuerdos. Es septiembre de 1977.

«Fundamentalmente, éste es el panorama», le comentó Gabriel Pérez. Estaban en la amplia oficina que ECCA tenía en la Rambla Pulido, exactamente encima de la sede del recién legalizado Partido Comunista de España.

«Pues deberemos ampliar la cobertura», sostuvo Ángel Fierro. Al poco de su llegada, había constatado algunas cosas importantes: la buena labor realizada por el grupo de profesores orientadores y la fantástica acogida por parte de la sociedad tinerfeña. Tras un corto periodo en un hotel, Ángel se había establecido en un edificio cerca del Heliodoro Rodríguez López. Su afición al fútbol, proverbial más adelante entre sus compañeros y el alumnado, le llevó allí cerca.

Gabriel frunció el ceño. «No estamos acostumbrados aquí a lo que tu propones. Quizás algún compañero no lo vea», argumentó.

«Es posible, Gabriel, pero la gente de Tenerife tiene derecho a que nosotros prestemos un servicio más amplio», observó Ángel, que mantuvo su apuesta. En los siguientes meses, ECCA va a abrir centros de orientación por casi toda la isla.

Un acuerdo con Radio Popular, la radio de la diócesis, permitirá llegar a la zona norte, donde el Teide proyectaba una sombra que, hasta ese momento, impedía que la programación de ECCA se escuchara. ECCA de Tenerife experimentó también la posibilidad de clases en casete. No funcionó todo lo bien que desearían.

Los cursos de Inglés, Contabilidad y Escuela de Padres fueron extendiéndose.

«¿Qué te parece, Gabriel?» Comentó Ángel entusiasmado. En un año, el alumnado se había multiplicado por dos. Con el apoyo de D. José Segura,

presidente del Cabildo de Tenerife, ECCA había organizado un encuentro de alumnado y profesorado en el que participaban de nuevo Los Sabandeños.

«Ya veremos mañana», comentó Gabriel. «Con tanta fiesta...».

Los encuentros con el alumnado y las visitas frecuentes del profesorado que emitía las clases por radio supusieron un aliento importante para el grupo de profesores de Tenerife. Un torneo de fútbol triangular se celebró en la isla.

Participaron los profesores de la misma y también dos equipos con profesores de Gran Canaria. Se celebró en el Estadio del Cantillo (Tacoronte) y lo anecdótico: los futbolistas rivales, en vez de poner en marcha estrategias para vencer al otro, lo que hacían era comentar con Juanito y Don Agustín, lo que habría que hacer para que en los paquetes semanales «no faltaran esquemas».

La vida creciente de ECCA llevó a que la Inspección de Educación adjudicara algunas plazas de funcionarios para trabajar en la isla. Entre otros, figuraba José Manuel Barroso. Más adelante, cuando Ángel vuelva a Las Palmas, será José Manuel quien quede como director delegado de ECCA en Tenerife.

En 1977, en Bajamar, tendrá lugar, por primera vez en Tenerife, el día del profesor «orientador», que es el nuevo nombre del originario profesor corrector.

Participa el célebre grupo de Los Huaracheros.

Joan Torrens Vanrell llegó a la pequeña oficina de la calle Seminario número 4, en el tercer piso. El convenio firmado entre la Compañía de Jesús y el Ministerio de Educación y Ciencia permitió la constitución de Radio ECCA en Baleares.

«Es el inspector Juan Bausá», le presentó a Luis Espina. Ambos estaban de visita en Canarias. Luis Espina estrechó la mano del inspector y también la de Joan Torrens.

«Seguro que le interesará esto. Es una muy buena elección», afirmó contundente Luis. Al acabar el verano, en septiembre, ECCA daba sus primeros pasos en Baleares. Desde el comienzo, la sede se sitúa en Palma de Mallorca.

Desde aquella oficina Joan Torrens se encargará durante trece años de coordinar al profesorado, programar las actividades y negociar con las autoridades locales.

«Hoy es el último día para *Bolsa de trabajo*». José Antonio González Dávila tenía cierta emoción. Aquel programa había comenzado a finales de los sesenta de mano de Alfonso González, que, durante muchos años, fue la voz masculina más conocida de Radio ECCA. Más adelante lo había asumido Rogelio Vega.

Ahora, con la llegada de la democracia y la aparición del INEM, alguien había sugerido que no era muy conveniente y que hasta podría ser ilegal hacer ofertas laborales al modo en que se hacían a través de la Radio.

«Ahora que casi hay más desempleo que nunca», se dijo para sí José Antonio. Sin embargo, era cierto que después del boom que había tenido, la nueva situación legal laboral lo hacía prácticamente inviable. La memoria de Alfonso González vino a la cabeza de José Antonio. Además de *Bolsa de trabajo*, este fundador de ECCA había hecho nacer, con Maru Albújar, [*Carretera*](#), que se convirtió en programa estrella de los fines de semana, y el genial *La hora del soldado*. Sin duda, pensó para sí González Dávila, ECCA podía sentirse orgullosa de sus maestros: habían llegado a ser geniales en la radio.

Mientras tanto, en la calle, Segismundo Uriarte, micrófono en mano, animaba a las personas a matricularse. ECCA se adaptaba a los tiempos y continuaba su propia revolución: dar voz a quien no la tiene.

En diciembre de ese año, 1978, el día 6, los ciudadanos y ciudadanas de España serán llamados a aprobar en referéndum la Constitución. El país entero se siente en un momento histórico. ECCA llena las ondas con sus cuñas animando a la participación.

Aquel año, Luis Espina viajó con mucha frecuencia a Tenerife. Llegó a la oficina en Rambla Pulido que empezaba a abrir ya también por las mañanas. En ella, encuentra a Andrés León, que acaba de incorporarse. Más adelante, se sumará a la tarea también Pío Hernández.

«¿Dónde está el locutorio?» Pregunta Luis. Desde hace unos meses, la delegación en Tenerife está empezando a participar en la programación no docente de Radio ECCA. Programas como [Carretera](#), *Tema común*, *Agenda*, *Conozca su barrio*, tienen, cada vez más, una fuerte presencia *chicharrera*.

«En la agenda tenemos hoy la visita a Radio Nacional y al Cabildo, esta mañana.

Por la tarde nos recibe el obispo», le explicó José Manuel Barroso.

«Está bien. Pero antes cuéntame cómo fue lo de Luis Abella y Víctor Suárez», pregunta Espina.

«La asociación ya está constituida», le respondió José Manuel. Con calma le desgranó todo el proceso que había llevado a la formación de esta agrupación de alumnos y ex alumnos en Tenerife. «El acto constitutivo estuvo bien, fue en la Escuela Náutica», concluyó Barroso.

De camino al Colegio de La Salle, repasaron otros asuntos sobre ECCA en Tenerife.

«El presidente del Cabildo, don José Segura, se hace presente en todos los actos. Yo creo que es para estar contentos. De hecho, la última vez, vino para el examen de Graduado. Eran cuatrocientas personas. La verdad es que quedó muy impresionado».

«¿Qué tal con Bartolomé Nieto?» pregunta Luis Espina. Bartolomé Nieto es el inspector jefe en la Provincia.

«Muy bien. La última vez que estuvo firmando los boletines de notas acabamos comiendo juntos. Muy serio me comentó que debería regalarle un bolígrafo. De tanto que firma», explicó José Manuel mientras llegaban a Radio Nacional. De aquella entrevista, ambos saldrán contentos, tienen la promesa de que pasarán las clases. El norte de la isla, en el que se actúa también mediante casetes, empieza a ser asequible. De hecho, se acaba de crear un centro de orientación en La Orotava.

Manolo Jiménez continuaba con su autoescuela en Puerto del Rosario. Hacía diez años ya que había empezado con ECCA en Fuerteventura y quería dejarlo.

Rafael Arrocha viajó a la isla y entrevistó a diferentes jóvenes maestros. Le llamó especialmente la atención un joven que acababa de aprobar las oposiciones.

«Vente con nosotros en comisión de servicios», le dijo Rafael.

«Déjame pensarlo», le contestó Juan Manuel Cabrera. Pero al acabar ese mismo día ya se había comprometido. En realidad, aceptó el reto por un año, con intención de incorporarse de nuevo al colegio público en el que tenía plaza ganada por concurso. Todavía hoy trabaja en ECCA: es el director delegado en Fuerteventura.

«Sor María Encarnación, cuento con usted», le dijo a la religiosa que llevaba la actividad de ECCA en Morro Jable. La hermana de la Caridad aceptó con mucho gusto. Otra hermana, Sor Dolores, continuó llevando el alumnado de Tuineje. El resto de la isla lo llevó Juan Manuel directamente. Carretera y coche se convirtieron en sus compañeros permanentes. Las orientaciones tenían lugar los sábados, domingos, lunes y martes.

Mientras tanto, tras agradecer a Manolo Jiménez, que les cedió un pequeño espacio en su autoescuela, pudieron trasladarse a la primera oficina de ECCA en Fuerteventura: la de la calle Secundino Alonso, en Puerto del Rosario, cedida por el ayuntamiento de la ciudad.

«Antonio, yo creo que tú debes ir a esto», le propone Luis Espina. Es el año 1978. En Méjico, en Pazcuaro, tiene lugar un congreso internacional que tiene como tema la educación radiofónica. A estas alturas, es claro que ECCA tiene algo que enseñar. Participan personas de diferentes continentes y, entre los asistentes, también se encuentran miembros del equipo de Radio Sutatenza. La emisora latinoamericana había iniciado sus emisiones en 1947, fundada por José Joaquín Salcedo Guarín. El conocimiento que Villén tuvo de esta iniciativa le llevó a impulsar, primero en Montilla, en la provincia española de Córdoba, y posteriormente en Las Palmas de Gran Canaria, una radio educativa. Ahora, la experiencia de ECCA se mostraba como una iniciativa muy evolucionada, capaz de presentarse en un congreso mundial. Antonio Torres se sentía responsable.

Representaba al alumnado y profesorado de Radio ECCA.

«Óscar, ¿cuál es la finalidad de la Escuela de Padres?» pregunta Laly Sánchez.

En marzo de 1978, su programa «De mujer a mujer», emitido por la SER, sirve para entrevistar a Óscar, el «autor», así le llama, de la Escuela de Padres ECCA. A lo largo de la entrevista, Óscar repasa junto a Laly los objetivos y métodos de la escuela.

«Sí, usamos el mismo método ECCA», insiste Óscar. «Se escucha una clase por radio. Se sigue un material impreso. Se tiene una reunión que sirve para dialogar y profundizar en los temas».

«Antonio», pregunta Laly, «¿Qué respuesta tienen los padres?»

Antonio es alumno y ya, también, monitor. Su respuesta es contundente:

«La respuesta es fantástica. La evolución de la vida lleva a situaciones nuevas y a problemas nuevos. Queremos educar a nuestros hijos de otra manera, a la manera actual. Por eso, en nuestras reuniones se forman verdadera polémicas.

No se trata de encontrar siempre solución a los problemas. Más bien saber manejarse en ellos cuando se dan en el futuro».

Laly, que va guiando el programa, quiere dejar claro de que la formación de la Escuela de Padres no es académica. «¿Se da esa confusión entre los matriculados?»

«Sí, es evidente», contesta Óscar. «El título de Escuela de Padres puede inducir a sospechas extrañas sobre qué es escuela de padres. Aquí no enseñamos a leer y escribir. Lo que se trata de aprender es las relaciones, las

mejores relaciones entre los padres con los hijos y, por supuesto, entre los padres con sí mismos».

«Pero es que además», terea Antonio, «se trata de algo que ya es mundial.

Hay una federación internacional. Parece que sería bueno una formación especial para la tarea de ser padres. Es necesario aprender a ser padres».

«Me parece muy interesante su trabajo», comentó Martín Patino.

«A mí también me parece muy bueno el suyo», respondió José Rubén González.

El P. José María Martín Patino era muy conocido en ambientes políticos.

Desde su puesto al lado del Cardenal Vicente Enrique Tarancón tenía un destacado papel en la actuación de la Iglesia Católica durante los primeros años de la transición. Entre las aficiones de Martín Patino estaba la radio. Un programa suyo, en la SER, *Palabras para empezar el día*, llamó la atención ese año del jurado de los premios Ondas. Igualmente, los periodistas Fernando Onega y Martín Ferrand aparecían entre los premiados.

Entre los premiados, José Rubén González, un hombre encantador y sensible que puso el corazón en [La voz de los poetas](#). Era el cuarto premio Ondas que acariciaba la tarea de Radio ECCA. Es el año 1979.

Las noches de Televisión Española habían cobrado un cierto realce con el estreno de *La Barraca*, inspirada en la obra del valenciano Vicente Blasco Ibáñez.

En el Reino Unido, la reina Isabel II nombra caballero de la Orden del Imperio Británico al cineasta Alfred Hitchcock. Woody Allen estrena *Manhattan* y, en España, Torrebruno es el protagonista de *Tony Carambola*. El Premio Nacional de Novela recae en Jesús Fernández Santos por *Extramuros*.

En Irán, el Sha de Persia, Reza Palevi, tiene que dejar el país ante la revolución islámica impulsada por el Ayatolá Jomeini. Ortega, un joven guerrillero, asume la jefatura del Gobierno en Nicaragua, donde el Frente Sandinista de Liberación Nacional ha conseguido derrocar al dictador Anastasio Somoza. El Frente Polisario, en el Sáhara, inicia una ofensiva con la que pretende obligar a Marruecos a negociar. Las bajas en ambos lados son enormes.

En 1979, en el primer grado de alfabetización, ECCA tiene matriculadas cuatrocientas ochenta y cuatro personas. En los diferentes cursos de Cultura Popular, casi seis mil alumnos y alumnas figuran en los ficheros de ECCA. Unos tres mil cien nombres aparecen entre quienes hacen el curso básico. Los preparativos para celebrar el quince cumpleaños, que será en Tenerife, están en marcha.

31

«Don Rafael Arrocha quiere que venga usted», le dijo Domingo.

Ella lo escuchó perpleja en su casa. Había hecho las pruebas de acceso a ECCA y la habían entrevistado. Entendió que la querían para enseñar Inglés y ella no se sentía con ánimo para una tarea así. Por eso, le extraña que Rafael Arrocha la mandara a llamar.

«Lo siento, pero yo haría cualquier cosa menos enseñar Inglés», insistió ella.

Rafael la dejó marchar dándole vueltas en la cabeza. Consultó a Óscar y José Antonio González:

«Su voz sirve para grabar», sostuvo José Antonio.

«El test también dice que vale», se sumó Óscar.

La segunda vez que Rafael Arrocha la mandó a llamar tenía una propuesta diferente que hacerle. Se encargaría de un nivel, Cultura Base, junto a Isidoro López, cuya compañera de trabajo, Petri, había fallecido.

Esta vez, Mary Carmen Palmés dijo que sí.

ECCA, UNA GRAN ALIANZA

1980 - 1989

1

En la costa, la vendimia está en marcha. En el pueblo de Puntagorda, en La Palma, se dejan ver cuatro signos del otoño, siempre atenuado, en las islas.

Miguel observa a los niños. Sobre la mesa, en *El Día*, puede leer la convocatoria.

Pilar le ha insistido en que puede ser una buena oportunidad. Tomó rápido su decisión. Elaboró un currículum en el que introducía su experiencia radiofónica en *La Voz de La Palma*. Al día siguiente, con un maletín pequeño, vuela a Tenerife.

Rafael Arrocha y Ángel Fierro dirigían el proceso. Un grupo de maestros y maestras elaboran el test psicotécnico. Desde las oficinas se ven los coches que pasan por la Rambla Pulido. Tras acabar, Miguel entrega su documentación.

Antes de acabar la mañana, Ángel Fierro se le acerca:

«¿Contento?» Le pregunta.

«Bueno, se hizo lo que se puede», contesta Miguel algo socarrón.

«Date una vuelta y vuelve esta tarde», le pide Ángel.

Esa misma tarde, de vuelta en la oficina, Miguel recibe la noticia:

«Queremos contar contigo», le dice Rafael Arrocha.

Miguel es el nuevo director de Radio ECCA en La Palma.

2

El señor José Aparicio, en su casa de Santa Cruz de Tenerife, escucha la Radio. Es ECCA y él sonríe con la historia que le están contando: «Saber vamos a saber. Pero también vamos a ser sencillos», dice una voz acuosa de hombre entrado en edad. Los acentos y los tonos nos hablan de un «mago» de campo. A José Aparicio la narración le resultó simpática: se trataba del hijo de un matrimonio de pueblo que emigró a la ciudad. Un día, de vuelta al pueblo, visita a los viejos vecinos. El lenguaje que usa el que viene de la ciudad es tan diferente del de los magos del campo que, al final, el viejo vecino, remanda al joven a la ciudad con saludos para sus padres. Cuando desaparece el joven, el viejo dice a su hija: «A ver si te informas de lo de Radio ECCA. Saber, vamos a saber. Pero también vamos a ser sencillos». José Aparicio, cuando acabó de escuchar aquella historia, estaba decidido también a matricularse.

En octubre de 1980, ECCA lanza ese mensaje al aire. En una sociedad competitiva, donde el más fuerte se come al débil, «toda preparación es poca».

Por eso, «tener más cultura es tener más oportunidades». Ese año, ECCA tuvo cuarenta y un mil ochocientos sesenta y seis.

Esther lo celebró encantada. Llevaba ya más de cinco años en ECCA y ahora, por fin, conseguía uno de sus sueños. Después de unos meses de trabajo, poniendo todo el corazón, la Coral ECCA se acababa de estrenar. Todo el mundo lo festejó.

3

«Vamos a hacer un cambio en los estatutos de la Asociación ECCA», propone Luis Espina al, por entonces, presidente de la misma, don Esteban Velázquez Quevedo. La Asociación ECCA aunaba el esfuerzo de muchas personas que querían colaborar con la institución, integraba a los antiguos *Accionistas Con Dios*, de los orígenes de ECCA. Mantenían una modesta cuota económica y, además, daban sustento jurídico a algunas actuaciones que ECCA no podía llevar a cabo dado su carácter de centro público en régimen de administración especial.

«Me parece bien su plan», asintió don Esteban. «De esa manera, podremos solicitar emisoras en toda España», concluyó.

De eso se trataba, un cambio en los estatutos daría a la Asociación ECCA cobertura de actuación en todo el país. En agosto de 1980, la Asociación ECCA tendrá solicitadas cincuenta emisoras institucionales de FM, una en cada provincia española.

4

El 23 de febrero de 1981, España entera se conmociona con el intento de golpe de Estado que lleva adelante el teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero. Al acabar ese año, el Gobierno de Calvo Sotelo ha firmado el acuerdo por el que España entra en la OTAN.

El año 1982, será el de la frustración futbolística con el mal resultado en el Mundial que la FIFA celebra en España. La imagen de un anciano presidente de Italia, Sandro Pertini, saltando de alegría en el palco del Bernabeu, se graba en nuestras retinas. Pocos meses después, tras la primera visita oficial de Juan Pablo II a España, Felipe González consigue llevar al PSOE al gobierno del Reino de España. Entre los ministros que forman parte del nuevo gobierno hay un joven profesor universitario que se llama José María Maravall. Ocupa la cartera de educación.

Gobierna todavía la Unión del Centro Democrático cuando, el 10 de agosto de 1982, el Boletín Oficial del Estado publica una ley que empieza con estas palabras: «Canarias, como expresión de su identidad singular, y en el ejercicio del derecho al autogobierno que la Constitución reconoce a toda nacionalidad, se constituye en Comunidad Autónoma, en el marco de la unidad de la Nación española, de acuerdo con lo dispuesto en la Constitución y en el presente Estatuto, que es su norma institucional básica». En Madrid, Carmelina y el resto del equipo ECCA vive con intensidad los acontecimientos. Mientras tanto, la vida del centro continúa. Las clases de ECCA, tanto las de Graduado como las de Bachillerato, salen a las ondas gracias a un acuerdo con la COPE. Durante varios años, un equipo competente de profesores coordinará el Bachillerato desde Madrid. Sin embargo, desde el comienzo, ya habrá alumnos y alumnas de este nivel en Gran Canaria. Será al final de la década cuando la dirección, tomando en consideración los resultados obtenidos en los diferentes territorios, decida establecer el Bachillerato únicamente en Canarias.

5

«¿Cuántos alumnos me dijiste?» pregunta Rafael Arrocha. Manolo Arbelo acaba de entregarle la memoria del curso 81/82.

«¿En total?» Contesta a la gallega Manolo. Rafael sonríe y lee directamente los datos. Sabe que Luis Espina lleva muy concienzudamente esta tarea. El trabajo diario, al frente del denominado «departamento de Tráfico», no le permite siempre detenerse y gozar del paisaje.

El curso que empezara en septiembre de 1981, registró un total de cuarenta y cinco mil ochenta y un alumnos y alumnas (45.081). Más de veinte mil de los cuales están tratando de obtener su Graduado Escolar. En los primeros cursos, los de Cultura Popular, hablamos de un poco más de seis mil alumnos y alumnas.

El BUP matriculó doscientos setenta personas en Madrid. En Canarias, para la misma titulación pasan de ochocientas cincuenta personas. La Escuela de Padres y Madres es, después de los cursos de Graduado, la acción educativa más extendida. En Zaragoza, este año, habr a setecientas veinticinco (725) personas siguiendo el curso, trescientas setenta y cinco (375) en Sevilla. En total, ese año, esta acción dirigida fundamentalmente a los padres y madres tiene matriculadas cinco mil cuatrocientas cuarenta personas (5.440).

A medida que han ido pasando los años, y en este se cumplen quince desde la primera emisión de ECCA, la labor educativa se ha extendido geográficamente y también se ha ampliado en la oferta educativa.

«¿Cuántos cursos monográficos tuvimos ese año?» vuelve Rafael a preguntar.

Manolo Arbelo los enumera: «Animadores de grupo, Educar en la Fe, Fotografía, Rendimiento Escolar, Plan General de Contabilidad,

Contabilidad Analítica y Constitución Española; en total, siete cursos monográficos».

«¡Vaya!» Exclama contento Rafael. «Son más de tres mil alumnos ya». Tiene motivos para estar contento. A medida que pasen los años, el Aula Abierta de ECCA integrará todos los cursos no académicos, y será una de las líneas fuertes de ECCA en su formación permanente de las personas adultas.

6

«Cuando la radio enseña, la radio es más amiga», comenta la voz de Luis del Olmo, en Radio Nacional. «Hay una emisora que enseña, que directamente se dedica a la docencia, es Radio ECCA, en Canarias», continúa el popular entrevistador.

Es el 17 de septiembre de 1982. Radio ECCA conecta en directo también con los estudios de Radio Nacional en Madrid. Luis Espina, director de la emisora, va respondiendo tranquilo y enfático, por momentos, a las preguntas del genial locutor radiofónico. El programa se llama «De Costa a Costa»; y su conductor tiene algunos intereses concretos: ¿cuántos oyentes? ¿qué edad tiene? ¿cuántos alumnos y alumnas? Luis responde con los datos que tiene a cada una de las preguntas.

«Pero, ¿qué hace falta para estudiar en Radio ECCA?» pregunta del Olmo.

«Fundamentalmente querer estudiar», proclama Luis muy convencido. «Lo demás es fácil, la tecnología educativa de ECCA se ha perfeccionado. Si hay deseo de estudiar, lo demás es fácil». Luis del Olmo indaga por las motivaciones de quienes se acercan a estudiar a ECCA. Espina le hace caer en la cuenta de que nos dirigimos a población adulta y que eso... «por un lado es más fácil. Pero por otro más difícil. Al adulto le cuesta arrancarse, le cuesta decidirse».

«Cualquier ciudadano canario que quiere estudiar en Radio ECCA, paga sus libros», comenta Luis del Olmo. Luis Espina salta:

«Perdona, no, los libros son diferentes a los de un centro normal. Cada semana se entrega un poco de material. Es eso lo que paga el alumnado», afirma el director.

En la entrevista se escucha en las islas. Tanto Radio Nacional como Radio ECCA la emiten en directo para toda Canarias.

Miguel recorrió el camino de la calle Real con un montón de preguntas en la cabeza. Aunque su talante literario le invitaba a sentirse en medio de los indios, que, cuando era niño, cada carnaval hacían aquel recorrido festivo, tenía la cabeza más bien ocupada y el corazón un tanto agitado.

«Es que no hay mucho hecho», le comentó por teléfono a Rafael Arrocha cuando éste le preguntó sobre el inicio de ECCA en la isla. «Bueno, están los maestros orientadores que ya vienen funcionando, pero son pocos, con pocos alumnos», le dijo.

«Venga, Miguel, ese es tu menceyato. Ánimo y adelante», le respondió Rafael que andaba entre mil cosas.

«Bueno, una madre es una madre», se dijo el recientemente incorporado responsable de ECCA en La Palma. Pocos días después abrió el primer local de ECCA en la isla. Estaba en casa de sus padres, junto al área monumental de la Plaza de Santo Domingo.

«Papá y mamá son ya mayores», le repitió por enésima vez su hermana, que no entendía cómo Miguel había podido llevar lo de ECCA al corazón de la familia.

Miguel estuvo de acuerdo y continuó su búsqueda de un nuevo local. Fueron meses de peregrinación e inestabilidad. Sobre la librería «Fidio», Javier Cobiella prestó un pequeño local. Miguel tocaba todas las puertas y visitaba a todas las autoridades.

«Verás, Miguel, yo no entiendo qué tengo que ver con Radio ECCA», le contestó la inspectora de educación en la isla.

«Pues si usted no tiene que ver, ¿quién entonces?» Contestó el maestro con cierto enfado. Los alumnos y alumnas se acercaban al coche donde Miguel

los matriculaba. Por entonces, ya alcanzaban el número de trescientos.

«Me parece a mí, Miguel, que el Tenisca y el Mensajero te están ganando la partida», le bromeó el periodista local Clemente González.

«Estoy cansado. Te lo prometo.» Le dijo con no poco enfado Miguel. «Estoy por empezar a dar clases en la Plaza de España», amenazó con una sonrisa.

En el Diario de Avisos, al día siguiente, aparecía la noticia: «Radio ECCA dará clase en la Plaza de España».

«Venga usted, que tenemos que hablar», le llamó Juan D. Pérez Álvarez, el popular párroco de San Francisco. «Tenemos un local en el que la Cruz Roja tiene algo también», le dijo. Miguel observó con ilusión los locales de la vieja ermita de San José. Durante casi un año, tras arreglarse un poco las estancias, en medio de la suciedad y el desorden, ECCA compartió el local parroquial con Cruz Roja. Los cubos de agua situados estratégicamente por el suelo trataban de evitar los charcos en los días de lluvia.

En el verano del 82, cuando ya tenían centros de orientación en todos los pueblos de la isla, ECCA compartía local con la tradicional Masa Coral de La Palma. No era una situación ventajosa. Desaparecían materiales y la techumbre amenazaba permanentemente a los ocupantes. En paralelo, los maestros Miguel y Claudio, en el Grupo Norte, llevaban un magnífico centro de orientación.

Por entonces, el polifacético director de ECCA en La Palma era, a su vez, secretario insular del PSOE. En sus actividades políticas tuvo ocasión de establecer una franca amistad con Manuel Vidal Hernández, por entonces, consejero del Cabildo palmero.

«Me estoy enamorando de ECCA», le dijo el consejero. Miguel sonrió: «Yo también estoy emocionado». La decisión de José Luis González Afonso, presidente del Cabildo, permitió que ECCA contara con el actual local en Santa Cruz de La Palma.

8

Juan Manuel miró el mar que se veía desde la ventana. Tenía motivos para estar encantado. Los nuevos locales de ECCA en Puerto del Rosario habían sido cedidos por el Cabildo. El año mil novecientos ochenta y dos estaba siendo muy bueno para la actividad de ECCA en la isla. Se había recuperado la red de profesores orientadores y él ya no tenía que andar de un lado para otro, permanentemente en el coche. Por otro lado, el BUP estaba siendo todo un éxito.

Al principio fueron pocos los alumnos y alumnas, pero ahora mismo, era para estar contento. Buena idea había sido esa de empezar a emitir las clases de Bachillerato.

«¿Te fijaste que ya no se escucha la emisora tan bien como antes?» le comentó uno de los profesores orientadores.

«¿Tienes quejas del alumnado?» le contestó Juan Manuel con otra pregunta.

Efectivamente, él notaba que la emisora no entraba tan bien como antes. Seguía emitiéndose directamente desde Gran Canaria y, según le explicaban los técnicos, el problema es que el espacio radioeléctrico estaba cada vez más copado. Él había preguntado cuál sería la solución para algo así.

«Una emisora propia en una de las montañas de la isla», le habían contestado.

9

La Xunta de Galicia asumió las competencias educativas en 1983. Radio ECCA estaba constituida en toda España como centro público en régimen de administración especial. En Galicia, tenía esa figura jurídica desde 1977, cuando se hizo vigente también para Galicia, el Convenio que el Ministerio de Educación y la Compañía de Jesús habían firmado en 1975. Ahora, en 1983, ECCA firma un convenio con la Xunta, con la Consellería de Educación. Se trata de empezar a establecer las condiciones para una nueva relación estable. En realidad, la llegada de los gobiernos autónomos cambiará mucho la fisonomía y la implantación de Radio ECCA.

10

El 25 de mayo de 1983, Luis Espina, como director de Radio ECCA, lee la publicación de una noticia de dos meses antes. Por orden ministerial de 15 de marzo de ese año, el Centro ECCA ha sido autorizado a actuar como Centro Privado de Enseñanza a Distancia. Los cambios jurídicos son bastante frecuentes en la emisora. En realidad, siguen el ritmo de cambios legales que tienen lugar en la España democrática.

En paralelo, se desarrolla una búsqueda diferente. Se trata de encontrar un marco legal en el que se respeten las diferentes tradiciones en ECCA, fundamentalmente, la que se refiere a la colaboración entre la Compañía de Jesús y la Administración Pública. Es una búsqueda que suscita frecuentes debates y no pocas conversaciones.

«No estoy de acuerdo», insiste Luis Espina. Frente a él, Restituto Méndez, también jesuita, rector de la SAFA., la cadena de escuelas y colegios más importante de la Compañía de Jesús en Andalucía, se mantiene también en su postura.

«Creo que hay que ir al concierto», le insiste. «La nueva Ley, que va a promulgar el Gobierno, nos abre ese camino como el mejor».

Efectivamente, la LODE, Ley Orgánica del Derecho a la Educación, abriría paso a una nueva figura jurídica para la financiación de la educación: el concierto.

Luis Espina, sin embargo, no siente ningún entusiasmo por la misma. A su juicio, lo mejor para Radio ECCA es mantener el estatuto jurídico que la ampara en ese momento: la administración de la Compañía de Jesús y la titularidad del Estado.

Para el rector de la SAFA, la otra gran obra educativa de los jesuitas en el sur de España, la cosa estaba clara:

«Van a desaparecer los centros públicos en régimen de administración especial. No van a sobrevivir. Si queremos tener financiación, debemos optar por el concierto pleno», insiste. El «concierto» es el mecanismo por el cual el Estado garantiza el acceso a la escuela de iniciativa privada a todo alumno y alumna. La Administración Pública se encargará de pagar el profesorado y una pequeña cantidad para funcionamiento del centro. Las instituciones que se acogen al sistema abren sus puertas a todas las familias utilizando un criterio de selección de alumnado muy formalizado e introduciendo medidas democratizadoras en la gestión de los centros.

En cuanto se promulgó la Ley, la SAFA se acogió al concierto que firmó con la Junta de Andalucía. En Canarias, ECCA discutía la conveniencia o no de dar el paso. En medio de la búsqueda, la dirección rescató un viejo proyecto: convertir a ECCA en una Fundación.

Mientras tanto, ECCA continúa con sus novedades. En 1983, durante todo el verano, ECCA mantuvo por primera vez una serie de cursos a los que llamarán AULA ABIERTA DE VERANO. Los cursos monográficos que se impartieron a lo largo de este año fueron ya once, con un total de alumnos y alumnas que superaba las cuatro mil personas. Al año siguiente, en 1984 serán quince los cursos de Aula Abierta y más de quince mil las personas que se matriculen en ellos.

11

«Es un buen sitio, Miguel», comentó Luis Espina. Miguel Gómez sonrió.

Están en el Club Náutico de La Palma, donde se celebra el *Día del profesor orientador*. Junto a un buen puñado de estos últimos, Miguel Gómez ha gestionado bien las cosas y un grupo de autoridades y de personalidades de la isla acompañan la celebración de la gente de ECCA.

«Aprovecha para pedir», le comenta Miguel a Luis cuando este toma la palabra para su discurso oficial.

«Sueño con el día en que podamos contar con una emisora propia en la isla», dice Luis Espina y provoca cierta hilaridad en alguno de los asistentes.

Sin embargo, dos años después, Luis Espina está de vuelta en la isla para la inauguración oficial de la emisora de Radio ECCA en Cumbre Nueva. Ese mismo día, se inauguran también los nuevos locales, cedidos por el Cabildo insular en Santa Cruz de La Palma.

12

«A continuación, procedemos a la inauguración de la emisora de Radio ECCA en Vigo», proclama la voz de Luis del Olmo.

El sacerdote jesuita toma la palabra y hace una oración. «Vamos a suplicar la bendición de Dios sobre estas instalaciones de Radio ECCA, pidiéndole a Dios que bendiga también a cuantos forman esta comunidad de trabajo en los campos sociales». Estamos en 1985, ECCA, que tiene ya una larga presencia en Galicia, consigue su propia emisora dedicada, como lo están ya las emisoras Canarias, a la cultura y la educación. La emisora de Vigo, que emitirá muy pronto en lengua gallega, se convertirá en un referente para la comunidad. Un año antes, en septiembre de 1984, se firmó el acuerdo que permitió crear el centro ECCA de A Coruña. Sólo seis años más tarde, al iniciarse la década de los noventa, ECCA completará su mapa en Galicia con la apertura del Centro Público ECCA en la provincia de Ourense.

Pero estamos todavía en 1985, se acaba de inaugurar la emisora en Vigo. La ciudad premia muy pronto la labor de ECCA: le entrega el premio Reconquista de ese mismo año.

13

José Manuel Barroso se sentía contento. Los centros de orientación habían proliferado por toda la isla de Tenerife. Incluso los de Inglés y Contabilidad, que hasta entonces eran apenas cuatro. El alcalde de Santa Cruz, don Manuel Hermoso se ha portado bien en estos últimos años: animó a las asociaciones de vecinos a actuar en acuerdo con Radio ECCA y firmó un convenio para poder extender la actividad a Anaga.

Del apoyo de la sociedad tinerfeña le parece indiscutible. El presidente del Cabildo participó en 1981 en la entrega de títulos que tuvo lugar en la Laboral lagunera. La Cruz Roja y la Guardia Civil de Tráfico prestaron toda su colaboración para la excursión al Teide, a Vilaflor y El Médano, el año del mundial de fútbol, lo recordaba bien. ¡Fueron veintiuna guaguas! Una verbena masiva. Los mismos medios de comunicación social han estado desde el inicio con ECCA: tanto las otras radios como los periódicos. Toda una suerte. Con los ayuntamientos de Adeje y Arona se han firmado sendos convenios que permiten dar becas al alumnado.

«Bueno, algunas pegas sí que ha habido», dice José Manuel a Rafael Arrocha, con el que comparte la memoria de estos últimos años.

«¿A qué te refieres?» pregunta Rafael.

«Sí. ¿No recuerdas a aquel delegado de Cultura que puso pegas cuando sacamos *Toscalecca*?», pregunta José Manuel sin dar nombres. Rafael sonrío. ¡Claro que supo de la historia! ¡El funcionario pensaba que la pequeña publicación de ECCA en el barrio de El Toscal podía ser competencia contra la delegación de cultura oficial!

«De todos modos, han sido más los buenos recuerdos, ¿no te parece?» Dijo Rafael señalando la pequeña repisa en la que José Manuel había colocado todos los reconocimientos concedidos a ECCA en estos años: Famoso del Año, Toscalero de Honor, Notable de RNE...

«Sí, además, ya tenemos nuevo centro en el norte. Lo permitió el acuerdo firmado con el Ayuntamiento de Los Realejos. Otro más, como el de Granadilla de Abona, que abrimos hace ya un par de años», sonríe José Manuel.

Estamos en 1985, ECCA celebra su veinte cumpleaños. En Tenerife, con este motivo, está teniendo lugar un Concurso Internacional de Radioaficionados y Cacería del Zorro.

«Ya sabes que se ha inaugurado la emisora en La Palma», le comenta Rafael.

José Manuel asiente. La historia de la 99.5, la emisora en La Palma, tiene que ver también mucho con los esfuerzos de Tenerife. El apoyo popular a la concesión de una emisora a ECCA ha sido masivo. El alumno Guillermo Buades ha jugado un papel destacadísimo en la tarea. Sólo unos años después, en 1989, comenzarán las emisiones desde Los Realejos. El año antes, en 1988, se inauguran las instalaciones de ECCA en la calle Lope de Vega, junto a la Avenida de La Salle.

Pero volvamos a 1985. Felipe González ha firmado, como presidente del Gobierno, el tratado por el que España se adhiere al entonces denominado Mercado Común. ECCA, que no mira para otro lado, pone en marcha un curso informativo:

«¿Miedo a lo desconocido? ¿Incertidumbre, polémica, esperanza de mejora?

El primero de enero España ingresará en el Mercado Común. Una nueva situación que plantea muchas incógnitas. Próximamente, clases sobre el Mercado Común».

Las palabras de la cuña radiofónica se escucharon por toda la emisora.

Unos años más adelante, en el curso 85-86, ECCA pondrá a disposición de todo su alumnado un curso sobre el IVA, el nuevo impuesto europeo, ese año, en Palma de Mallorca, lo harán mil quinientas setenta y dos personas (1.572).

15

Fueron meses de múltiples contactos. El Cabildo de Fuerteventura estuvo de acuerdo desde el principio. Los técnicos de telefónica señalaron el lugar en el mapa: la Montaña de La Muda. La licencia para emitir la consiguió el Ayuntamiento de Puerto del Rosario. El coste de las obras fue financiado por los diferentes ayuntamientos de la isla mayorera. En todos lados, Juan Manuel, el director de ECCA en Fuerteventura, encontró siempre la mayor generosidad y la mejor disposición. ECCA compró los terrenos necesarios.

«Es que hay que colocar la antena ahí, en todo lo alto de la montaña», le comentó al palista. «La pista tiene que llegar hasta arriba».

«Pero, ¿qué es lo que tenemos que montar en esa montaña?», preguntó el palista.

«Tenemos que llevar la luz. Levantar la antena y hacer una caseta para las emisoras», le contestó Juan Manuel que, por entonces, ya sabía que el Gobierno de Canarias estaba dispuesto a donar las dos emisoras de necesarias.

La colaboración de la gente del pueblo permitió culminar la obra. Durante la semana, ECCA contrataba los camiones para que subieran la arena y el material de obra. Los fines de semana, los vecinos colaboraban gratuitamente.

«Aquí hay restos guanches», afirmó uno de los que trabajaban en la cumbre.

Juan Manuel lo comprobó y ordenó la paralización de las obras. Tras el estudio, se tomó la decisión de trasladar parte de las instalaciones unos metros.

Lo suficiente para respetar el hallazgo arqueológico. Al poco, la antena de La Montaña de La Muda recibía la señal y la enviaba a todos los rincones de la isla.

16

Mary Carmen García echa un vistazo a la Memoria del curso 84/85 que acaba de llegarles desde Canarias.

«En veintiséis provincias tenemos actuaciones», comenta contenta. «Con razón no paramos de trabajar», concluye.

Eduardo Vergara, que tiene también en su mano el libro, observa el número de alumnos y alumnas.

«Ya son veintidós mil trescientos sesenta y dos en la Península», dice leyendo en la hoja de erratas que viene apoyando al cuadro de la página 18. «Además, ya tendremos muy pronto funcionando nuestra primera emisora en la Península. Hay que estar contentos».

«En algunos lugares no tenemos más que Escuela de Padres», señala Mary Carmen García. Eduardo asiente. Efectivamente, en Alicante y Burgos, se da esta circunstancia. En el resto de las delegaciones provinciales, o los grupos de Graduado o diferentes cursos monográficos son parte de las actuaciones de ECCA.

«Sin embargo, el Bachillerato, que lo grabamos aquí, no tenemos alumnado más que en Canarias», precisa Eduardo.

La calle Justiniano se había convertido en el lugar normal de la presencia de la Oficina de Coordinación de Radio ECCA. Ahora, con licencia de apertura de 28 de febrero de 1985, ECCA vuelve a los locales del número 3 de esa calle. En esta sede de Madrid se producen los cursos de BUP. Entre ellos, un curso de Francés y tres niveles de Inglés. Carmelina se encarga igualmente de la producción del curso de *Grabación en Radio*. La grabación de los cursos de Graduado para la Península también se hace aquí.

Seguimos de obras, en este maltrecho piso con tantas historias interrumpidas. El estudio de grabación con su antesala para mezclas ha quedado de lo más decente.

«Aun así», dice Carmelina, «mientras tengamos los estudios de Audiprol, que dan mejor calidad, las dramatizaciones para los cursos de Inglés especial las haremos allí, bastante movimiento de gente tenemos con la producción además del Francés»

En esta sede de Madrid, la grabación de los cursos de Graduado para la Península y Baleares se hace aquí ya de manera «enlatada»; se terminaba, por entonces, de producir el 3º de BUP. Carmelina se encarga igualmente de la producción del curso de *Grabación en radio*.

En ese mismo año, entraría también en esta oficina de coordinación el primer ordenador IBM. Iba a ser una extraordinaria ayuda al crecimiento y la organización.

Eran muchos los profesores y profesoras que participaban en la vida de ECCA. Paco González dibujaba y Terry Keef producía. Entre ambos generaban un lío nocturno que, ya en la mañana, pondrían en claro las mecanógrafas de la casa. Así se pasaban muchos esquemas por medio de las maltratadas y ya olvidadas máquinas de escribir. Allí estaba, dándole a las teclas, Ana Martín Fernández, que mucho más adelante será una de las víctimas de los atentados del 11 Marzo del 2004. Su sueño, el de un gabinete psicológico propio, quedaría en los trenes.

Matías García sj había nacido en Montilla. El quince de febrero de 1986, cuando Radio ECCA cumple veintiún años, él es provincial de los jesuitas. Estamos en la sede de Radio ECCA, en la planta décima del edificio Azor, ante un nutrido grupo de personas, con los micrófonos de Radio ECCA en directo, toma la palabra:

«Me vais a permitir una nota casi sentimental. La primera idea de ECCA no se hizo ni siquiera aquí, en Canarias; se hizo en Montilla, y yo soy montillano. (...). Entre tanto, este cordobés, Francisco Villén, vino aquí, a Canarias y encontró un terreno abonadísimo en las Islas. Realmente, ECCA es una obra canaria, una obra de colaboración canaria, una obra de todos».

El discurso del Padre Matías García, provincial de los jesuitas, pasa de lo más personal a lo más institucional. Sus palabras muestran la convicción fundamental de que ECCA es una gran alianza. Señala cómo desde inicios de los setenta ya existió un proyecto de constituir a ECCA como fundación y cómo las dificultades jurídicas habían hecho imposible entonces lo que ahora sí era posible.

«Dos son las razones principales para hacer esta fundación. Primero porque Radio ECCA ha sido, siempre, una obra de colaboración. (...). Hay otra razón.

Esta fórmula jurídica debería asegurar mejor, con más flexibilidad y con más garantía, el futuro de los objetivos que todos pretendemos». Emocionado, el discurso se adentra en la aportación que la Compañía de Jesús pudo dar a la Institución y cómo, sin querer dejar su responsabilidad, más que retirarse, asume el papel de uno más que colabora junto a otros. Entre esos otros, Matías García destaca en sus palabras la actuación de los maestros y maestras, funcionarios públicos, que han sido el alma de ECCA.

Francisco Pérez Ontiveros sj, también jesuita y, en este caso, representante de la cadena COPE, como Presidente de su Consejo de Administración, se extendió menos en sus palabras. COPE era la titular de la emisora por la que ECCA transmitía su enseñanza. Del mismo modo, en muchas de sus emisoras, la programación de cursos y clases de Radio ECCA era la norma. Su mensaje fue muy sencillo: hay una rentabilidad que no es la rentabilidad que miden los comerciales. Esa es la rentabilidad que llevó a la COPE a colaborar siempre con ECCA: «En COPE se da un fenómeno muy curioso, y es que a lo mejor tenemos –digo a lo mejor, porque se nos discute- a lo mejor tenemos horas punta magníficas, de grandes profesionales, con una audiencia extraordinaria, y luego tenemos, en algunos momentos de la noche y del atardecer de COPE, tenemos una bajada de audiencia.

¿Diríamos menos rentabilidad? No. Es otra rentabilidad distinta. Ésa es la otra rentabilidad que queremos siempre encontrar. Colaborando con ECCA, queremos buscar esa otra auténtica rentabilidad. Colaborando con ECCA, estamos colaborando, en nuestra medida, a levantar nuestro pueblo».

El momento se llena de solemnidad cuando Jerónimo Saavedra, presidente del Gobierno Canario toma la palabra. Este antiguo alumno del colegio de los jesuitas de Gran Canaria, usa en su discurso las palabras cooperación y colaboración. Lejos de pretensiones monopolistas o excluyentes, el acuerdo con ECCA pretende, sobre todo, mostrar cómo es posible una colaboración entre entidades públicas y privadas para el bien común, para la educación de nuestro pueblo. El Presidente comenzó, sin embargo, recordando la historia de colaboración que venía de antes. Contó incluso la reciente inauguración de las emisoras ECCA de Fuerteventura, en la Montaña de la Muda, y de La Palma, en Cumbre Nueva. «El acto de hoy, por consiguiente, no es más que el comienzo de una nueva etapa.

Queda claro que, en esta colaboración, está lejos de nuestro ánimo cualquier fin absorbente, cualquier fin de monopolizar la educación. Ésta es una realización práctica de colaboración, de respeto a la actividad privada en el sector de la enseñanza... (...). Creo que es, por consiguiente, el comienzo de una nueva colaboración y de la mejora de un servicio que a todos los canarios interesa.»

D. Luis Balbuena, primer Consejero de Educación del Gobierno de Canarias, sonrío satisfecho. Radio ECCA va adelante.

Con su acostumbrada gracia, Lidia Farray acompañó desde los micrófonos de ECCA todo el acto. La vida de la Institución, en aquellos años, pasa por la palabra de Lidia; sus dotes como comunicadora excepcional la convertirían en «la voz de ECCA».

Dina Salustio recorría cada una de las oficinas y salas con ojos de profunda atención. Luis Espina salió a recibirla a la puerta. Rafael Arrocha y Óscar Medina están con él.

«Esperemos que se sienta muy a gusto entre nosotros», le explica Luis.

«Estoy segura», contesta Dina con un marcado acento portugués. Se trata de la directora de la Radio Educativa de Cabo Verde. Estamos en abril de 1986. «El Ministro de Educación de la República de Cabo Verde me pidió que les trasladara todo nuestro agradecimiento por permitir esta visita. Como ustedes saben, él estuvo aquí hace dos años. Quedó muy impresionado».

La gente de ECCA recuerda la visita del ministro caboverdiano. La recién llegada, por su parte, trae una petición muy concreta:

«Quisiera que ECCA desplazara un profesor a Cabo Verde. Para dos cosas: la elaboración del material impreso necesario para un curso y la formación de nuestro profesorado en la tecnología educativa de Radio ECCA.»

Manolo Jiménez marchó a Praia, la capital de la República, en la isla de Santiago. Llegó el 28 de junio. No haría las maletas de vuelta hasta el 30 de julio, un mes después. La escasez de medios técnicos y humanos es notoria. Se disponía tan solo de dos máquinas de escribir y una policopiadora. Sin embargo, el curso queda elaborado: *Psicología da crianza*, destinado a unos mil quinientos profesores y profesoras caboverdianos.

El 30 de julio, Manolo Jiménez, con toda esta experiencia vivida, marcha a París, donde entregará un informe a los responsables del proyecto, gente de la UNESCO.

Mary Carmen Palmés insistió.

«A mí me parece que deberíamos sacar el boletín». Luis Espina y Óscar Medina, que apoyan la idea, la escuchan. «Tenemos EGB en dieciséis provincias.

Tenemos cursos de Aula Abierta en trece provincias más. Hay once países de Latinoamérica donde se está usando nuestro sistema educativo», continuó desgranando datos que, a su juicio, eran un argumento más que suficiente.

«Me parece buena idea», subrayó Óscar. «Puede convertirse en un instrumento de intercambio y de formación permanente, donde recogeremos las opiniones, las noticias, los informes más relevantes sobre la Educación de personas adultas».

Luis Espina aceptó la propuesta. Será el primer director de Radio y Educación de Adultos. Óscar Medina ejercerá de redactor jefe, mientras que Gregorio Armas, Ángel Fierro y María del Carmen Palmés se integrarán en el Consejo de Redacción.

Será un trabajo en equipo.

«¿Qué noticias vamos a recoger en este primer número?» Preguntó Óscar Medina.

Manuel Bolaños y Raimundo Gutiérrez se habían responsabilizado de la sección de noticias.

«Yo creo que hay que resaltar el premio que han dado a nuestros cursos de Salud en la XII Asamblea Mundial de la Unión Internacional de Educación para la Salud», sostuvo Bolaños. «Hay que tener en cuenta que nuestro

curso ECCA ha sido considerado como una de las diez mejores experiencias del mundo».

«También debemos recoger el informe del IRFACRUZ. Es ya un poco antiguo, pero refleja la labor de ocho años», propone Raimundo.

«También debemos recoger el nacimiento de *Siembra*, ¿no les parece?»

Pregunta Óscar. *Siembra* acababa de nacer como órgano de expresión y comunicación del grupo de Escuela de Padres de Madrid. Entrevistas, artículos.

Con estas y otras noticias, en enero de 1986, saldrá a la calle el boletín Radio y Educación de Adultos. En este primer número, Luis Espina escribe sobre la experiencia de ECCA como Radio Educativa; Margarita López habla de los cursos de Cultura Popular en el Centro ECCA de Canarias; Ramón Flecha y Alfonso Formaris explican la iniciativa de crear una asociación estatal de educación de adultos en España.

«Eduardo, tú debes trasladarte a Andalucía», le propone Luis Espina.

El curso 86/87 acaba de finalizar. En Almería, ECCA ha matriculado a más de ocho mil personas. En Cádiz, vinculados principalmente a la Escuela de Padres, son doscientos los alumnos y alumnas. Casi trece mil personas son el total del alumnado en Córdoba. En Granada, pasan de las mil matrículas. Son ochocientos noventa las personas matriculadas en Jaén. Tanto en Málaga como en Sevilla, se acercan a las dos mil. Los números son muy importantes. Por otro lado, un curso monográfico sobre el Estatuto de Autonomía ha tenido un éxito espectacular.

Eduardo Vergara acepta la propuesta y marchará al sur de la Península como coordinador de Andalucía. Desde mitad de los ochenta, la dirección de Radio ECCA tiene cada vez más claro que el nuevo mapa autonómico obliga a una organización más descentralizada. M^a Carmen García, que ya viene actuando como adjunta a la dirección de la oficina de coordinación, quedará al frente de la misma en Madrid. Igualmente se encargará de coordinar el denominado territorio «MEC», es decir, aquellas comunidades autónomas que, por entonces, no han asumido las competencias en materia educativa. En Galicia, Nicolás Pombo asume la dirección territorial.

Unos años más tarde, cuando Eduardo Vergara deje la casa, Rocío Villalobos será la nueva coordinadora de Andalucía y el jesuita Isidro González Modroño asumirá la coordinación territorial en Galicia. Isidro saldrá de ECCA para ser provincial de los jesuitas, primero de Castilla y, más tarde, de toda España.

«No son malos los números de la Escuela de Padres y Madres», comenta Manolo Martín, el responsable del Aula Abierta. Desde hace un año, Juan Carlos Martín es el responsable de la Escuela de Padres en Canarias. En Madrid, Jesús Copa viene haciendo una labor extraordinaria.

«Y eso que no cuentas los números de América Latina», comenta Luis Espina.

Efectivamente, en los últimos años, diferentes instituciones latinoamericanas han ido firmando convenios específicos con ECCA. De ese modo, la Escuela de Padres y Madres está ya en Argentina, donde el Centro de Investigaciones y Servicios de Bahía Blanca y la editorial Don Bosco de Buenos Aires trabajan el tema.

«En Colombia, por ejemplo, está el IPSICOL», afirma Luis. «En Medellín».

ECCA de México, sin contar con emisora propia, ha puesto en marcha los cursos de Escuela de Padres y Madres. Y la Universidad Católica del Uruguay *Dámaso Antonio Larrañaga*, también ha acomodado e impreso los cursos de Escuela de Padres. Luis le pide encarecidamente a Leonor Cazorla, eficaz secretaria, que ponga el máximo cuidado en registrar y clasificar todos los datos e informaciones provenientes de las instituciones americanas.

Estamos en 1987. Luis Espina dirige Radio ECCA con la asociación permanente de Rafael Arrocha. Éste es el primer año en el que el número de alumnos y alumnas en la Península (60.343) supera a las personas matriculadas en Canarias (52.438).

«Los cursos se promueven en los centros que nos lo solicitan», comentó Ramón.

«Eso es cierto», dijo su esposa. «Crecemos sin publicidad, sólo hemos crecido por la recomendación directa».

El matrimonio Hernáiz cumplía sus primeros diez años trabajando con ECCA de México. Hacían un amable balance. «Fundamentalmente hemos trabajado en escuelas (74%), parroquias y comunidades religiosas (12%), centros de trabajo (8%), comunidades de zonas urbanas y rurales (6%)».

En los primeros diez años de vida, de 1977 a 1987, ECCA trabajó con la primera adaptación de los materiales de Capacitación para Monitores de Grupo, de Primero y Segundo Ciclos de Escuela para Padres. Se empezó también a desarrollar un curso prematrimonial con la metodología ECCA.

«Creo que es hora de revisar nuestros materiales», sostuvo Ramón. A él, diez años de trabajo le parecían más que suficientes para empezar a revisar lo hecho.

Por eso, a partir de aquel 1988 se inicia la revisión de los materiales existentes buscando mantener una dinámica de actualización continua, que sostendrá hasta la actualidad.

Al año siguiente, los responsables de ECCA de México pondrán su empeño en buscar más sistemáticamente el espacio para difundir los programas a través de la radio. Se sucedieron las entrevistas con autoridades federales de las Secretarías de Gobernación, de Educación Pública y de Salud, con directivos de radiodifusión y empresarios con conciencia social que pudieran estar interesados en promover los cursos de ECCA de México. Sin embargo, ninguno de estos esfuerzos se concretó.

El curso 1989-90 había tenido muchas novedades.

«Verás, Rafael. Tú serás el director regional de ECCA en Canarias», concluyó Luis Espina. Muchas conversaciones y diálogos habían llevado a aquella solución.

Luis llevaba ya muchos años en ECCA y parecía el momento de dejar mayor responsabilidad a otras personas.

Rafael Arrocha estaba dispuesto. Llevaba muchos años desempeñando puestos de responsabilidad, ahora le tocaría dirigir toda la actividad de ECCA en Canarias. Luis Espina, por su parte, iniciaría un proceso de retirada paulatina de las funciones que venía realizando en ECCA. En aquel momento, la mitad de la actividad de la Fundación ECCA está en las siete Islas Canarias. La otra mitad está repartida por la Península.

«En Madrid, ya lo sabes, la Oficina de Coordinación la dirige María del Carmen García. En Andalucía tenemos a Rocío Villalobos como jefa de Estudios. En Vigo, como director regional de Galicia, está Nicolás Pombo Liria. La gente del territorio MEC se coordina directamente desde Madrid», comenta Luis. Ha presentado el panorama de la Fundación en un momento muy duro. A partir de ahora, en casi todo el territorio peninsular, el profesorado funcionario es retirado de los centros paulatinamente, en función de las propuestas de cada Comunidad Autónoma.

Un montón de jóvenes maestros y maestras se incorporan entonces a ECCA.

El concierto educativo firmado con la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias incorpora a este grupo dinámico. De ahora en adelante, el cuerpo de funcionariado de ECCA se irá reduciendo en la

medida en que nuevas personas ocupan las plazas de los que se van jubilando.

Después de múltiples intentos de buscar alternativas, para Juan José Espada la cosa no tenía mucha salida. A su juicio, «esto no es posible. Debemos hacer las gestiones necesarias para que podamos cerrar con dignidad». Como sucedió con otras delegaciones de ECCA, en Badajoz, la Junta de Extremadura había retirado el profesorado funcionario y la actividad parecía insostenible económicamente. Estamos en otoño del año 1990.

«La verdad es que en tu contrato podría figurar *Enterradora*», le comentó Juan José a Inmaculada. Efectivamente, Inmaculada Herrera Tello se incorporaba a Radio ECCA para ayudar a poner orden en los papeles y poder entregarlos al hacer el cierre de actividades en Badajoz. Sin embargo, en la sede de la calle Antonio Masa Campos, que había sido cedida por el Obispado, las cosas cambiaron rápidamente. La presencia de Juan José Espada, único funcionario que continuaba en el centro en esta transición, animó a la dirección a autorizar las matriculaciones para aquel año.

«A ver qué es lo que pasa», les dijeron. «Si se matricula la gente y podemos continuar, pues adelante». Ese año, la matrícula en Graduado fue muy buena.

Antonio Torres lo dice con melancolía: «Saldrán muchos que han sido el alma de esta casa». Luis es consciente. Asiente sin palabras. Los años ochenta acaban con grandes cambios en la Institución. Entre ellos, no es el menos importante uno que afecta al profesorado.

«¿En quién estás pensando?» Le pregunta por fin.

«Me refiero a todos esos colaboradores que han atendido directamente al alumnado en los diferentes pueblos de las islas», contesta Antonio. Se trataba de un montón de profesores y profesoras funcionarios públicos que deberían dejar ECCA con la nueva situación jurídica. Sólo en Gran Canaria, la lista se hacía ya enorme. Antonio pensó en Pedro Marrero Zerpa era el orientador en Arucas. Un centro tras otro se asociaba a un maestro o maestra: Esperanza Medina Perera, era la maestra orientadora en Cruz de Piedra; Antonio Suárez Perdomo, entre otros sitios, se encargaba del parvulario San Miguel Arcángel; Sebastián Nuez Ramírez trabajaba en el colegio Champsaur, en Buenavista; su hermano José Nuez Ramírez estaba en el colegio público de La Isleta que, entonces, se llamaba «Dieciocho de Julio»; Francisco Naranjo Roca, estaba, entre otros sitios, en la guardería San Francisco, en el barrio de San Nicolás; José Manuel del Rosario Pérez, era orientador en Schamann; Manuel Espinosa Pérez era el orientador en el colegio público Santa Catalina; Sebastián Jordán Rodríguez hacía su orientación en la Asociación de Vecinos Divina Tenesoya; Manuel Pérez Rubio, era el orientador en la Sociedad Tenesoya; Jesús Langa Miguel hacía su orientación en el salón parroquial Casablanca; Carmelo Jiménez Hernández enseñaba en la escuela parroquial de Hoya de la Plata; Manuel Quevedo Morales estaba en el colegio público Islas Baleares, en Vega de San José; en el colegio público San Roque, ejercía como orientadora María Dolores Rodríguez Armas; Hortensia María Suárez Ruano también en Las Palmas de Gran Canaria; Dulce María Rosales Segura, en el colegio público de Bañaderos; Félix Jiménez Acosta, en el colegio antiguo de Santidad, en Arucas; Domingo Cigala Marrero enseñaba también en la zona de Arucas,

en el colegio público de Visvique; Ramón Medina Rosales estaba en el colegio público de Firgas; Francisco Suárez Suárez enseñaba en el colegio público Antonio Padrón de Gáldar; José Luis Almeida Díaz enseñaba en Moya, en la Biblioteca Municipal; Antolín Dávila Sánchez era el orientador del colegio público Juan del Río Ayala, en Santa Brígida; José Manuel López Galván, en El Palmar de Teror; Carmen del Rosario Pérez orientaba en el colegio público Juan Carlos I de Valleseco; José Gil Bosa era el orientador en el Cruce de Arinaga; Felipa Hernández Romero estaba en el colegio público doctor Espino Sánchez de Ingenio; Isidoro Quesada Sosa era el orientador en Mogán; Juan Manuel Rodríguez Lorenzo, en la escuela del Pozo de Tauro; Juana Saucedo Pérez, orientadora en Aldea Blanca; María Teresa Sánchez Quesada era orientadora en Maspalomas; Manuel Carretero García, en el colegio Tamarán de Vecindario; Efigenio Falcón Santana, también en Vecindario, en el colegio público Tagoror; Juan Peñate Suárez orientaba en Telde; Marcelino Estupiñar Bethancur, en la Playa de Melenara; Juan Viera Pérez era orientador en Valsequillo; José Guedes Valdés, en el colegio público de Santa Catalina, y, con él, Juan Carlos Doreste Cabrera.

Luis escuchó paciente. «Eso que no has nombrado a nadie de Tenerife», le dijo. Antonio empezó a nombrarlos:

Gabriel Pérez Felipe, uno de los fundadores de ECCA en Tenerife, tendría que dejar la Casa entonces. Eusebio Marrero hacía su orientación en la escuela del Perú Bajo; Encarnación Gopar Cabrera era la profesora orientadora en el colegio público San Matías, de Taco; Salvador Serafín China, en Candelaria.

«Y si quieres te digo los de Lanzarote», señaló Antonio. Empezó hablando de Nicolás Martín Gopar, del colegio público Maneje, en Arrecibe. Juan González Fierro era el orientador en el colegio público de Tegui, el Alfonso Espínola.

Eulogio Acosta Rodríguez, del colegio público Ajei, de San Bartolomé. En Fuerteventura, Jesús Secundino León Lima era orientador en Puerto del Rosario; Simeón Hernández Cuba, en Gran Tarajal. Juan Evaristo Armas Arteaga era orientador en La Gomera, en el Ruiz de Padrón de la Villa de San Sebastián.

Antonio Padrón Cazares orientaba en cualquier lugar de El Hierro.

Todos estos nombres emocionaban a Antonio. Eran gente importantísima para la historia de ECCA y, en aquel momento, con motivo de la llegada del concierto educativo, al que tanto contribuyó D^a Ana Rosa Corrales Zumbado, serían sustituidos por los nuevos maestros y maestras de Radio ECCA. Esther Socorro se encargó de reformular el modo de trabajo y de reclutar y formar a los nuevos responsables. Manolo Jiménez, en primer lugar, posteriormente José Luis Fernández, se encargaron de organizar el trabajo de los nuevos. Se llamó trabajo de Zonas. Años más tarde, una discípula de estos primeros organizadores, Amparo Osorio, se encargaría de las nuevas formas de trabajo de los profesores orientadores. Colaborarán con ella las dos Paquis, Arráiz y Rodríguez, Luisa Ayala, Sonia Jorge; más tarde, Carmen Rosa, Begoña, Fabiola y Masé, en Gran Canaria.

En Tenerife, mientras tanto, la organización de zonas corrió a cargo de Práxedes, Miriam, David, Fátima. A todas estas personas correspondía la difícil tarea de ser ECCA en cada punto geográfico de las islas. Todos esos cambios nacían entonces, cuando ECCA adoptaba el régimen de concierto.

**MÁS SABE EL DIABLO POR *ECCA* QUE POR
DIABLO**

1990 - 1999

1

Delante de la máquina de escribir, Luis Espina meditaba. Mary Carmen Palmés, la redactora jefa de Radio y Educación de Adultos, la revista de ECCA, le había propuesto que hiciera un artículo con este título: *Radio ECCA y el futuro*.

«Vamos a cumplir veinticinco años», le había dicho. «Parece motivo suficiente para que dediquemos la revista a hacer un informe lo más completo posible sobre nuestra actividad».

«A Rafael le encargaremos el artículo sobre las infraestructuras necesarias para nuestro trabajo», propuso Mary Carmen Palmés.

«Tiene demasiado trabajo», observó Maru Albújar.

«Ya, pero yo le echaré una mano. Igual que a ustedes. Estaré disponible para quien necesite descargar algo su trabajo», completó Mary Carmen.

De esa manera culminaban el diálogo que les llevaba ya un tiempo. Habían ido proponiendo diferentes posibilidades con un único objetivo: hacer un número de la revista que reflejara de forma muy participativa lo que había sido la historia de la Casa.

Sobre el desarrollo de la tecnología educativa escribiría María Rosa Albújar. Manolo Jiménez y José Manuel Sáez abordarían la oferta educativa de ECCA. Manolo Arbelo y Blanca Nieves González se centraron en el tema de las cifras. La ECCA extendida fuera de Canarias fue el tema de Carmelina Rodríguez. Ángel Fierro, José R. González y María Rosa Sánchez contaron lo que habían significado estos veinticinco años invitando a estudiar. La financiación de ECCA se abordó en el artículo escrito entre Miguel Bolívar y José María Mallo. José A. González Dávila, entonces jefe de programación, explicó lo que se había hecho en programación no

docente. Raimundo Gutiérrez relataba las diferentes fórmulas que habían dado sustento jurídico a la Institución.

Con todo aquel material delante, Luis Espina tenía claras algunas cosas sobre el futuro de ECCA. La prioridad debía seguir siendo los que menos saben. Sin embargo, había que extender el interés por la formación permanente, más allá del analfabetismo o de la carencia de titulación básica. La investigación sobre la radio educativa era tarea importante, puesto que estaba en la raíz misma de la Institución; pero eso no podría significar desatender a las nuevas tecnologías que aparecían ya con fuerza en el horizonte. Todo eso lo tenía claro. Sin embargo, algunas cosas le planteaban muchas dudas.

«La situación de la enseñanza ECCA en las provincias españolas no canarias es actualmente bastante crítica. Salvo alguna excepción aislada, los problemas son más que las soluciones...», comenzó a escribir.

2

Margarita López sonrió feliz. *Palabras*, el nuevo curso de alfabetización, estaba ya en antena. Recordó todo el trabajo hecho hasta este momento. Sintió una profunda admiración por Antonio y Mary Sánchez, que llevaban años y años encargados de la alfabetización. Todo había empezado tres años antes.

«Hemos hecho cosas nuevas. Sin embargo, esto se ha quedado un poco atrás», comentó Antonio Torres. Mary Sánchez compartía su opinión. Tenían delante los nuevos materiales de Cultura Popular. Era evidente que los cursos de alfabetización, aunque habían dejado atrás el rigor del sistema silábico, quedaban desfasados.

«Pues es el momento para hacer una actualización algo más fuerte, ¿no les parece?» propuso Óscar, el jefe de estudios, que va a impulsar el trabajo. Los demás miembros del Consejo de Dirección asumen la propuesta. Óscar pone a trabajar a la gente del seminario: José A. Ortega, Manolo Jiménez y Marga López.

Se investigan nuevas metodologías, se hace un estudio del perfil del alumnado.

El trabajo fue largo y, a mitad del mismo, la responsabilidad de coordinación recaerá en Mary Carmen Palmés. Óscar, por entonces, dejó Radio ECCA aunque permanecerá como un colaborador extraordinario.

«Debemos hacer algo que enseñe a leer y que enseñe también a *leer la realidad*», proclama José A. Ortega. Efectivamente, el nuevo curso nació de la mano del pensamiento pedagógico liberador de Freire, el universal pedagogo brasileño.

3

Maru Albújar, Mari Sánchez, Juan Ramírez, Blanca Nieves González, José Manuel Sáez, Antonio Torres y Francisco Villén estaban emocionados. Había motivo. Era día 15 de febrero. Exactamente veinticinco años antes, al final de la tarde, la voz de Maru había llenado la primera emisión de Radio ECCA.

«Yo también estoy emocionado», comentó el, por entonces, presidente del Gobierno Autónomo a Luis Espina. Éste sonrió.

La Coral ECCA interpretó varias canciones con la emocionada atención de todas las personas de la Casa. Uno a uno, los hombres y mujeres de aquel primer momento fueron recibiendo su medalla de 25 años en la Casa.

4

«Esto lo planteó Óscar y todavía nos queda mucho trabajo», comentó Mary Carmen Palmés, la nueva jefe de Estudios.

«Él planteó no una reforma curricular sino una estructura modular para adultos», comenta Rafael Arrocha.

El módulo *Palabra y Frase* había sido obra directa de Mary Carmen Palmés.

A lo largo del final de los ochenta y los primeros noventa, ECCA hace un esfuerzo enorme: transformar su educación reglada en una educación modular.

«De hecho, nuestro material puede quedar desfasado», comenta Mary Carmen Palmés.

«Óscar Medina y José Moya están trabajando muy bien en la Administración Pública y están formulando sus ideas para actualizar la educación», dice Rafael.

El currículo de ECCA necesitaba modernizarse. Las pistas dejadas por Óscar sirvieron para que el equipo de ECCA, dirigido ahora por Mary Carmen Palmés, llegara a un proyecto curricular específico. ECCA fue, así, el primer centro en España capaz de ofrecer un Graduado en Educación Secundaria para personas adultas con un modelo propio. El equipo de trabajo que consiguió este objetivo estaba integrado por Ángel Prieto, Nany González, Elisa Jiménez, Víctor Ramírez, Iva Alá, José M. Mallo, Heidi Arencibia, Toñi Villalba, María Rosa Halaby, Juan Jesús Santana, Blanca González, Jordi Piedrafita, Heidi Arencibia y Annabel González.

Su espléndido trabajo permitió llevar a la formación una manera diferente de titular, fácil y cercana a sus intereses. En la memoria de todos y todas

quedará el trabajo de José María Mallo, con sus módulos *El cuerpo humano* y *Educación para la Salud*. Igualmente, Iva Alá llevó a la población canaria la preocupación por la propia identidad con el módulo *Canarias, una cultura*. Con Toñi Villalba, ECCA iniciará al alumnado a la *Tecnología y diseño de planos*. El trabajo de Juan Jesús Santana brillará por la educación en el consumo y el medioambiente.

Pronto, el equipo de Bachillerato, liderado por Luis Alberto Ojeda, que se había formado con Teodoro Sánchez, estará haciendo una espléndida tarea de adaptación a la nueva realidad educativa.

5

Antes de brindar, Rafael Arrocha recordó toda su vida en ECCA, desde que empezara en su isla, en Lanzarote, hacía ya casi veinticinco años. Con la copa en la mano, entre las felicitaciones de los amigos y amigas de ECCA, escuchaba todavía las palabras de Luis resonando en su cabeza:

«Como director general de la Fundación, tengo a bien presentar a Rafael Arrocha Niz para el cargo de director del Centro de Educación de Adultos Radio ECCA», proclamaba Espina no sin cierta solemnidad.

La aprobación fue unánime. Luis Espina, por su parte, sentía dentro el sabor agridulce de cada paso en el que se va dejando atrás la propia historia. Estaba encantado al comprobar cómo un hombre laico, de la Casa, asumía un cargo que, hasta ahora, sólo había sido desempeñado por los jesuitas directamente.

«Rafael Arrocha, casado y padre de tres hijas, es profesor de EGB y técnico de radiodifusión. Es el tercer director de Radio ECCA después del fundador, Francisco Villén y de su antecesor Luis Espina», se podía leer en el número de *Radio y Educación de Adultos* de mayo de 1990.

6

Enseguida pensó en sus dos hijos pequeños. Sin embargo, miró a Luis Espina y comenzó a asentir con la cabeza.

«Puedes contar conmigo», le dijo.

Luis miraba satisfecho a Hortensia. Los cambios recientes obligaban a reaccionar rápido ante las dificultades que se amontonaban a muchos centros ECCA en la Península. Las nuevas legislaciones y el paulatino traspaso de las competencias educativas a las nuevas comunidades autónomas aconsejaban un espíritu creativo y entusiasta. Hortensia lo tenía. De ahora en adelante, ella sería la directora del centro ECCA de Madrid.

Para Hortensia y su equipo empezaba una época de trabajo extremo. Los fines de semana se iban en la oficina.

Carmelina, y Mar Sahún trabajaron con intensidad en el local de la calle Justiniano, ¡otra vez las largas jornadas nocturnas! junto con Eduardo Bordons, el curso de *Prevención de drogas*, realizado en convenio con la FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción).

Tuvo un éxito importantísimo entre las instituciones públicas de Madrid.

Todas las juntas municipales y buena parte de las ONG de la capital se animaron a colaborar en el proyecto. Radio España emitía el curso para la ciudad y la FAD le daba su cobertura publicitaria.

Fue también en otras comunidades autónomas una experiencia importante que nos enseñó a aprender a trabajar en colaboración y a compartir los recursos que difícilmente obteníamos de las instituciones educativas.

Mientras tanto, con las dificultades económicas se reestructuraba también la presencia de ECCA en Madrid, en la calle Hermanos Álvarez Quintero se

unen definitivamente por primera vez el almacén de materiales de ECCA con la Oficina de Coordinación de ECCA.

También se traslada aquí el centro ECCA de Madrid. Los años que iban a venir supusieron un esfuerzo enorme de creatividad y de establecimiento de contactos. La comunidad autónoma, gobernada entonces por Joaquín Leguina, parecía coto cerrado para las actividades de ECCA. Sin embargo, los cursos de Formación del Profesorado abrieron puertas. Todo empezó cuando a la inspectora le pareció interesante un curso que se llamaba *Preparando el currículo escolar*. Pidió más información y animó también la puesta en marcha de *Estimulación precoz*.

«Cien mil pesetas», informó satisfecha Hortensia a la dirección de ECCA. Era, ella lo sabía, muy poco, pero, sobre todo, era el comienzo. Se estaban abriendo puertas. Al año siguiente, tras la lectura de la memoria, ECCA de Madrid recibió un premio a la calidad y una ayuda de un millón de pesetas. ¡Había motivos para la alegría!

«Me gusta», dijo José María. Tenía en la mano un vaso de vino de Rueda, un blanco que acababa de ganarse a pulso la denominación de origen. Otros cinco compañeros levantaron la copa para brindar: Miguel Ángel, Mariano, Juan, Anabel y Soledad. Se trataba del primer grupo de profesores de la emisora de ECCA en Tordesillas. Durante el curso 90-91, la emisora estaría en el aire con 1 Kw de potencia emitiendo con carácter de prueba. Los hombres y mujeres encargados del proyecto limitaron su actividad a nueve centros y unos pocos cursos.

«Nuestro objetivo por ahora es dar a conocer la emisora y el sistema», comentó Mariano.

«Tenemos que ir consiguiendo las infraestructuras necesarias para poder realizar nuestra labor educativa», completó Juan.

Efectivamente, aquellos primeros momentos de la emisora de Tordesillas se centraron en lograr una plataforma de comunicación y animación sociocultural en los pueblos y ciudades a donde iban llegando las ondas.

Con este motivo Luis Espina y M^a Carmen García, organizan en Tordesillas un Seminario para los Centros ECCA del territorio MEC y allí, invitados también estaban los hombres y mujeres del recién abierto centro ECCA en Orense. En Madrid, Eva Sánchez Rojo y Miguel Pérez organizaban todas los masters para las emisoras de ECCA en la Península y Baleares (eran ya tres) y las regrabaciones de cassetes que, con el final de nuestra presencia en Granada, tuvo que asumirse en la calle Hermanos Álvarez Quintero.

8

Rafael Arrocha Niz recogió el «Teide de Oro» de 1990, con comprensible satisfacción. Hacía fresco ese 17 de diciembre. Tenía a su lado a José Manuel Barroso que, con su habitual sinceridad, reconocía el apoyo de los medios de comunicación de la isla de Tenerife a la labor de ECCA. El presidente del ejecutivo, don Lorenzo Olarte Cullen, presidió el acto de entrega. Participó también don Ricardo Melchior que, por entonces, era el vicepresidente del Cabildo tinerfeño.

«Muchas gracias», le dijo Rafael Arrocha a Juan Padrón, el presidente de Radio Club Tenerife.

«Muchos premios Teide no bastarían para premiar la labor que realizan ustedes», le contestó. Juan Padrón le presentó a Sergio González, el encargado de expansión de la cadena SER.

9

Nicolás Pombo Liria era el director de ECCA en Galicia. En 1991, ya era Presidente de la Xunta don Manuel Fraga Iribarne. El programa *Boa Saude*, de la Radio Televisión Galega había convocado un concurso inédito en nuestro país para premiar a las instituciones gallegas que más aportaban a la difusión de la salud entre la población. En la categoría de Medios de Comunicación fue premiada Radio ECCA.

«Tome usted y muchas felicidades», dijo don Manuel Fraga mientras entregaba a Nicolás el trofeo.

«Muchas gracias», contestó el director de ECCA Galicia mientras observaba entusiasmado un precioso y original trofeo de metal policromado, obra de Julia Ares, la conocida esmaltista gallega.

Posteriormente, en su oficina de Vigo, Nicolás repasará los números de ECCA para ese año. Han sido cinco mil setecientas las personas matriculadas. De ellas, dos mil trescientas treinta y seis han estado preparándose para el graduado escolar. En Vigo, donde contamos con emisora ECCA, el alumnado suma la misma cantidad que el resto de Galicia.

10

Luis Sánchez escuchó atento. Efectivamente, su transistor sintonizaba el 93.7 MHz. de la FM. Agosto estaba siendo especialmente caluroso en Ibi y en toda la costa mediterránea. Era día 24 y, por fin, la licencia, concedida a ECCA el 28 de julio de 1989, empezaba a funcionar. Esta nueva emisora hacía la decimotercera en todo el territorio nacional, la cuarta en la península. Nacía, como todas las de ECCA, para dedicarse exclusivamente a la educación.

«En este comienzo, nuestra programación docente la compondrá el Pregraduado, el Graduado, y los cursos de Inglés y Contabilidad», comentó Luis Sánchez a los periodistas que asistieron a la puesta en marcha de la emisora.

Estaba en el local de la calle Joaquín Vilanova 14, de Ibi y comenzaba a emitir a mil doscientos watios. Bernardino Seguí, el delegado de la Fundación ECCA en Ibi sonreía esperanzado.

11

«Entonces, ¿desarrollan ustedes también un curso de Escuela de Padres?» preguntó la Reina Sofía.

«Efectivamente, Majestad», contestó Manuel Tejera sj, el provincial de los jesuitas y, por entonces, presidente del Patronato de la Fundación ECCA. «El P. Luis Espina se lo podrá explicar mejor que yo».

El 14 de noviembre de 1991, en la sede de la FAD, presidida por don Eduardo Serra, la Reina Sofía satisface su deseo de conocer de cerca el *Curso de Prevención de Drogas*. Asisten los representantes de la FAD y los representantes de ECCA. La Reina escuchó una clase completa y comentó con sumo interés muchas otras iniciativas de ECCA. Finalmente, a propuesta del director general de la Fundación, Doña Sofía aceptó ser nombrada *alumna de honor* de la Fundación ECCA.

12

Diego García Morillas se jubilaba aquel día. Hacía casi veinticinco años, en 1970, que se había sumado a la primera iniciativa de ECCA en la Península: la emisora de Almería.

Alejandro Coque había llegado en 1973 procedente de la Península, famoso entre los compañeros y compañeras de Canarias por su capacidad para organizar actos festivos, alguien propuso que se le nombrara, a título jubiloso, «mesonero mayor de la tribu de ECCA». Alejandro había coordinado el equipo que enseñaba la Segunda Etapa, en el que estaban Maru Albújar, Gregorio Armas, José Manuel Sáez, Olivia Valido, Isidoro López y Mary Carmen Palmés. Miles de alumnos y alumnas se titularon con este grupo. A su vez, los primeros años de preparación estaban a cargo de Antonio Torres, Mary Sánchez, Domingo y Paula Monzón.

El año 92 fue el año en que ambos se retiraron de la actividad laboral. Se trata de los primeros jubilados en la Institución. ECCA les despidió con cariño:

«Para Alejandro y para Diego, el mejor saludo en este momento de la jubilación.

Sabemos que vamos a seguir contando con sus valiosos consejos. Y les manifestamos nuestra más profunda gratitud por todo lo que han dejado hecho para posibilitarnos seguir haciendo el futuro de Radio ECCA», rezaba la nota publicada en *Radio y Educación de Adultos* de mayo-agosto del 92.

13

Felipe González era el presidente del Gobierno de España. Y José María Aznar, que había sido presidente del Gobierno en Castilla y León era entonces, el jefe de la oposición. En Barcelona, los juegos olímpicos brillaron a una altura extraordinaria. En Sevilla, con no menor brillo, la EXPO 92 llenó las horas de muchas personas. A toda velocidad, un tren nuevo enlazaba Sevilla con la capital del Reino, se llamaba AVE.

El *Consiglio per la ricerca astronomiche* decide instalar el Telescopio Nacional Italiano Galileo en la cumbre del Roque de Los Muchachos, sumándose así a otras iniciativas y haciendo de la sede palmera del Instituto Astrofísico de Canarias, una de las más importantes instalaciones astronómicas del mundo.

En la ciudad sueca de Malmö, Linda Martin, que representaba a Irlanda, ganó la edición 37 del festival de Eurovisión. La canción, escrita por Johnny Logan, se llamaba «Why me?». Antonio Mercero ganaba, con Farmacia de Guardia, el Premio Ondas. Fernando Trueba ganaba los Goya con Belle Époque, en la que Ariadna Gil alcanzaba el premio a la mejor actuación femenina. Un tal Derek Walcott, nacido en la isla de Santa Lucía, era el primer antillano en conseguir el Premio Nobel de Literatura.

Juan Luis Veza Iglesias sj dijo que sí. Manuel Tejera, el entonces provincial de los jesuitas de Andalucía y Canarias le había pedido algo que, en principio, le sorprendió: que volviera a Canarias para hacerse cargo de la Dirección General de Radio ECCA Fundación Canaria.

«Es licenciado en Filosofía, también en Teología. Diplomado en Interpretación y máster en Gestión de empresas», dijo Luis Espina a Rafael Arrocha cuando le presentó a su nuevo jefe.

Juan Luis no había parado de moverse. Nacido en Gran Canaria y antiguo alumno del Colegio San Ignacio de Loyola, había sido profesor de Enseñanza Secundaria en Italia y España. También había sido profesor de Enseñanza Superior en Sevilla, en Úbeda, en Granada. Entre sus compañeros jesuitas, destacaba por su afición al teatro. Era autor de versiones teatrales y de cursos de dramatización en la escuela, también crítico teatral y, en el momento en que fue llamado a ECCA, era redactor jefe de la revista Reseña.

El adiós de Luis Espina estuvo marcado por muchos gestos entrañables. El 14 de noviembre, Luis fue objeto, por parte de sus compañeros de ECCA de un emotivo homenaje y despedida en el que participaron muchas otras personas e instituciones. Recibió aquel día dos galardones muy importantes. Don Jerónimo Saavedra, por entonces presidente del Gobierno de Canarias, impuso a Luis la insignia de oro de Radio ECCA.

Juan Luis Veza, que le sucedía en el cargo, intervino con estas palabras:

«Conviven en Luis Espina dos personajes de la más rancia tradición humana y literaria; por un lado, un hombre idealista, mirando siempre lejos, viendo las cosas desde arriba como las ven las águilas, sin perderse en los detalles, siempre un poquito más allá de lo cotidiano; una especie de D.

Quijote educativo dispuesto a batirse con cualquiera que abriese las aspas de molino, por sus convicciones.

Y al mismo tiempo un hombre realista, detallista, minucioso, artesano de cada paso que hay que dar, de cada conversación, de cada negociación, de cada escrito, de cada convenio; un Sancho moderno, a lomos de un austero coche que yo he heredado, además».

Los primeros meses de Juan Luis Veza al frente de la Fundación coincidirán con algunos cambios en las personas que detentan la responsabilidad de la misma en diferentes territorios. En Galicia, la dirección general del Centro ECCA pasa de Vigo a Coruña y el nuevo director es Isidro González Madroño. En Almería, María Ontiveros pasa a ser la nueva directora delegada en sustitución de Juan Felipe Carreño que ha desempeñado esa tarea más de veinticinco años. En Granada, el nuevo director es Miguel Castro Molina. José Antonio Alcedo, antes profesor ECCA en la isla de El Hierro, se hace cargo del centro de Ibi. Margalida Moll es la nueva directora de ECCA en Palma de Mallorca.

El jesuita José María Blanch recibió un nuevo encargo de su provincial. El Paraguay que renacía tras la cruel y casi eterna dictadura del general Alfredo Ströessner tenía nuevas necesidades. José María mantuvo durante un tiempo una doble tarea, la de dirigir el CEPAG (Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch) y la de poner en pie la institución Fe y Alegría en Paraguay.

En 1993, el PREBIR se pone en marcha. Es la versión radiofónica del Programa de Educación Bilingüe de Fe y Alegría. La lengua guaraní, por primera vez después de la extraordinaria experiencia jesuítica de las reducciones, en la época del Imperio Español, volvía a entrar en la escuela con el máximo estatuto.

La nueva constitución paraguaya le había dado el carácter de lengua cooficial de la República. Ahora, en Fe y Alegría, se animaban a introducir el programa radiofónico. Los encargados aprendían de nuevo de la experiencia ECCA y del conjunto de los IRFA de Latinoamérica.

16

San Bartolomé de Tirajana era, sin duda, ya en 1994, uno de los municipios más turísticos de Canarias. Las nuevas tecnologías y su aplicación en el nuevo proyecto curricular del Centro ECCA, de acuerdo con el proceso de Experimentación Curricular de las personas adultas de Canarias, fueron el tema central del seminario de los profesores canarios de ECCA. Entre el 3 y 6 de mayo.

«Ustedes tienen que introducir paulatinamente las nuevas tecnologías en su sistema educativo», señaló el profesor Domingo J. Gallego. El entusiasta ponente no era alguien desconocido para la gente de ECCA. Ya en 1972 había sido sujeto activo de la expansión de ECCA en Ciudad Real, Murcia, Puertollano y Cáceres, donde había sido director de las emisoras de COPE. Fue uno de los primeros en analizar la propuesta pedagógica de Radio ECCA, su tecnología educativa. Sin duda, su reflexión marcará a la Casa. Más adelante, ya como profesor de la UNED, había tenido importante protagonismo dirigiendo cursos de formación en varios países de Latinoamérica.

«¿Qué es lo que piensa usted, muy en concreto, que podemos introducir de las nuevas tecnologías?» preguntó uno de los profesores de ECCA.

«Hay dos cosas que ustedes pueden hacer con cierta claridad: hay que aumentar la intercomunicación entre los profesores y los alumnos; eso se puede hacer con paquetes educativos y a través de una conexión telemática», contestó Domingo.

Efectivamente, ECCA estaba ya poniendo en marcha una nueva adaptación de su sistema pedagógico, el sistema ECCA caminaba hacia Internet.

Una vez más, la coral ECCA asumió un protagonismo importante. Ahora se trataba de dar el colofón a la actuación de ECCA en el marco de la campaña CARTA DE LA PAZ. La coral deleitó a un público entusiasmado y numeroso, sobre todo cuando, al final del acto, interpretó un original himno a la Paz.

Estaban presentes las autoridades regionales y municipales. Ahora, en Las Palmas de Gran Canaria, como tres días antes, también en Santa Cruz de Tenerife. Las actividades de ECCA habían ido en dos direcciones. Por una parte, se había impartido el curso Educar para la Paz y la Solidaridad. Este módulo tuvo un éxito extraordinario. Por otra, ECCA se había sumado a la campaña del Diputado del Común, don Arcadio Díaz Tejera, para la recogida de firmas en apoyo a la *Carta de la Paz*.

«Tenemos ya más de treinta mil firmas», comentó entusiasmado el Diputado del Común.

«Así es. Creo que es un buen servicio», contestó Teodoro Sánchez antes de glosar la carta de la Paz.

Begoña Hernáiz se sentía satisfecha. ECCA de México llevaba ya más de doce años de trabajo y los resultados les acompañaban. La Escuela de Padres crecía en alumnado y se extendía a más ciudades. Era para sentirse feliz. El dinamismo de ECCA de México va a ser permanente durante toda la década.

En 1994 empezó a distribuir el curso de Prevención de Adicciones, con los manuales para el coordinador. Y en 1995, decidirán ampliar el curso de capacitación de monitores para Prevención de Adicciones, con un material que presenta los principales puntos del enfoque preventivo que propone la Organización Panamericana de la Salud. Esta decisión fue una gran ayuda para aumentar la aceptación del material y para definir los alcances del curso, pues, en algunos grupos, generaba mucha ansiedad tratar sobre el tema y en otros, ciertas personas pretendían volverse expertos en toxicología.

También en 1995, buscando dar respuesta a la inquietud de los colegios y parroquias católicas que tenían interés en continuar profundizando en su fe, ECCA de México editó los «Complementos Católicos para el Primer Ciclo». Un libro que invitaba a reflexionar sobre el propio modo de actuar como educadores católicos, ampliando el trabajo de los temas del Primer Ciclo de Escuela para Padres.

En 1996, ECCA de México firmará un convenio con la Fundación del Empresariado Chihuahuense, que permitirá difundir más ampliamente los cursos en el Estado de Chihuahua. El trabajo para alcanzar acuerdos similares en otras partes del país se hizo intenso.

19

Día de la Candelaria. Lluve. Alguien anuncia que llega un fax a la oficina de ECCA. Antonio Torres lo recoge: «El pasado 25 de enero falleció en Caracas el padre Javier Castiella...». Antonio no reprime las lágrimas.

«¿Qué te pasa, Antonio?» Le pregunta Juan Luis Veza.

«Se acaba de morir un amigo», contesta desconsolado Antonio. Su memoria se remonta al inicio de los setenta. Hace casi veinticinco años. Fue entonces cuando conoció a Castiella y también al hermano jesuita Igoa. Vinieron a Las Palmas de Gran Canaria para conocer ECCA.

«Chico, ¿esto cómo es?» preguntaba Castiella una y otra vez. Meses después, en Caracas, mientras se preparaba al personal del futuro IRFA, Antonio conocerá a un Castiella trabajador, que se crecía ante las adversidades.

«Verás, Juan Luis», intenta explicarse Antonio. «Castiella fue un hombre de IRFA y un hombre de ECCA. Pero, sobre todo, fue un hombre de Dios». Juan Luis escucha atento. Lleva apenas dos años en la Casa y siente toda su historia en cada una de las anécdotas que los veteranos le cuentan. Ahora, además, le hablan de un compañero jesuita. Echa el brazo sobre Antonio y comenta:

«Ya está con los suyos», consuela casi tímido.

«Sí. Con Igoa, con el P. Vélaz, que seguro que le habrá puesto un gran proyecto. Y el Sumo Hacedor lo habrá acogido entre los justos. Pero... algo se muere en el alma», concluye Antonio.

En mayo, La Laguna empezaba a tener algo más de calor y los verdes que la rodean se maduran. El pabellón del rectorado, aquel día 8, estaba especialmente agitado. La presencia de la prensa delataba, sin embargo, una actividad institucional importante.

«Creo que todos y todas debemos estar realmente muy satisfechos», comenzó a hablar María José Rodrigo. Rafael Arrocha miraba atento a la catedrática de Psicología Evolutiva de la Universidad de La Laguna. Acababa de suscribir un convenio y al lado de su firma aparecía la de D. Matías López Rodríguez, Rector de la centenaria institución educativa de Canarias.

«Para las personas que trabajamos en la Universidad, este acuerdo es la puerta con la que llevar a la sociedad el esfuerzo de nuestro trabajo y nuestra investigación», continuó la señora catedrática.

«Para la emisora que enseña, para ECCA, éste es un paso más en su constante renovación para poder dar respuesta a las demandas que nos plantea la formación de las personas adultas», explicó Rafael ante la mirada atenta de todos los participantes. Los responsables de la Escuela de Padres y Madres, que había incorporado a su título para entonces la corrección de género, podían también sentirse satisfechos. El acuerdo entre la Universidad y ECCA se centraba en el asesoramiento y la mejora de los materiales de uno de los cursos más emblemáticos de Radio ECCA.

21

Rosario Armas recogió el premio con una sonrisa agradecida. Chari –así la llamaban todos sus compañeros y compañeras- marcaba con su espíritu todos los trabajos de género en ECCA. El *Colectivo de Mujeres de Canarias* concedió el premio «8 de marzo» a ECCA. La justificación del premio obedecía a una de las actuaciones educativas más impresionantes de ECCA: la puesta en marcha del curso *Mujer* por parte de la Institución.

«Este premio es un reconocimiento a todas las mujeres que con sus aportaciones hicieron posible esta iniciativa. A todas las voluntarias que colaboraron en su puesta en marcha y desarrollo. A todas las mujeres que fueron alumnas a la vez que maestras del curso. A todos los colectivos de mujeres que participaron en su difusión», comentó Chari con la emoción contenida.

«Teníamos que hacerlo», comentaban las gentes de ECCA. En realidad, a nadie se le ocultaba que en los treinta años de existencia de ECCA, la mujer había tenido siempre un protagonismo indiscutible. El curso había sido una feliz iniciativa y una experiencia inolvidable para quienes habían podido asistir a las sesiones.

«Las mujeres ya hemos conquistado las ondas. Seguiremos hasta conquistar las estrellas», concluyó Chari. Los que la miraban notaban su emoción. En realidad, Chari era una «histórica» en la lucha del feminismo en Canarias: integrante de la coordinadora de mujeres en tiempos de la dictadura, primera concejal democrática del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, luchadora antifranquista desde la juventud.

«Esto te toca a ti», le dijo Mary Carmen Palmés sonriente. Era lógico. Heidi Arencibia y Ángeles Sosa, que tanto trabajaron en los grupos de mujeres, aprobaron la decisión contentas.

Llevaba veinte años colaborando con Radio ECCA.

«Desde 1975», se dijo a sí mismo. No era tan antiguo como el barrio románico de la ciudad, pero, sin duda, Carlos Ongallo Gil tenía motivos para sentir que buena parte de su vida había madurado en la dirección del centro ECCA de Cáceres.

«Me ofrecen un puesto como asesor técnico del MEC en la Provincia», le había comentado a Juan Luis Veza, el director general de la Fundación.

El 20 de enero de 1997, Juan Luis se trasladó a la ciudad extremeña. En un acto público agradeció a Carlos todos estos años de dedicación. Estaban presentes muchos de los compañeros y compañeras de los centros ECCA del territorio MEC. Todos y todas le testimoniaron sinceramente el reconocimiento por la gestión brillante de todos estos años.

Carlos lloró como un niño. Los demás sabían que, de alguna manera, se iba un valor muy importante para la Casa, un hombre honesto, serio y cabal.

Carlos y su esposa, Pepi Chanclón, continuarían colaborando con ECCA en la Escuela de Padres y Madres.

«¿Y África?» insitió José Joaquín O'Shanahan, asesor de ECCA para el área de Salud.

Rafael Arrocha tenía cierta precaución con todo aquello. Sin embargo, Mary Carmen le alentaba: «Yo creo que sí; no olvides que ECCA nació también para África».

José Joaquín colaboraba con Médicos del Mundo. Además era el padre de toda la programación de Salud de ECCA. La visita de José Joaquín a Angola acabó por impulsar la decisión.

El trabajo entre Mary Carmen, José Joaquín y Margarita, con las personas que venían de Angola, supuso un avance decisivo.

El acuerdo entre Médicos del Mundo y ECCA llevó a enviar a una persona a sacar adelante el proyecto, José Suárez Castro, «Pipo». Igualmente, aquello supuso la llegada a Las Palmas de una pareja de profesores angoleños que se formarían en el Sistema ECCA.

La mirada a África coincide con la «explosión curricular». ECCA produce además de los módulos de Básica y Bachillerato una media de doce nuevos cursos de Aula Abierta al año. La imprenta, a las órdenes de José Luis Fernández, trabaja a todo ritmo, con unos recursos demasiado limitados. Son años de frenética actividad en los que Raimundo Gutiérrez desarrolla el área de informática, Juan Jesús Santana impulsa la Educación Medioambiental, José María Mallo se especializa en el cuidado de los cuidadores y Manolo Jiménez trabaja la educación diabetológica y la alimentación saludable. La preocupación de los responsables de ECCA es una: ¿resistirá la máquina? ¿será excesivo este ritmo de trabajo? Mary Carmen Palmés está segura de que con este equipo es posible. La misión llama: la población debe formarse en los nuevos tiempos y dar respuesta a las nuevas necesidades. De hecho, las personas responden. El equipo de

los seminarios produce los cursos; la gente de grabación, Maru, Marisa, Lola, Gregorio, Matías, Santi, Ginés, están ahí. Diagramación e imprenta continúan con su tarea, donde Juan Antonio dibuja sin parar. José Luis y Antonio Rivero hacen milagros con las máquinas.

«Esto está bien. No importa lo que haya que trabajar. Así ECCA levanta la cabeza por nuestra gente», dice Jaime Quesada en la imprenta. Mary Carmen Palmés sonríe mientras mira a Zoila, que, al frente de la secretaría de la jefatura de estudios, se constituye en los brazos y memoria de aquel equipo.

Es 21 de octubre de 1997. Rápidamente todos y todas en ECCA saben ya la noticia. Francisco Villén Lucena, el fundador de Radio ECCA, ha muerto.

La Radio se hace eco. «Amigos oyentes, nos disponemos a anunciarles la que para nosotros es una desagradable noticia. El que fuera fundador y primer director de Radio ECCA, Francisco Villén Lucena, ha muerto. Todos los que formamos parte de esta gran familia que él fundara en 1964, nos enfrentamos al desagradable momento de transmitir esta triste noticia a nuestros amigos y alumnos. Por esta importante razón, cambiamos nuestra programación radiofónica, manteniendo la docente, porque entendemos que es el mejor homenaje que podemos rendir al entrañable amigo y fundador Francisco Villén Lucena».

En la iglesia de los jesuitas de Las Palmas, en San Francisco de Borja, Juan Luis Veza Iglesias preside la celebración de la eucaristía funeral. Participa toda la comunidad educativa de ECCA, todos los compañeros jesuitas, maestros y maestras, alumnos y alumnas, autoridades, amigos y amigas.

El boletín *Radio y educación de adultos* se esmera en presentar el número treinta y seis, de septiembre a octubre de 1997, con la reflexión y los relatos de tantas personas que rodearon la vida de Francisco Villén. Al preparar la revista, no sin el sabor extraño de las coincidencias, escriben:

«La vida nos reserva con frecuencia extrañas coincidencias. A la irreparable pérdida de Francisco Villén se unen, en poco espacio de tiempo, las de dos de sus más directos colaboradores en el inicio de la aventura de Radio ECCA como centro docente de adultos: Fernando Marrero Pulido y Alfonso González Fernández. Fernando fue el primero que creyó en la utopía. Ayudó a que ECCA naciera, la cuidó con mimo en su crecimiento y la dejó cuando ya era adulta y podía caminar sola. (...). Alfonso llegó con el *equipo* cedido por el Ministerio para poner en marcha, definitivamente, el proyecto de Radio ECCA como centro de adultos. Era como el abanderado

del grupo. Su entusiasmo resultaba contagioso y su energía inacabable. Creyó, como el resto de sus compañeros, en el proyecto y lo enriqueció con miles de ideas. (...). Francisco Villén, Fernando Marrero y Alfonso González están, de nuevo, juntos. En su momento compartieron ilusiones y esfuerzos para sacar adelante su Radio ECCA.

Juntos están disfrutando de la paz que Dios (en el que tanto creyeron) reserva a los que le sirven amando a sus hermanos».

Luis Padilla había sido nombrado director general para Relaciones con África.

El Gobierno Canario tenía especial interés.

«Luis, yo creo que ECCA puede ofrecer una tarea interesante en Cabo Verde», le comentó Mary Carmen. «Yo conozco algo aquello. Tuvimos una visita con motivo del programa de Mujer».

Luis Padilla tomó aquello en consideración. El programa de Manipuladores de Alimentos en Cabo Verde pasó la primera actuación directa de Radio ECCA en la joven república insular. Annabel González Rodríguez, profesora de ECCA, hará un trabajo espléndido.

«¿Quién dices que es?» preguntó Juan Luis Veza.

«J. Elías Concepción», le contestó Rafael Arrocha. Juan Luis sonrió y salió, junto con Rafael, a saludar al recién llegado. Lo esperaban. J. Elías Concepción es en 1997 el director general de Radio Santamaría, la primera emisora con la que ECCA había establecido un convenio de traspaso de tecnología educativa.

Desde el 23 de octubre al 4 de noviembre, el director de Radio Santamaría se paseó por las instalaciones de ECCA.

«Quiero dedicar parte de mi tiempo de vacaciones a conocer cómo es ECCA ahora, después de tantos años. Me parece que necesitamos fortalecer siempre nuestras relaciones», comentaba a todos y todas. «Fue en 1971 cuando empezamos a incorporar el sistema pedagógico de ECCA. Y hoy por hoy llegamos a casi todo el país, desde nuestra emisora, en La Vega. Es cierto que, además, nos reforzamos con otras emisoras. Verán: Radio Marién, cerca de la frontera oeste, y Radio ABC, cerca de la capital, Santo Domingo. Impartimos ocho niveles de educación básica, agrupados en tres ciclos.

«¿Cuánta gente está trabajando ahora en Radio Santamaría?» preguntó Rafael.

«Somos unos treinta y seis; pero las personas dedicadas a la educación son dieciséis», contestó J. Elías. «Claro que luego hay casi mil maestros que nos dan apoyo por todo el país».

«¿Y el alumnado?» pregunta Mary Carmen Palmés.

«Anualmente atendemos a unos veinte mil», responde el director de Radio Santamaría.

Al año siguiente, en 1998, Rafael Arrocha y Mary Carmen Palmés se trasladan a Guatemala. Allí impartirán formación a los miembros de las distintas instituciones que usan el sistema ECCA en Centroamérica. Rafael Arrocha hizo una promesa:

«El año 2000 nos reuniremos todos en Canarias».

El frío de diciembre en Madrid no impidió que se reunieran. Los compañeros y compañeras de la oficina de Coordinación y Proyectos se encargaron de la organización.

«Lo primero que haremos será una síntesis de las Memorias Técnicas y Económicas de los proyectos», comentó Socorro Bueno que miraba al grupo de personas que tenía frente a sí. Las había de Badajoz, Baleares, Cáceres, Las Palmas, Madrid, Murcia, Vigo, Sevilla y Valladolid. Entre ella y Víctor González expusieron las memorias de los proyectos ANNA, del programa NOW, y LUNA, del programa HORIZON.

«Ya saben que tienen como población meta colectivos muy diferentes, mujeres, el programa ANNA, y personas con dificultades especiales, el programa LUNA, pero, sin duda, tienen en común muchos rasgos de concepción y estilo de trabajo».

El trabajo de aquellos dos primeros días de diciembre fue espléndido. De gran interés resultó el avance de observaciones que hizo D. Matías, el profesor de la universidad de Valladolid que estaba elaborando un proceso de evaluación sobre los dos proyectos.

«Quiero agradecerles a todas y todos esta tarea realizada», comenzó Juan Luis Veza en la clausura del acto. «Me parece que la labor que ustedes desempeñan en sus centros muestra un entusiasmo encomiable. Hemos dado un paso muy importante: acercamos lo educativo y lo laboral. La experiencia que hoy acumulamos, debe servir para los caminos que tenemos por delante».

Esa experiencia de acercamiento entre lo educativo y lo laboral estaba teniendo también un desarrollo muy importante en Canarias. El convenio con el ICFEM (Instituto Canario de Formación y Empleo) había permitido, ese mismo año, desarrollar una treintena de cursos de diversas materias que

capacitan para el acceso al mundo laboral o para el reciclaje en el campo profesional.

«Este campo es muy importante», insistía Rafael Arrocha. «ECCA cubre con esta actividad una demanda apremiante para tantas personas adultas que carecen de la formación necesaria para acceder a un puesto de trabajo o para mejorar en el desempeño del que ya tienen». La importancia de aquella tarea había llevado a ECCA a introducir cursos presenciales en su proyecto.

El club Metropole estaba a rebosar. Más de quinientas personas acudieron a la cita.

«Está todo el mundo», comentó Mary Carmen Palmés, que desempeñaba ya el cargo de subdirectora en Radio ECCA, a Rafael Arrocha, el director regional.

«Es que la respuesta al curso ha sido fantástica», contestó Rafael mientras miraba hacia Eusebia Nuez, la directora del Instituto Canario de la Mujer.

«Tengo que felicitarles», comenzó Eusebia Nuez. «Estas cosas son las que tenemos que hacer si queremos un mundo que presente igualdad de oportunidades para hombres y mujeres».

Efectivamente, el 3 de julio de 1998, se reunían todas aquellas personas para celebrar la clausura de la primera edición del curso de Radio ECCA «Mujer Hoy».

Durante la velada, poesías, cantos, buen humor llenaron el rato. El baile y la alegría se prolongaron hasta bien entrada la madrugada. El reto quedaba para el siguiente curso, una nueva edición.

Milagros Ausín asentía con la cabeza. Jaime García Agudín, el delegado de ECCA en Galicia, explicaba con cierta parsimonia cómo había empezado el trabajo de la Institución en Vigo.

«Fue a través de Radio Popular de Vigo», dijo. «Ahora, hace ya 25 años. Y, por cierto, Milagros Ausín ya estaba allí». Jaime sonreía mientras desgranaba los datos. Se podía decir, con certeza, que tras veinticinco años, el centro ECCA se extendía ya a la práctica totalidad de Galicia.

Juan Luis Veza, Rafael Arrocha y Mary Carmen Palmés, que se habían desplazado desde Canarias, pudieron constatar una vez más la entrega efectiva a la tarea de la gente de ECCA. Compartieron con los profesores y profesoras una pulpada y una visita a las murallas de la ciudad.

Xesca estaba entusiasmada. Amparo Osorio se lo notaba y le llenaba de satisfacción. Rafael Arrocha y Mary Carmen Palmés miraban cada detalle con esmero.

A Juan Luis Veza, aquella joven maestra le había parecido apropiada. Mary Carmen Palmés compartía su opinión. Rafael Arrocha la valoraba muy positivamente. En Baleares, en un seminario regional, habían conocido a Xesca.

Según les comentaron, pasaba los veranos en África, en Burundi, concretamente, como voluntaria. Sin duda, podía ser la persona.

«Ciertamente, hay escasez de recursos sanitarios», comentó Rafael Arrocha después del primer paseo por Mauritania. Mary Carmen Palmés había realizado ya varias visitas y tenía las cosas atadas.

«Creo que el interés del equipo de gobierno del municipio es sincero. Los lazos que la gente de Canarias tenemos con esta ciudad y la proximidad son un elemento a favor. Esto va a salir bien», sostenía Mary Carmen.

La luz de Nouadhibou, el puerto mauritano situado al norte del país, les llenaba los ojos y casi les invitaba a gozar de los blancos y ocre por todas partes.

El alcalde El Ghassem Ould Bellali había invitado a *Médicos del Mundo* a participar en el desarrollo sanitario de su ciudad. Para ECCA suponía llevar el curso *Educación para la salud y participación comunitaria* a la realidad tan diferente de nuestros vecinos de África Occidental.

«Serán mil alumnos y alumnas», explicaba Xesca Riera, profesora de ECCA Mallorca. «Divididos en dos grupos de quinientas personas, que seguirán el curso radiofónico de salud».

Amparo, encargada del departamento de Zonas, imaginaba el proyecto en su cabeza. Pensaba en los monitores y en el conjunto del equipo que debía implicarse. Mary Carmen comprendía la importancia del tema: además de los alumnos y alumnas, toda la población de la ciudad será beneficiaria indirecta.

Era una linda responsabilidad asumida con mucha conciencia.

Cuando Mary Carmen y Rafael volvieron a Las Palmas, a Xesca y Amparo le quedarán todavía algunos días de trabajo intenso. Gozarán de ello.

31

Jorge y Nany trabajaron con intensidad. Internet iba a toda velocidad. Si la radio o la televisión habían tardado décadas en llegar a cincuenta millones de personas, la red de redes lo había hecho en apenas cinco años.

«Este trabajo se debe hacer. Hay que entrar en este camino», había dicho Rafael Arrocha. Mary Carmen Palmés había conseguido la colaboración de La Caja de Canarias y José María Mallo había llevado adelante el trabajo sobre la llegada del Euro. «Ese curso es ideal para empezar nuestro trabajo en internet», concluyó Mary Carmen.

Juana Rosa González Gopar, a la que en ECCA se conocía como Nany, empezó a trabajar con Jorge Alonso, el responsable de nuevas tecnologías. El encargo de Mary Carmen era claro: adaptar el curso del Euro a la tecnología de Internet.

«Debemos respetar lo máximo», comentó Nany.

«Lo que funciona en la radio debe funcionar en Internet con el mínimo de cambios», sostuvo Jorge.

Pronto, los esquemas tradicionales se convertían en una sucesión de pantallas interactivas que se iban mostrando secuencialmente en el monitor. «Tienen que ser muy atractivas. Deben mantener la atención del alumnado», insistía Nani. «El cuadro de notas puede sustituirse fácilmente con información anexa y la podemos actualizar cada vez que queramos», observó Jorge.

«La clase es un problema» hizo notar Jorge. «Internet no cuenta con suficiente velocidad como para que podamos permitir el acceso a un archivo tan grande». Por eso se tomó la decisión de partir la clase en pequeños archivos de apenas un minuto y que podrían viajar rápido a través de la red.

Siguiendo esta línea de trabajo, el 15 de febrero de 1999, Radio ECCA, en colaboración con La Caja de Canarias, lanzaba *El euro, moneda única*, su primer curso en la red. Disponible gratuitamente desde la propia página web de la institución, fue visitado – a lo largo de los tres años que se mantuvo en activo - por millares de personas de todo el mundo. ECCA acababa de saltar al espacio cibernético.

El paso del tiempo quedaba reflejado en los rostros que iban desapareciendo.

El tablón de anuncios de la Avenida de Escaleritas, mostraba otra esquila: «Don José Joaquín Díaz de Aguilar, asesor jurídico de Radio ECCA durante muchos años...».

«No podré olvidar jamás su gallardía, su cariño para con ECCA», comentó Mary Carmen en el funeral.

Juan Luis Veza, a su lado, recordaba el último acto público de Díaz Aguilar: asistir al Patronato de ECCA, aunque estaba ya muy enfermo y recién llegado de su visita a Madrid. Además, era el hombre que había impulsado una serie de actos encaminados a promocionar la candidatura de ECCA a los premios Príncipe de Asturias.

Su fallecimiento se sumaba al de compañeros de la Casa y al de otras grandes personalidades que habían tenido que ver mucho con los orígenes de la Institución: Esteban Velázquez, que fuera, durante muchos años, secretario de la Asociación ECCA, cargo que desempeñó hasta sus últimos días.

**NUEVOS DESAFÍOS, NUEVAS
OPORTUNIDADES**

2000 - 2005

1

Mayo transcurría fresco. La atmósfera estaba especialmente clara. Juma Shabani contempló extasiado el panorama. El profundo azul del Atlántico le arrastraba hasta el horizonte. La silueta puntiaguda de Tenerife se dejaba ver. El bullicio de las personas que gozaban de Las Canteras se mezclaba con la cadencia de las olas.

«Estamos por empezar, señor», le dijo Isidoro López.

«Vamos adelante», contesto el señor Shabani, alto representante de la UNESCO para la educación superior en África.

Los dos avanzaron hacia el auditorio Alfredo Krauss, donde, desde el día 17, tenía lugar el Encuentro Internacional ECCA 2000: ¡un sueño realizado!

El acto de apertura había contado con una presidencia completísima. Juan Luis Veza, el director general de la Fundación, observaba a los que ocupaban la mesa. Allí estaban don José Manuel Soria, alcalde de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, don José Miguel Ruano, consejero de educación del Gobierno de Canarias, y don Manuel Lobo, rector magnífico de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Desde su puesto, Juan Luis hizo un gesto de complicidad a Rafael Arrocha, el director de Radio ECCA, que estaba sentado al otro extremo de la mesa.

Los rostros de los asistentes mostraron sorpresa cuando, a través de la megafonía, sonaban las palabras de Francisco Villén Lucena, el ya fallecido fundador de la Institución. Las intervenciones de apertura se sucedieron con sobria agilidad y un punto de emoción. Se subrayó la bienvenida, el deseo de un trabajo fructífero y una relación humana que reforzara la mutua colaboración.

Terminado el acto, breve pero cargado de sentido, los asistentes pasaron a la inauguración de la exposición de materiales educativos, excepcionalmente reunidos para esta ocasión.

Los días del encuentro contaron con múltiples experiencias de contacto y gozo. Las brillantísimas ponencias de los señores García Garrido y Castellano Auyanet, fueron acompañadas de la aparición del Nobel José Saramago a través de imágenes. Pero fue, sobre todo, el contacto entre las personas lo que generó el mayor ambiente de satisfacción. El trabajo de aquellos días se aderezó con actos festivos y lúdicos: la visita a Vegueta y la celebración con las personas de la Orden del Cachorro, la actuación del Grupo Etnográfico de La Aldea de San Nicolás de Tolentino o la visita a Nuestra Señora del Pino en Teror.

Ángel Fierro, uno de los históricos de ECCA, estaba nervioso el último día.

«Veinticinco años pasan pronto», le comentó Luis Espina a Ángel mientras le imponía la medalla. En algún lugar, en Galicia, la emoción debía estar llenando también los ojos de Milagros, una de las primeras compañeras de ECCA en aquella región, que, por diferentes motivos, no pudo trasladarse a Las Palmas.

Más adelante, se le impondría la misma medalla de los veinticinco años. Con idéntico calor, la familia ECCA despidió a Blanca Nieves González Frías, que se jubilaba.

«Estoy convencido de que ECCA ha cubierto una etapa muy importante en la historia de Canarias con su contribución a erradicar el analfabetismo, y por haber contribuido a vertebrar Canarias y haber sabido incorporar a su amplio quehacer las nuevas tecnologías y otros muchos contenidos para que nuestra sociedad siga avanzando», sostuvo en sus palabras de clausura don Román Rodríguez, presidente del Gobierno de Canarias.

«Este encuentro nos ha permitido establecer firmes compromisos para adiestrar en nuestro peculiar sistema de formación de adultos a los países que lo vienen demandando o que lo demanden en el futuro», prometió Rafael Arrocha.

«Las facilidades de la comunicación han irrumpido ya en nuestras casas y trabajos. En un mundo que evoluciona hacia la aldea global, ha llegado más que nunca la hora de la colaboración inteligente entre entidades públicas y privadas, entre países y razas, aunque nos quede tanto por hacer», concluyó Juan Luis Veza.

2

Tienen delante un café. El bar del antiguo Hotel Madrid es un lugar que siempre gustó a Luis Espina. Es 28 de mayo de 2001. Frente a él, sentado y con sonrisa placentera está Rafael Arrocha.

«A veces hay que parar un poco y mirar más adelante», comenta Rafael.

«Hablemos del futuro», consciente Luis amigable. La siguiente hora, Luis y Rafael, amigos desde la llegada de ambos a Las Palmas, a principios de los setenta, valoraron muchas de las posibilidades de ECCA en el futuro.

«A mí me parece que sería conveniente que no te jubilases todavía», le dice Luis.

«Ya», comenta entre serio y sonriente Rafael. Está satisfecho. Primero, como director regional, posteriormente, tras la decisión de Juan Luis Veza, como director nacional de ECCA, ha visto crecer a la Institución. Es cierto que eso también genera preocupaciones y algún desconcierto con los problemas económicos que atosigan la Casa.

Ninguno de los dos podía sospechar en ese momento que Rafael Arrocha no formaría parte de ese futuro a medio plazo. La muerte se estaba incubando de manera fulminante en el cuerpo del entonces director de Radio ECCA. Apenas un mes después, en julio de 2001, Rafael se sumaba al número creciente de históricos de ECCA que pasaba a la casa del Padre. Su fallecimiento conmocionó a cuantas personas le conocieron.

«Rafael Arrocha tuvo un entrañable amor a Radio ECCA y una ejemplar fidelidad a los objetivos últimos que nuestra emisora pretende», escribía Luis Espina para el artículo en el que rendía homenaje al hombre que le sustituyó como director de Radio ECCA y que cargó durante años con la responsabilidad sobre la gestión de la Institución. «Rafael tuvo siempre bien comprendida y aceptada la misión de servicio cultural a los más necesitados

que Radio ECCA debe pretender, añadiendo a esta comprensión la necesaria carga de motivación humana y cristiana para darle consistencia estable. Y Rafael Arrocha fue siempre fiel, en sus actuaciones, a estos objetivos», continúan las letras de Luis Espina.

3

Juan Luis Veza, el director general de la Fundación ECCA lo tenía muy claro.

«Quiero que Mary Carmen Palmés sea la nueva directora de ECCA», le dijo a Luis Espina que, por entonces, como provincial de los Jesuitas de Canarias y Andalucía, desempeñaba el papel de presidente ejecutivo del Patronato.

«Es la persona apropiada», aseguró Luis Espina convencido. «Supongo que el consejero de Educación estará de acuerdo».

«Efectivamente, ya lo hablé con él», comentó Juan Luis.

«¿Sabes si ella aceptará?» preguntó Luis Espina.

Tras el inesperado fallecimiento de Rafael Arrocha, Mary Carmen Palmés, subdirectora de la entidad, fue nombrada nueva directora de Radio ECCA y del Centro de Educación de Personas Adultas Radio ECCA.

«Pienso nombrar un subdirector», informó Mary Carmen a Juan Luis.

«Me parece bien, ¿en quién piensas?» preguntó el director general.

«José Manuel Barroso».

Juan Luis sonrió. José Manuel Barroso Gámez, director delegado en Tenerife, sería el primer subdirector de Radio ECCA no residente en la isla de Gran Canaria.

4

«¿Cuántos dices que han sido?» preguntó Ángel Fierro.

«En total, cuatrocientos trece», contestó Ana Medina. Ana estaba satisfecha.

En septiembre, como colofón a las acciones formativas del departamento de Formación Docente, se celebraron las IV Jornadas de Perfeccionamiento del Profesorado.

«En las tres islas, en Gran Canaria, Tenerife y Fuerteventura, valoran muy positivamente todo lo hecho», concluyó Ana. Efectivamente, ponencia, seminarios y talleres respondieron a las expectativas de los asistentes.

«Bueno, parece que la presentación de las experiencias fue lo más valorado», comentó Ángel. «Claro. Necesitamos saber que se pueden hacer muchas cosas diferentes a las que hacemos cada día. Esto te ofrece un camino para avanzar».

La formación del profesorado se ha convertido en uno de los puntos fuertes de ECCA en los últimos años. No se trata sólo de ayudar a la gente que necesita formación, sino ayudar también a los que ayudan, colaborar con los colaboradores. Juan Luis Veza, el jesuita que lleva ya un puñado de años al frente de la dirección general, sonríe satisfecho pensando en el parecido entre lo que hace ECCA ahora y el esfuerzo que San Ignacio, el fundador de los jesuitas, ponía en llegar a quienes pueden ayudar a otros y otras, convencer a los que pueden convencer a los demás.

«Son auténticos agentes multiplicadores», comenta con Mary Carmen Palmés cuando ve las cosas que tiene delante.

Mary Carmen le habla también del éxito de las Jornadas de Educación Diabetológica. En el marco de la tercera edición del curso *Educación*

diabetológica, coorganizado con el Servicio Canario de Salud, se desarrollaron estas jornadas para formar a los monitores.

«¿Cuántos dices que participaron?» pregunta Juan Luis.

«Ciento veintiséis profesionales», contesta satisfecha Mary Carmen.

El paso de las ediciones había permitido constatar las enormes posibilidades de este modelo formativo empleado en Canarias para la formación del profesional sanitario. También ellos y ellas eran ahora agentes multiplicadores: se convertían a su vez en monitores de las personas que hacían el curso sobre la diabetes.

5

En el campus de Guajara, José Miguel Ruano, consejero de Educación del Gobierno de Canarias, saludó a Mary Carmen Palmés.

«¿Cómo va todo?» Le preguntó sonriente.

Mary Carmen sintió su apoyo. Hacía apenas unos meses que desempeñaba el cargo de directora de Radio ECCA y era la primera vez que asistía a la apertura de curso en tal cargo.

«Bien», contestó segura. «Déjeme que le explique el acto», pidió al consejero mientras sacaba sus papeles.

El curso académico 2001-2002 tuvo su apertura oficial en las instalaciones de la Universidad de La Laguna. María José Rodrigo, catedrática de Psicología Evolutiva, disertó sobre *Pautas familiares de riesgo en el desarrollo infantil*. La amenidad de su exposición y la pasión con que afronta estos temas le ganaron el aplauso sincero de un auditorio agradecido. Se entregaron además quinientos cincuenta títulos de Graduado en Educación Secundaria, los primeros de este nivel que Radio ECCA otorgaba en Tenerife.

«Este acto sirve para que ustedes, personas adultas en proceso de formación, se acerquen a la universidad. También sirve para que la universidad de acerque a las inquietudes de la gente», enfatizó José Gómez Soliño, rector de la universidad lagunera.

Los encuentros con José Miguel Ruano se multiplicarán. Como consejero de Educación es, a su vez, miembro del Patronato de ECCA y, por decisión de este órgano colectivo, es su vicepresidente primero. Durante los años difíciles que vendrían, José Miguel Ruano se comprometió con ECCA y con su gente y aportó apoyo y solución a muchos problemas.

6

«Es muy interesante. Sin duda esto va a ser importante para Mauritania», comentó encantado el embajador Ruiz Molero. Sus ojos observan atentos a los dos primeros profesores mauritanos de Radio ECCA. Estamos en la sede de la calle Mesa y López, donde ECCA tiene su emisora de Radio. «Cuentan ustedes con todo mi apoyo», sentenció prometedor.

Mary Carmen Palmés repasó en un instante la evolución del proyecto en Mauritania. Habíamos pasado de un curso, con muy buenos resultados, sobre formación para la salud, a tener sobre la mesa una propuesta mucho más ambiciosa: traspasar la tecnología educativa ECCA a un proyecto de alfabetización en Noadhibou. El apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional había sido decisivo. El Gobierno de Canarias también se había volcado desde el principio. El modelo de trabajo era sencillo, pero especialmente interesante: sería la primera vez que la gente de ECCA elaborara materiales en lengua árabe. ¡Todo un reto!

Las dependencias de los Servicios Sociales de la Diputación de Ávila acogió a las veintitrés personas. Eran trabajadores y trabajadoras de buena parte de los municipios abulenses.

«Lo que pretendemos hoy es mostrarles el Programa de Apoyo Personal y Familiar», comentó Juan Carlos Martín. «Vamos a dividir la sesión en dos partes.

En la primera conoceremos las bases que justifican los programas de formación de padres y madres y analizaremos los diferentes modelos formativos que actualmente se usan. En un segundo momento, nos centraremos en el PAPF.

Trataremos, lo más concretamente posible, de mostrarles cómo se lleva a cabo una sesión y cómo se evalúa».

Efectivamente, Radio ECCA tenía prevista la firma de un convenio con la Diputación de Ávila para la puesta en práctica del programa.

8

El Centro de la Cultura Popular Canaria prestó toda su colaboración para la edición y distribución del libro. José Antonio González Dávila lo tenía en sus manos. Lo abrió por la página en que estaba escrita la dedicatoria:

«En memoria y homenaje a José Rubén González Rodríguez, compañero de muchos años en Radio ECCA, siempre amigo, e impulsor del programa [La voz de los poetas](#). Su espíritu creativo y su amor a la cultura lo hicieron posible. Para Genara y sus hijos Ricardo y Beatriz. También para los que aman la poesía, cultivándola o disfrutando de su lectura», leyó solemne.

Se trataba, efectivamente, del segundo libro de la [Biblioteca ECCA de Verano](#).

Antes se había editado el *Recetario de Cocina Saludable*. Ahora, al cumplir 25 años desde su primera emisión, el programa había merecido este esfuerzo: compilar las voces de ochenta y cuatro poetas y poetisas de Canarias que han pasado por el programa [La voz de los poetas](#) durante la última década.

9

Francisco García acompañaba en la mesa a Juan Luis Veza. Ambos se encargaron de la apertura de aquel seminario. La ciudad de Murcia acogía así el séptimo encuentro de los centros ECCA de Península y Baleares. Era 27 de mayo.

El trabajo fue coordinado aquellos días por Mary Carmen Palmés, Rafael Batista y Mary Carmen García. Cada una de las delegaciones fue presentando las experiencias más enriquecedoras que podían aportar para el resto de los centros.

«La formación ocupacional presencial es importante para nosotros», comentó Antonio Abril, el director delegado en Murcia. «Tiene perspectivas interesantes para que podamos trabajar con nuestro sistema a distancia. Hay que indagarlas», propuso.

«Nuestro trabajo con discapacitados es, sin duda, una experiencia innovadora de la delegación de Madrid», sostuvo Hortensia, la responsable del Centro ECCA de Madrid.

Margalida, del centro ECCA de Baleares, contó la experiencia que tenían en las Islas en la formación e inserción profesional. Los compañeros y compañeras de Galicia presentaron sus talleres de Dinámica Cultural y Ocio; Fernando, el director delegado en Cáceres destacó el desarrollo del Aula Abierta en su red de centros de orientación, mientras que Inmaculada, la directora ECCA en Badajoz, contó sus experiencias con la Garantía Social en el área de Auxiliar de Comercio.

José Manuel Copado expuso el sistema abierto y flexible que usan en Sevilla para la formación permanente del profesorado en Andalucía.

10

Asunción estaba irrespirable. Más que la atmósfera permanentemente húmeda y calurosa, la situación social y política le resultaba, como a cuantas personas vivían en el país, difícil. Lucas López estaba en su oficina del Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch. Estaba preocupado por el próximo número de la revista ACCIÓN, que acababa de cumplir ochenta años. Igualmente, la financiación de los programas de formación en los que participaba el profesorado de Fe y Alegría y de otros centros de la Compañía de Jesús, le llevaba buena parte de sus preocupaciones.

«Ndeveva'erâ, pa'i. Tenés una llamada del provincial», dice Marina en su dulce acento campesino.

«Hola, Lucas. ¿Puedes venir por la oficina de Cerro Corá? Tengo que hablar contigo», le dijo José Ortega, el jesuita almeriense que ejercía el cargo de provincial en Paraguay. «Tengo una carta de Luis Espina y quiero que la leas».

Aquella tarde, tres de marzo de 2003, Lucas López supo que Luis Espina le quería de vuelta en España. Había pensado en él para sustituir a Juan Luis Veza, el director general de la Fundación ECCA. En septiembre de ese año, tras la marcha de Juan Luis a la SAFA, en Andalucía, Lucas López pasaría a ser el tercer director general de la Fundación ECCA.

«La situación económica de ECCA no es buena», comentó Mary Carmen Palmés. Rafael Batista, el administrador, tenía todos los datos. Mary Carmen comprendía que dar este mensaje no era muy alentador. Los proveedores de ECCA podían asustarse y la gente que trabajaba en la Casa podía, igualmente, empezar a preocuparse en demasía. Sin embargo, los datos económicos presentados al Patronato lo decían claro. ECCA tenía una deuda bancaria fuerte y un déficit que se acumulaba. Todo eso le llevó a hablar. La entrevista salió en la prensa. ECCA corría peligro.

La reacción fue positiva. Ana Rita, mucho más que una telefonista, pasa a Mary Carmen una llamada. Es el anuncio del apoyo económico del Gobierno para la renovación tecnológica urgente. El consejero Ruano apoyaba con fuerza y algunas personas hicieron donativos voluntarios para el sostenimiento de la Casa. El equipo de dirección contenía sus gastos y una auditoria de gestión señalaba los pasos que había que dar para poner remedio a la actual situación.

Estamos en casa de Mary Carmen Palmés. Están presentes todos los miembros del equipo de dirección en Gran Canaria. En torno a una mesa que ella misma ha preparado. Es una ocasión festiva importante. El Gobierno de Canarias ha aprobado la ayuda a ECCA para su renovación tecnológica.

«Esto merece un brindis», comenta Mary Carmen. Maru Albújar y Antonio Torres, los dos miembros fundadores del equipo ECCA que continúan en la Casa después de estos cuarenta años de historia, levantan la copa. Lucas López, el último de los llegados a este equipo, el nuevo director general, mira a un lado y a otro. Junto a los más veteranos, un grupo de personas jóvenes pone todo el aliento, todo el espíritu, toda la imaginación para sacar adelante un proyecto espléndido.

12

La sede de Presidencia del Gobierno en Santa Cruz de Tenerife es un edificio espléndido. Don Felipe Fernández, el obispo de la diócesis, que no hace mucho anuncia que ha pedido su jubilación por motivos de enfermedad, lo contempla con cierto interés. La piedra de Canarias, de las diferentes Islas, aparece como el argumento arquitectónico ornamental sobre el que se basa toda la construcción.

Cuando entra en la sala, ya han llegado algunas personas participantes.

«Muchas gracias por venir, D. Felipe», le dice Lucas López.

«Hola, Francisco», saluda el obispo a Francisco José Ruiz Pérez, el provincial de los jesuitas de Canarias y Andalucía. Durante esta sesión del Patronato será reconocido como nuevo presidente ejecutivo del mismo.

Ángel Fierro y Expedita están en la mesa a la entrada del salón de gobierno. Por sus micrófonos pasan los diferentes miembros del Patronato de la Fundación ECCA. Entre otros, Luis Espina y Juan Luis Veza, los anteriores directores generales.

La representación del Gobierno de Canarias está al completo. Don Adán Martín, el presidente del ejecutivo canario, preside a su vez el inicio de la reunión. don José Miguel Ruano, el consejero de Educación está acompañado de doña Águeda Montelongo, consejera de Empleo y Asuntos Sociales. Don Miguel Becerra, viceconsejero de La Presidencia, miembro de la Comisión Ejecutiva, se muestra comunicativo. Están presentes también los representantes del profesorado de ECCA: Annabel González, Juan Carlos Martín y Argelia Chico Díaz. Al profesorado colaborador lo representa Rafael Domínguez Herrera. Juan Ramírez Sánchez, el más antiguo de los miembros del equipo de control de radio, representa al personal no docente.

Tras las palabras del presidente, Mary Carmen mira a un lado y a otro. En la mesa del Patronato de Radio ECCA hay una triple alianza. Por un lado, la alianza entre el profesorado y el alumnado, representado por doña Balbina Sosa Cabrera; en segundo lugar, está la alianza entre la administración pública (no solo el Gobierno de Canarias, sino también los Cabildos de las islas) y la iniciativa privada (con múltiples representantes: las dos cajas de Canarias, los miembros de la COPE, el representante de la Asociación ECCA, el titular del Marquesado de Arucas, los padres jesuitas); es, en tercer lugar, una alianza entre organizaciones religiosas (los obispados y la Compañía de Jesús) y múltiples entidades aconfesionales.

Mary Carmen observa al presidente don Adán Martín. Escucha atenta sus palabras de satisfacción por estos cuarenta primeros años de historia ECCA. Muestra un apoyo decidido y promete trabajar para proyectarla hacia el futuro. Recuerda que por la presidencia de ECCA han pasado ya varios presidentes del Gobierno.

Todos han apoyado sin discriminación esta tarea canaria.

Lucas López, el director general tiene delante un grueso libro azul. Es el tercer borrador del Plan Estratégico Institucional. Es el resultado de varios años de trabajo liderado por Mary Carmen Palmés. Todavía necesita correcciones y precisiones, pero, sin duda, marca el futuro de ECCA.

«Lo que tienen ustedes delante», dice, «es el proyecto para los próximos cinco años de Radio ECCA. Quiero dejar muy claro que esta entidad, fruto de la alianza que todos y todas los aquí reunidos representa, tiene una clara vocación de servicio público y una muy definida misión: llevar al mayor número de personas la mejor educación posible. Eso han sido nuestros cuarenta años de historia».

APÉNDICE 1

HISTÓRICO DEL ALUMNADO

ALUMNADO EN ECCA POR DÉCADAS

CURSOS ACADÉMICOS	Matriculas Canarias	Matriculas Peninsula y Baleares		TOTALES	DIFERENCIA		T O T A L
			Baleares		CURSO ANTERIOR	%	
1964-1965	1041			1041			P R I M E R A
1965-1966	8023			8023	6882	87,02	
1966-1967	11996			11996	3973	33,12	
1967-1968	15093			15093	3097	20,52	
1968-1969	20149			20149	5056	25,09	
1969-1970	23507			23507	3358	14,29	
1970-1971	23236			23236	-271	-1,17	
1971-1972	20822	891		21713	-1523	-7,01	
1972-1973	20020	2030		22050	337	1,53	
1973-1974	19028	4344		23372	1322	5,66	
TOTALES	162915	7265		170180			170180
%	95,73	4,27		100,00			
1974-1975	20263	8493		28756	5384	18,72	S E G U N D A
1975-1976	16863	10000		26863	-1893	-7,05	
1976-1977	16375	12000		28375	1512	5,33	
1977-1978	15677	13000		28677	302	1,05	
1978-1979	14847	13658		28505	-172	-0,60	
1979-1980	19662	15391		35053	6548	18,68	
1980-1981	25099	16767		41866	6813	16,27	
1981-1982	25568	19513		45081	3215	7,13	
1982-1983	27459	18111		45570	489	1,07	
1983-1984	30072	22129		52201	6631	12,70	
TOTALES	211885	149062		360947			360947
%	58,70	41,30		100,00			1*+2* 531127
1984-1985	39729	22362		62091	9890	15,93	T E R C E R A
1985-1986	49530	26799		76329	14238	18,65	
1986-1987	44258	24763		69021	-7308	-10,59	
1987-1988	43563	25096		68659	-362	-0,53	
1988-1989	40228	25453		65681	-2978	-4,53	
1989-1990	41701	19206		60907	-4774	-7,84	
1990-1991	44207	21460		65667	4760	7,25	
1991-1992	44736	24407		69143	3476	5,03	
1992-1993	42691	22554		65245	-3898	-5,97	
1993-1994	48281	23689		71970	6725	9,34	
TOTALES	438924	235789		674713			1*+2*+3* 1205840
%	65,05	34,95		100,00			
1994-1995	38349	24326		62675	-9295	-14,83	C U A R T A
1995-1996	47940	24871		72811	10136	13,92	
1996-1997	41685	22637		64322	-8489	-13,20	
1997-1998	69697	19328		89025	24703	27,75	
1998-1999	77971	19826		97799	8774	8,97	
1999-2000	65363	15924		81287	-16512	-20,31	
2000-2001	70817	15825		86642	5355	6,18	
2001-2002	66300	15599		81899	-4743	-5,79	
2002-2003	56805	11961		68766	-13133	-19,10	
2003-2004	44615	17229		61844	-6922	-11,19	
TOTALES	579542	187528		767070			1*+2*+3*+4* 1972910
%	75,55	24,45		100,00			
TOTALES	1393266	579644		1972910			
	70,62	29,38		100,00			

APÉNDICE 2

ENTREVISTA A VILLÉN:

LA ECCA DE LOS ORÍGENES

En su despacho de Radio ECCA nos recibe el P. Villén, un hombre joven, dinámico, llenos de entusiasmo por la Obra. Con su habitual sonrisa, nos hace sentar.

–¿En qué le puedo servir? La matrícula está cerrada y no tenemos cupo para más alumnos – nos dice humorísticamente.

Como es poco el tiempo de que disponemos, entremos en el diálogo.

–Sí, bastante más de los que podíamos hacer esperado desde un primer momento. Cuando comenzamos, soñábamos que a los tres años, como un triunfo extraordinario, podríamos llegar a unos 3.000, cuanto más. La realidad ha sido muy otra. Aún no se han cumplido esos tres años, y la última nota que me han pasado rebasa los 13.000 en total.

–Explíquese, Padre, ¿por qué dice en total?

–Porque en esa cifra están incluidos los alumnos de Inglés y Contabilidad.

–¿Hace mucho que está usted dedicado a la enseñanza?

–Llevo unos siete años. Comencé en Montilla. Fue una experiencia muy simple a través de una pequeña emisora experimental. Pero aún antes de eso tuve que realizar una serie de experimentos que fueron los que me condujeron al montaje de aquella primera emisora. Por medio de un magnetofón nos empeñamos en enseñar a un grupo de muchachos analfabetos. Poníamos el magnetofón en el centro de la mesa, se les daba el esquema de clase y su cartilla, y la clase comenzaba. En este trabajo me ayudó, como pieza fundamental, la señorita Maestra Teresa Mezquita.

Basándonos en el Método Sanabria, iniciamos el sistema de los puntos y de la cuadrícula. Durante el día preparábamos los esquemas y grabábamos la clase. Luego, por la noche, los alumnos la recibían en torno al magnetofón.

Nosotros, a través de la vidriera, desde donde no podíamos ser vistos, más y más, al alumno y comprobamos que se podía enseñar a distancia. Entonces pusimos la emisora en marcha. Fueron 80 alumnos. Tuvimos que

vencer muchas dificultades. La gente no nos creía. Sin embargo, al terminar aquel curso, contábamos con unos 450 alumnos.

–¿Podría decirnos, Padre, cómo nació esta obra aquí en Las Palmas?

–Después de estar un año en Montilla, me destinaron a Canarias, no precisamente a enseñar, sino a otros ministerios. A los pocos meses de estar aquí, hablando con el Presidente del Cabildo Insular, don Federico Díaz Bertrana, comenté, de paso, la experiencia de Montilla. Al punto me abordó:

«Tiene usted que exponer esta idea a los consejeros del Cabildo de la sección de enseñanza». Efectivamente, nos reunimos al día siguiente. Me oyeron, les pareció bien; pero, naturalmente, con muchas reservas. Días más tarde dirigí unos ejercicios espirituales en Tafira (Las Palmas), en los que se reunieron un grupo de profesionales y hombres de influjo de la ciudad. La última noche se nos planteó el problema. ¿Qué hacemos por el prójimo? Todos coincidían que lo estrictamente urgente era su promoción cultural; sin este primer paso, era inútil todo lo demás. Les comenté la experiencia de Montilla.

Al punto, los 31 allí reunidos convinieron: «Una cosa así hay que hacer en Las Palmas». Yo presenté mis dificultades. Dificultades económicas, cansancio, trabajo ..., pero el hecho fue que al día siguiente, uno de aquellos hombres me llamó y me dijo: «Villén, vente por mi casa, porque tenemos que comenzar lo de la emisora para enseñar». Crea que me extrañó la efectividad. Fui a su casa, escribimos a mi superior, y se pudo en marcha todo este «tinglado», que de unas 200.000 pesetas que estimamos de costo inicial de montaje luego ha subido a siete millones; y de unas 50.000 pesetas de gastos mensuales, hoy llegamos al millón.

–Tengo entendido que en la actualidad la obra es un ejemplo de colaboración entre la iniciativa privada, la acción del Estado y la ayuda de los particulares.

¿En qué proporción aúnan sus fuerzas?

–Verá, fue muy interesante el comienzo. Por una conversación tenida luego con el Presidente del Cabildo, éste me encaminó a la señora Marquesa de Arucas. Sin conocerla por aquel entonces, fui aquel mismo día a verla. Con una urgencia grande de mi parte y una respuesta no menos rápida por parte de ella, al día siguiente la Señora Marquesa ofreció el capital inicial para el montaje de la emisora.

–¿Cuánto fue lo que le pidió?

–Le pidió 2.174.000 pesetas. La fundación se hizo con 2.200.000. Con esto se ponía en marcha la emisora. A esta aportación privada, inicial y estupenda, vinieron inmediatamente a sumarse una serie de socios. Socios muy dispares, por sus aportaciones: los hay de 6.000 pesetas mensuales y los hay de 25 pesetas; pero idénticos en su entusiasmo. Con esto se consiguió poner en marcha la Institución. El Cabildo quedó también comprometido. Aquel año nos dio 200.000 pesetas. Luego ha venido aumentando su aportación. Y nada digamos de La Caja Insular de Ahorros, que ya en los primeros momentos nos entregó un millón de pesetas para edificar los estudios.

–¿Esa entrega fue a modo de préstamo?

–¡No, no! Fue a fondo perdido.

–Pero el local donde tiene los estudios, ¿le costaría más de un millón de pesetas?

–Claro está. Es que la planta edificable fue regalo de los propietarios del edificio, el «Edificio Azor».

–Y el Estado, ¿qué le dio?

–He dejado precisamente para el final hablar del Estado, ya que merece un capítulo aparte. El Estado es el representante de la sociedad y, como tal, se ha volcado en esta obra estrictamente social. Su contribución inicial en cedernos seis maestros, con los que empezamos las primeras experiencias.

–¿De dónde procedían estos maestros?

–De la Campaña Nacional de Alfabetización, dirigida por D. Juvenal de Vega y Relea que desde entonces es el Consejero Técnico de estas Escuelas Radiofónicas.

–¿Y dónde comenzaron a trabajar?

–La entonces Inspectora Jefe de Enseñanza Primaria, doña María Paz Sáenz Tejada de Asensi, nos facilitó la labor dándonos a elegir los primeros maestros del equipo, que hoy yo llamaría fundadores. Como en Montilla, comenzamos la preparación remota. Nos identificamos plenísimamente, y en unas condiciones verdaderamente precarias por los medios que entonces teníamos a nuestro alcance, reunimos a chicos del reformatorio, a jóvenes, a soldados... y comenzamos la aventura. Magnetofón, esquemas primerizos, clases grabadas, observación de reacciones, rectificaciones, etc., etc., y así durante ocho meses. Pronto formamos un grupo compacto y compenetrado con la obra en germen. La ilusión de estos maestros, su entrega, su sacrificio, su trabajo, su espíritu de equipo fue creciendo. Es de justicia reconocer aquí el mérito de este «puñado de colaboradores», que puedo decir son los pilares que sostienen cuanto hoy es Radio ECCA. Más tarde, el Ministerio de Educación y Ciencia nos incrementa la ayuda. El primer año nos subvenciona con 200.000 pesetas. Al año siguiente es un millón de pesetas, y en el presente año ha sido 1.700.000 pesetas (\$25,322). El número de maestros cedidos por este Ministerio a la emisora es de 30. Ellos constituyen el Consejo Escolar Primario de Escuelas Radiofónicas. El Ministerio de Educación estima que la Emisora es un sistema de rentabilidad grande en el campo de la enseñanza para adultos.

–¿Cree usted, de hecho, en esa rentabilidad?

–Sin dudar. Nuestros últimos balances arrojan que el coste medio por alumno y mes de NOVENTA pesetas (un dólar y medio).

–Y el Ministerio de Información y Turismo, ¿qué relaciones tiene con la Emisora?

–Muchas y muy buenas. La Dirección General de Radio y Televisión siempre nos ha abierto los mejores y más amplios cauces para la realización de esta Institución. La autorización inicial fue verdaderamente de

«milagro». Por aquel entonces se cerraban 300 emisoras en España: pero el Ministerio, ante unas perspectivas culturales de la radio presentadas en nuestro proyecto, nos abrió el camino. Ciertamente, es el Ministerio de Información y Turismo, de una forma positiva y eficaz, juntamente con el Ministerio de Educación, los que patrocinan esta iniciativa encaminada a extender la alegría de la cultura por nuestros pueblos y campos. Concretamente, esta publicación es de la Dirección General de Radio y Televisión.

–Es decir, Radio ECCA es de todos.

–Efectivamente, es de todos, y no es de nadie. Incide en ella el Estado, y no es estatal. Incide en ella la Iglesia a través de la Diócesis, la Compañía de Jesús y de la Cadena de Ondas Populares Españolas (Cadena de Emisoras de la Iglesia) y no es «clerical». Inciden las entidades provinciales y no es provincialista; inciden los particulares y no pertenece a ningún partido.

–Es ésta una experiencia extraordinaria e interesante que puede servir de ejemplo para muchos. Pero dígame Padre, ¿no está usted de alguna manera comprometido con todas esas diversas entidades, de tal modo que no pueda hacer crítica (constructiva, se entiende) cuando los problemas rocen los intereses de aquéllas? Porque también este es un servicio muy importante que ha de presentarse al pueblo.

–Efectivamente, podría usted tener razón, y de hecho la tiene para cualquier otra emisora montada sobre otro principios. Sin embargo, desde su primera gestación, los principios en los que me he apoyado son:

1. Hacer de la Emisora el lazo de unión de todas las personas de buena voluntad que desean ayudar a sus prójimos.
2. Alentar lo bueno, lo justo, lo eficaz, que existe o puede existir en toda entidad y persona física o moral.
3. Crear una plataforma de principios tan básicos y elementales, en los que vengamos a coincidir todos los hombres, sin distinción de credos políticos ni sociales.

4. Prescindir conscientemente de toda crítica, aun constructiva, ante situaciones concretas que puedan fomentar la división. Así creo lo ha entendido el pueblo y así desea que continuemos.

5. Por otra parte, conjugando todos los valores del hombre, ayudar a crear en el hombre concreto la capacidad humana, cultural y psicológica elemental, para que un día pueda ser él quien conscientemente participe en la vida social y pública de la nación.

—¿Tiene planes para el futuro!

—Naturalmente que sí. El sistema ECCA, dada su «rentabilidad» y eficacia, está despertando interés grande en muchos sectores. En el segundo Plan de desarrollo (años 1968-1972) tengo entendido se están barajando estas ideas. Muchas provincias españolas están interesadas en implantar el método.

También de América y aun de África nos han pedido recibir a técnicos de la enseñanza y de la radio con el fin de conocer esta experiencia radiofónica-docente. Precisamente en estos días, en el Sahara, ha comenzado a funcionar un equipo de Maestros que en colaboración con ECCA y con Radio Sahara están organizando esta enseñanza radiofónica.

—¿Cree usted que este ritmo ascendente de la obra puede venir a menos?

—Cada día la necesidad de aprender está en la conciencia del pueblo. Los analfabetos y personas de escasa cultura, siempre estarán con nosotros.

Quienes hoy creen no necesitar la cultura, mañana sienten su falta.

Condiciones de trabajo que cambian, aspiraciones que se despiertan, exigencias de la empresa, etc., serán canteras inagotables de alumnado. Por eso nuestra labor de promoción de adultos es permanente. Además, si enseñamos contabilidad, idiomas, hogar, etc. Radio ECCA siempre tendrá algo que decir a la sociedad.

—¿Se siente usted realizado, como sacerdote, en este trabajo que lleva entre manos?

–Sí, El Concilio Vaticano II y «Populorum Progressio» tienen la palabra.

Toda acción dirigida a elevar, la promoción, a ennoblecer al hombre, es misión directa e inmediata de la Iglesia. Y es donde todos los hombres de buena voluntad podremos sentirnos solidarios.

–Creo que se le concedió un premio; ¿Cuál fue?

–Fue el «Premio Nacional al mejor Programa Educativo». No a mí, sino a cuantos integran lo que hoy es el Equipo de ECCA.

–¿Desea, desde esta publicación, decir algo más, dada su experiencia radiofónica-docente?

–Sí, quisiera hacer un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad, a la UNESCO, a fundaciones, a Organismos de todas las naciones, con el deseo de que investiguen, estudien y hagan fructificar unas experiencias que están dando rendimiento sorprendente. Contamos ya con una realidad.

Queda ahora el reproducirla en «cantidades industriales» donde haga falta.

–Gracias, Padre, por su información

–Está usted en su casa. Para usted y para cuantos quieran, las puertas están siempre abiertas.

–De nuevo, Padre, muchas gracias

APÉNDICE 3

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA RADIO

por

José A. González Dávila

La población analfabeta y sin titulación abundaba en Canarias a inicios de los sesenta, cuando llega a las Islas Francisco Villén Lucena sj. Este hombre único pone toda su actividad física, intelectual y religiosa al servicio de una misión concreta: erradicar el analfabetismo. Desde su inicio, Radio ECCA se propuso llegar a la población con más necesidades educativas de las Islas. Para alcanzar ese objetivo, ECCA utilizó una frecuencia de onda media.

La emisora

Villén revuelve cielo y tierra hasta conseguir la concesión de una licencia para emitir. Encamina después sus pasos a obtener las condiciones técnicas necesarias para el proyecto: el emisor, la antena, el punto geográfico, el material complementario. Todo esto, con pocos recursos económicos y la generosidad de muchas personas, a las que toca desde su fe en el Sagrado Corazón de Jesús.

Tras el paso por diferentes locales, la Emisora llega al número 36 de la, hoy, céntrica y comercial Avda. José Mesa y López. Se trata de las instalaciones en el edificio Azor, una de las primeras construcciones en la citada avenida.

En estos inicios contamos con la ayuda de los técnicos Pepe Julio y Tenesor, propietarios de una empresa de emisoras de buques ubicada en el Puerto de La Luz. Colaboraron altruistamente en el montaje del emisor RCA, importado de EE.UU. y desconocido por estas latitudes. A la hora de la puesta en marcha de este primer emisor se solicitó la colaboración del inolvidable Juan Ruiz Arregui, conocido y querido por quienes tuvimos la fortuna de compartir sus horas de entrega a ECCA. Prolongó su colaboración hasta la década de los ochenta, ya en los últimos años de su vida, con su asesoría para la instalación de la red de FM que permite hoy la cobertura prácticamente total de Canarias. A estas ayudas, hay que añadir las recibidas por parte de todos los técnicos y directivos de Radio Las Palmas (la decana) y de Radio Atlántico; la primera, asociada por entonces a la SER y la segunda, perteneciente a la red de emisoras del Estado.

Para obtener la licencia de emisión, Radio ECCA tenía que formar parte de una cadena de rango nacional. El jesuita Villén consigue el reconocimiento de ECCA como parte de la cadena de emisoras de la Iglesia. Por eso, ECCA nació como Radio Popular de Gran Canaria, con la clave previa de EAK 92. A pesar de esta situación «encadenada», ECCA mantuvo cierta peculiaridad: era la única emisora que no debía conectarse obligatoriamente al «parte oficial», los informativos de Radio Nacional. En ese horario, las dos de la tarde y las nueve de la noche, ECCA continuaba con sus clases.

A esta primera diferencia, ECCA sumará otra que le dará una impronta peculiar: las mejores horas de emisión se dedicaban a las clases radiofónicas. El resto de la programación se dedicaba al servicio de la población con un subrayado en todo lo que sirviera como apoyo para la formación de las personas adultas. Este espacio no docente era, a juicio de quienes se encargaban de él, como el «patio de recreo» de la escuela radiofónica.

En el verano de 1964, comenzaron las pruebas. Se emitía únicamente música. En noviembre del mismo año, se inicia una programación más estructurada y definida con el objetivo de dar a conocer a la población el servicio que Radio ECCA pretende prestar. La primera de estas emisiones contó con la presencia de las personas benefactoras. Asistió, por supuesto, doña Carmen Fernández del Campo y Madan, Marquesa de Arucas, donante del importe con el que se adquirió el emisor con el que estaba llegando la señal a las Islas.

La programación inicial

Quienes ponían en marcha la emisión y programación de Radio ECCA, eran maestros y maestras de Enseñanza Primaria. Estos hombres y mujeres levantaron una programación diferente a la que existía en otras emisoras. Con la pretensión de convencer a las personas adultas para que tomaran la decisión responsable de estudiar, este grupo de jóvenes encontró su principal aliado en la música. ECCA fue pionera frente a un modo de hacer radio cargado de palabras y novelas lacrimosas. La música y los mensajes cortos, puestos al servicio de quienes escuchaban, se convirtió en la fórmula

de éxito de la joven emisora. La gente de Canarias dio contenido al lema inicial: «Radio ECCA, su emisora». Creyó en ella y depositó su confianza en los servicios que ofrecía. La frase: «lo dijo Radio ECCA», era garantía de verdad.

La fórmula música y mensajes cortos se estructuraba, en estos primeros tiempos, en una parrilla muy simple y un limitado tiempo en antena. «ECCA es noticia» y «Comentarios ECCA» fueron los dos programas, elaborados por la gente de la Casa, que acompañaban a la música y a las cuñas. «ECCA es noticia» contaba la marcha de la Institución. «Comentarios ECCA» se permitía abordar, dentro de los límites de la época, alguna cuestión del momento.

En cuanto se inician las clases, siempre con la pretensión de ayudar al alumnado, se empieza a preparar una programación radiofónica complementaria más amplia. Se trabajaba con el mínimo de personal. Una única persona, Alfonso González Fernández, era el responsable y contaba con la colaboración puntual de otros departamentos. Las voces femeninas, María Rosa Albújar y Carmelina Rodríguez, las aportaba el denominado Departamento de Enseñanza. Fernando Marrero Pulido colaboraba directamente con Alfonso.

Este joven equipo lanzará al aire nuevos programas. «Los alumnos ECCA obsequian» permitía el envío de saludos a familiares y amigos distantes. El obsequio musical, emitido de forma gratuita en ECCA, se convirtió en una fórmula de éxito.

Se felicitaba el cumpleaños, la onomástica o «haber sacado el carnet de conducir».

Se trató de llegar a la familia a través de la gente menuda de la casa; Carmelina ideó y realizó un programa que se llamó «Los niños también cuentan». Alfonso González diseñó y produjo «La hora del soldado» que realizaba cada semana junto con Maru Albújar y que se hizo muy popular en los cuarteles. Cientos de cartas se recibían cada semana elogiando el programa o solicitando participar en él. Entre los programas de carácter más social, apareció uno dirigido a quienes se movían en el mundo de los minusválidos síquicos, elaborado en colaboración con la asociación Civitas.

El departamento de programación

Al comenzar el curso 66/67 se amplía ligeramente la plantilla de docentes y se contempla el destino de alguien exclusivamente a la radio. Tras un primer intento fallido, se incorporó a ECCA Luis Sánchez, un granadino enamorado de la radio. Fue capaz de ilusionar al equipo para crear un grupo de teatro radiofónico. Esto permitió abrir el abanico de voces con posibilidades para intervenir en radio y con ideas para nuevos programas.

A finales de los 60, aparece un programa que trata de paliar el grave problema de crisis laboral existente en las Islas: la «Bolsa de Trabajo». Su creador fue Alfonso González y estuvo en antena hasta la creación del INEM. Mientras no existió ese organismo, Radio ECCA ponía gratuitamente parte de su tiempo de programación no docente a disposición de quienes creaban puestos de trabajo.

El programa mantenía siempre el anonimato en antena, limitándose a definir los puestos, la cantidad de los mismos y el lugar donde se ubicaban. Al acabar el programa, ya fuera de antena, una secretaria atendía durante dos horas las llamadas de las personas interesadas en los trabajos anunciados y facilitaba el contacto.

Quiero destacar también un programa nacido en la época en que Rogelio J. Vega fue jefe de Programación. «Micrófono abierto», así se llamaba, se emitía con periodicidad semanal. Cada programa giraba en torno a un municipio y contaba con la participación de su alcalde. Se abría el teléfono al aire para que las personas del lugar aportaran opiniones sobre lo bueno o lo malo que encontraban en el mismo. Todavía hoy nos preguntamos cómo permitieron semejante osadía radiofónica. El programa, sin embargo, se tuvo que suspender; no por problemas con la censura, que la había, sino por dificultades con la Compañía Telefónica Nacional de España, que nos amenazó con cortarnos el teléfono porque le colapsábamos la centralita de la zona. Rogelio también fue el creador de un programa de contacto directo con el pueblo que se llamó «Caminando Gran Canaria» y que llegó a obtener el «Premio Ondas» en el segundo año de su emisión.

De aquellos primeros años, debemos destacar otros dos programas. Cuando disminuyen las emisiones docentes, «[Carretera](#)», que ocupa las mañanas de los domingos y festivos, es el programa actual decano de la emisora y de la radiodifusión canaria. «[Carretera](#)», nacido de la mano de Alfonso González, aparece como una oferta musical durante las mañanas festivas, que barre, en su momento, con la audiencia de los excursionistas al campo o la playa. Durante años, informó sobre el tiempo atmosférico que las familias se iban a encontrar en el lugar que tenían como destino, sobre el estado del mar, sobre los vientos dominantes en las costas y de la temperatura ambiente en las zonas de cumbre. Acompañaba con música y con puntuales cuñas informativas sobre la programación educativa de ECCA.

«[Fin de Semana con Dios](#)» es otro programa con solera. Desde sus inicios ha sido producido y conducido por don Vicente Rivero, que durante muchos años ha sido el párroco de Teror. Desde las antenas de ECCA, don Vicente ha invitado a participar en la celebración litúrgica católica dominical.

Premios

En sus cuarenta años de existencia, Radio ECCA, cuando «no está en clase» es una radio cultural y de servicios que ha obtenido diversos y valiosos premios a nivel nacional e internacional. Estos serían algunos de ellos:

1967, Premio Ondas, por su labor cultural, a Radio ECCA de Las Palmas.

1968, el Premio Antena de Oro, de la Federación de Asociaciones de Radio y Televisión.

1971, Premio Bravo a los Hombres que Unen, de la Secretaría de Medios de Comunicación de la Conferencia Episcopal.

1971, Premio Ondas al programa CULTURA GENERAL de ECCA, Las Palmas.

1973, Premio Ondas a Rogelio Vega por su programa «Caminando Gran Canaria».

1979, Premio Ondas a José Rubén González por su programa [La voz de los poetas](#).

1990, Teide de Oro, de Radio Club Tenerife, a la labor de ECCA.

1991, Premio Canarias de las Acciones Altruistas y Solidarias.

APÉNDICE 4

OFERTA FORMATIVA DE RADIO *ECCA*

por

M^a del Carmen Palmés Pérez

La oferta formativa de Radio ECCA está constituida básicamente por una amplia gama de diferentes cursos. Sin embargo, sabemos que Radio ECCA va mucho más allá: talleres, jornadas, encuentros, seminarios, viajes, programas de radio.

Estructuramos la oferta educativa en cuatro grandes momentos en función de una serie de «hitos» pedagógicos vinculados a las modificaciones legislativas.

Es lógico que ECCA responda el imperativo legal y a las necesidades de la población adulta, del mismo modo que dedica especial atención a las personas más necesitadas: las que no están en posesión de los conocimientos y titulaciones mínimas y no poseen armas para defenderse en la vida y en el mundo laboral...

1 . La etapa fundacional: Formación básica y para el trabajo

El 15 de febrero de 1965 Radio ECCA inició su andadura impartiendo seis cursos (A, B, H, I, X, Z) de Cultura General. El itinerario conducía al alumnado desde el aprendizaje más elemental de lectura-escritura y cálculo hasta la adquisición de los conocimientos necesarios para la consecución del Certificado de Estudios Primarios.

Desde el inicio, ECCA quiere ofrecer una serie de cursos especiales.

Se trata de ayudar a las personas adultas en su vida y su trabajo: Inglés, de tres de años de duración, y Contabilidad y Cálculo Comercial, de dos años de duración, y un Curso Bíblico que introduce al alumnado en el conocimiento de los EvÁngelios.

El curso de Promoción al Bachillerato surgirá como respuesta a la oportunidad que el Ministerio de Educación concede a los poseedores del Certificado de Estudios Primarios para pasar a tercero de Bachillerato.

También se impartieron enseñanzas de Tercero de Bachillerato.

2 . Los cambios derivados de la Ley General de Educación, años 70

La Ley General de Educación de 1970 estableció la Educación General Básica para todas las personas. El título de Graduado Escolar, que coexistía con el Certificado de Escolaridad, sustituyó al antiguo 4º y a la Reválida de Bachillerato.

Radio ECCA acomete su reforma curricular y convierte sus seis cursos de Cultura Popular para adultos en los cinco niveles de la Primera Etapa de la Educación General Básica; el quinto nivel fue dividido en dos secciones –A y B- por la imposibilidad de introducir en cursos de veinte semanas todos los contenidos de unos programas externos pensados para niños. El Certificado de Escolaridad se entregaba al finalizar esa primera etapa.

Los antiguos cursos de Bachillerato de Radio ECCA se transforman en los tres niveles superiores 6º, 7º y 8º de esta Segunda Etapa; son cursos de cuarenta semanas de duración, destinados a preparar al alumnado para la consecución del título de Graduado Escolar.

El A G E es el curso de Actualización para el Título de Graduado Escolar nacido para aquellas personas que desean y pueden obtener el Graduado Escolar más rápidamente, sin cursar los tres niveles de la Segunda Etapa.

La «*Escuela de padres*» iniciará su andadura en el año 1973 con dos cursos de 20 semanas de duración, y el curso de *Lengua y Cultura de las Islas Baleares* (tres cursos de 24 semanas) se ofrece en el curso 1978-79, ¡antes de que existiera un estatuto de autonomía! Son años de preparación del Bachillerato, una oferta que dejará al alumnado en las puertas de la Universidad.

3. El BUP y el Aula Abierta, años 80

En 1980 nace el Bachillerato Unificado y Polivalente (BUP), tres cursos de 32 semanas cada uno, y Radio ECCA es admitida como aula oficial del

Instituto Nacional de Bachillerato a Distancia (INBAD).

Los cursos «no académicos» crecen. Tratan de contribuir al perfeccionamiento personal y profesional de las personas adultas; Nacen los primeros cursos monográficos: *Animadores de grupo*, *Educación en la fe*, *Fotografía*, *Rendimiento Escolar*, que marca el inicio del apoyo a quienes ejercen la profesión docente. En el año 1981 se imparten: *Plan General de Contabilidad*, *Contabilidad Analítica* y *Constitución Española*; y, en el curso 82-83, se añade *Análisis de Balance*, *Consolidación de balances*, *Ortografía* –un básico en Radio ECCA- y *Técnicas Comerciales*.

En el curso 83-84 aparece el espléndido *Curso de Salud*. Es también el momento de aparición del clásico y siempre presente en nuestra oferta *Estimulación precoz*. Del mismo modo, aparecen: *Pareja y matrimonio*, *Técnicas de evaluación*, *Trabajo y legislación laboral*.

En el 84-85 se añadirán *English for Spanish Speakers* y *Estatuto de Autonomía de Extremadura*.

La formación «reglada» es retocada todos los años. Los «Seminarios de Producción» de Radio ECCA reciben de profesores grabadores y de profesores orientadores opiniones sobre erratas, dificultades de comprensión, lagunas... Todas son atendidas e incorporadas a los materiales didácticos. Son años de continuas incorporaciones de contenido en los esquemas de Segunda Etapa –la teoría de conjuntos-en « *Cultura Base*» y el « *Graduado Escolar 1*».

En el curso 85-86, cuando ECCA se convierte en Fundación, aparece el curso *Salud II* que viene a completar la oferta en esta área. Se estrena otro clásico, *Manipuladores de alimentos*. Igualmente, aparece *Comunidad Europea*, nacido para familiarizar a la población con la integración española en aquella comunidad. Otros cursos del momento son: *Programación escolar*, *El Francés de cada día*, *El IVA*, *Estatuto de Autonomía de Canarias*...

La oferta no reglada, las enseñanzas de carácter no formal, pasan a constituir un área, el Aula Abierta de Radio ECCA; estos cursos pueden ser de entrega periódica, debido a su larga duración, o de entrega única,

monográficos. En el curso 86-87 se impartirán también los cursos *Comunicación, Consumo, Estatuto de Andalucía, Técnicas de estudio* y el curso de *Grabación ECCA*.

En 1986 se publica el Libro Blanco para la Reforma de la Educación y el Diseño Curricular Base para la Educación Secundaria Obligatoria.

Son dos elementos de referencia para continuar experimentando con nuevos materiales didácticos de Básica y distintos modelos de evaluación durante los cursos 85-86, 86-87, 87-88, 88-89 y 89-90.

Así, en el curso 87-88, se produce una gran novedad en la Formación Básica: la aparición de una oferta modular, el Pregraduado, un curso de 32 semanas en el que los contenidos se agrupan en pequeños cursos monográficos. Esta característica permitió que, además del alumnado ordinario de Pregraduado, pudieran matricularse también otras personas, en las fechas en las que cada módulo se fuera a impartir.

Técnicas de estudio, Matemáticas básicas, Ortografía, Uso de las medidas, Composición escrita, Las letras y los números, España una cultura, Matemáticas comerciales, La palabra y la frase, Los fenómenos físicos, Beginning with English y Religión componen el Pregraduado. En ese curso el Aula Abierta incorpora el *Curso da Lingua Galega*, el *Curso Básico de Cooperativismo* y, con el *Consumo en la escuela*. Es el año en que se inicia una nueva línea de trabajo: los talleres para escolares. Ya en el curso 88-89 nacen *Educación Ciudadana y Madurez cultural*.

En Canarias, el 27 de julio de 1989, Radio ECCA suscribe un concierto con la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias. En el curso 89-90, se implanta un nuevo método de alfabetización por radio,

«Palabras». Está desglosado en dos niveles de diecisiete semanas de duración cada uno, con una hora diaria de clase radiofónica. Se pretende facilitar a las personas adultas la adquisición de los recursos más elementales para conocer mejor la realidad en que vive y para incidir en su transformación, en la medida de sus posibilidades.

4. La LOGSE y el DCBEA, años 90

En la primera mitad de los noventa aparecen nuevos referentes legales importantes. En 1990, se aprueba la LOGSE. En 1992, se publica el borrador del Diseño Curricular para la formación básica de Educación de adultos de Canarias (DCBEA). En 1993, tiene lugar la firma de los «Acuerdos sobre los elementos comunes a todo el Estado para la elaboración de un diseño curricular específico de la formación básica de las personas adultas». En 1994, aparece el segundo borrador del ya mencionado DCBEA. Estos hitos son siempre una ocasión para avanzar en ECCA. Cuando la Consejería de Educación inicia un proceso de experimentación curricular, ECCA se adscribe desde el primer momento con tres líneas de trabajo: estudio de la nueva normativa legal, realización de investigaciones y estudios y elaboración de nuevos materiales curriculares.

En el año 90-91, se imparte un nuevo curso para la obtención del Graduado Escolar, también de carácter modular, que consta de una opción básica – módulos de carácter instrumental que suprimen el tronco común exigido por las Orientaciones Pedagógicas de 1974 - y una oferta opcional compuesta por una serie de módulos y de trabajos que apuntan a objetivos de formación personal, social, laboral y comunitaria. *Comunicación oral, El cuerpo humano, Comunicación escrita, Geometría, Los libros, Matemáticas comerciales, Siglo XX, Fenómenos físicos, Inglés e Historia de Canarias* que constituyen el Graduado. También aparecen el curso de *Prevención de drogas* (en colaboración con la FAD) y los cursos de *Currículo escolar, Gestión de Comercio e Informática básica*.

En el curso 92-93, el Aula Abierta incorpora a su oferta: *Lengua BUP y Verano* y *Matemáticas BUP Verano* como una posibilidad para recuperar fracasos escolares en junio. También aparece el módulo *Unidades didácticas* que viene a resolver una acuciante necesidad del profesorado. El curso *IGIC* ayuda a socializar las circunstancias del nuevo impuesto canario. Con el curso *Sistema Operativo MS-DOS*, la oferta de informática comienza a crecer.

El curso 93-94 nace un nuevo curso de entrega periódica en el Aula Abierta, *Deutsch Direkt*, estructurado en dos niveles con tres módulos cada

uno. En este año, aparece también *Modelo constructivo*, que viene a enriquecer la oferta destinada al profesorado.

Los cursos de Formación Profesional Ocupacional se inician durante el año escolar 94-95. Se agrupan en cuatro grandes capítulos temáticos (idiomas, docencia, técnicas empresariales y artes gráficas). Se imparten estos cursos presenciales: *Inglés secretariado, Inglés recepción, Inglés venta y atención al público, Inglés técnico comercial, Inglés empresarial comercial, Alemán turístico, Alemán venta y atención al público, Gerente de PYMES, Vendedor servicios, Comercio exterior, Técnico merchandising, Gestión de comercios, Metodología didáctica, Especialización docente, Formador de formadores, Animadores de grupos, Escuela de radio, Fotocomposición, Maquinista OFFSET.*

La Formación Básica convierte el curso Básico en modular (cinco módulos) y el Aula Abierta incorpora *Habilidades sociales en la escuela, Cultura canaria, Ciudades sanas, Entorno Windows y Prevención de incendios.*

El curso 95-96 corresponde a la experimentación de nuevos materiales modulares para la obtención del título de Graduado en Secundaria y con un nuevo curso globalizado para neolectores.

Un nuevo curso de larga duración se implantará en el año 96-97, *Cours de Français*, organizado en dos niveles con tres módulos cada uno.

También es el año de aparición de los monográficos *Auxiliar de ayuda a domicilio y Asistencia geriátrica y gerontológica*. Los nuevos módulos de Formación Básica que conducen al Graduado en Educación Secundaria se dividen en Pregraduado, Graduado y GES. En Pregraduado tenemos: *Ortografía, Taller de lengua I, Matemáticas básicas, Nosotros y nuestro entorno, Comunicación oral, Técnicas de estudio, Your first sentences I, Canarias una cultura, Educación para la salud, Educación para la paz y la solidaridad, Your first sentences II, Ecología, Documentos, Tecnología I- Los planos, Igualdad de oportunidades, Educación para el consumo.* En el curso de Graduado nos encontramos con los siguientes: *Letras y números, España unión de culturas, Medios de comunicación, Your first sentences III, Matemáticas comerciales, Tecnología II, Los libros, Improving your sentences I, El mundo actual, El cuerpo humano, Figuras planas, La*

informática y el ordenador, Historia de Canarias. Finalmente, en GES se impartirán estos módulos: *Taller de Lengua II, Educación ambiental, Reinforcing your sentences I, Siglo XX, Cuerpos geométricos, Tecnología III, Taller de literatura, Reinforcing your sentences II, Formación para el trabajo, Artes plásticas y visuales, Física general, Flora y fauna de Canarias, Estadística, Actividad física y salud, Europa camino de la unidad.*

Y en el Aula Abierta, *Técnicas de evaluación formativa, Acción tutorial, Inglés turístico, Alemán turístico, Francés turístico y Participación y reforma sanitaria* enriquecen la oferta.

En el curso 97-98 la *Escuela de padres y madres* experimenta un cambio radical en la filosofía y metodología del programa. Sin perder de vista los objetivos generales del programa antes descrito y siempre desde la búsqueda de modelos más eficaces para alcanzarlos, la *Escuela de padres y madres* ECCA ha evolucionado desde el modelo académico inicial hacia el que actualmente guía nuestra práctica, el modelo experiencial. Con él se pretende que los padres y las madres adquieran conocimiento experiencial aplicable y flexible en un escenario sociocultural. En este caso se desea conseguir padres y madres experimentados. Con este fin, los padres y las madres reflexionan sobre sus prácticas educativas, analizan las consecuencias y establecen compromisos, objetivos de cambio que sean válidos atendiendo a su realidad sociofamiliar. Objetivos de cambio que se pueden redefinir tras las evaluaciones sucesivas de cada padre o madre realiza sobre su propio proceso. Desde el modelo experiencial, los padres y las madres son sus propios agentes de cambio.

El programa de Habilidades Parentales abarca: *Organización de la vida cotidiana, Los mensajes educativos de los padres, Los padres ante los problemas de desarrollo, Hacerse adulto en la familia, Desarrollo sexual de los hijos e hijas, Relaciones familia-escuela, El afecto familiar, Comunicación y resolución de conflictos en la familia, Situaciones que cambian la vida familiar, Educar en la adolescencia.*

En Formación Básica se reforma el curso «Formación base» y se imparten dieciséis módulos que abordan distintos bloques de contenido.

De esta manera, se pretende que el alumnado esté en disposición de acceder a los Graduados: *Ortografía, Taller de lengua I, Matemáticas básicas, Nosotros y nuestro entorno, Comunicación oral, Técnicas de estudio, Your first sentences I, Canarias una cultura, Educación para la salud, Educación para la paz y la solidaridad, Your first sentences II, Ecología, Documentos, Tecnología I-Los planos, Igualdad de oportunidades, Educación para el consumo.*

En Aula Abierta se introduce *Contabilidad general y tesorería*, un curso modular de larga duración, y *Productos y servicios financieros*, también modular y de larga duración; y *Dinámica de grupos I*, se imparte el curso *Mujer.*

El 99-2000 es el de la *Contabilidad informatizada, Calidad en la atención al cliente, Las PYMES en la Europa del euro, Español para extranjeros, Inglés secretariado, Inglés atención y venta al público, Excel, Access 97, Excel 97, Introducción a Internet, PowerPoint, Atención a la diversidad, Habilidades cognitivas, La información en la educación, El euro que viene, Educación diabetológica, Salud materno infantil.*

Es también el curso de *Santé et participation communautaire*, producido para impartir entre la población analfabeta de Mauritania.

Nace también el curso *Dinámica de grupos II*. Se imparte el curso *Mujer hoy y*, entre los de medio ambiente, *Residuos sólidos urbanos.*

Bienestar corporal, Cómo hacer fotografía, Decorar con telas y El Fogón constituyen la oferta de ocio y tiempo libre. Para apoyar a la escuela nacen las *Técnicas de comunicación escrita* y el nuevo *Técnicas de estudio.*

Mujeres y hombres se impartirá en el curso 2000-2001, además de *Convivencia en la escuela, Inglés para la educación infantil, Inglés para la investigación docente, Acogimiento familiar, Atención a la ciudadanía, El euro ya está aquí, Prevención de malos tratos, Búsqueda de empleo* y el nuevo *Trabajo y legislación laboral; Alimentación y cocina saludable, Ciudades sanas y Autonomía y disminuciones físicas*, y nacen los *Programas de Apoyo Familiar para familias en situación de riesgo, El litoral Canario, Talleres Aventura Segura.*

El 2000-2001 es el curso del nuevo Bachillerato modular. En Radio ECCA se puede optar entre dos modalidades de Bachillerto: *Humanidades y Ciencias Sociales* y *Ciencias de la Naturaleza y de la Salud*, y cada modalidad cuenta con dos itinerarios distintos. Los módulos que componen el Bachillerato ECCA son *Las bases del mundo contemporáneo, Entre la guerra y la paz, Lingua Mater I, El mundo hoy, Descripción de estadística de datos, La nutrición de los seres vivos, Fundamentos básicos de economía, Relación y reproducción en los seres vivos, Química general, Grandes magnitudes económicas, Planeta Tierra, Globalización de la economía, Los números y sus operaciones, Operaciones con números y letras, Gráficas, tablas y ecuaciones, Geometría plana, Movimientos y fuerzas, The English-Speaking Word I, Nuestra lengua, Naturaleza y cultura en el ser humano, The English-Speaking Word II, Pensar con lógica, Entre líneas, El ser humano como ser social, Energía y electricidad, Lingua Mater II, Lingua Mater III, La célula, Funciones y gráficas, Transformaciones de la materia, Sistemas de ecuaciones lineales, Genética e inmunidad, Reacciones de transferencia, Historia de la Pintura, Organización y dirección de empresas, Historia de la Escultura, Decisiones financieras, Historia de la Arquitectura, El arte en Canarias, Gestión empresarial, Letras de hoy, My hobbies, Raíces de la España contemporánea, El español actual, España siglo XX, La población española, Filosofía en la antigüedad, De Atapuerca a la ilustración, Filosofía medieval y moderna, Geografía económica de España, Skills in Use, Filosofía contemporánea, Estadística y Probabilidad, El medio natural en España, Geometría en el espacio, Estructura de la materia-Química del carbono, Ecosistema Tierra, Humanidad y naturaleza.*

El 2001-2002, en el Aula Abierta se imparten *Marketing, Comunícate español para saharauis (en los campamentos de Tinduf), Francés turístico, Alfabetización digital, Diseño, desarrollo y evaluación de proyectos, Gestión del aula, El euro moneda única, Prevención de riesgos laborales, Programa de desarrollo personal, Cómo dejar de fumar, Canarias violencia cero, Ser voluntari@.*

En 2002-2003 la oferta presencial de Formación Profesional Ocupacional es distinta según los lugares geográficos, así en Baleares: *Metodología de la Formación abierta y a distancia, Formador ocupacional, Empleado*

información al cliente, Auxiliar técnico de bonsáis, Monitor primera infancia, Alfabetización digital, Introducción internet, Herramientas ofimáticas, Gestión conservación espacios naturales, Jardinería plantas autóctonas, Monitor rutas cicloturísticas; en Cáceres: Vendedor técnico, Conéctate; en Canarias: Auxiliar de biblioteca y centros de documentación, Secretariado de dirección, Diseño páginas web, Iniciación a la red de internet, Ofimática, Inglés atención al público, Monitor deportivo, Técnico de formación, Auxiliar de ayuda a domicilio, Secretariado de dirección, Metodología de la formación abierta y a distancia, Evaluación de la formación, Monitor sociocultural, Auxiliar de enfermería geriátrica, Formador ocupacional, Celador sanitario; en Murcia: Inglés atención al público, Prevención de riesgos laborales, Nuevas tecnologías, Secretariado de dirección, Creación en radio.

Y en Aula Abierta los monográficos crecen con Acogimiento familiar, Dinamización y gestión de centros y asociaciones de personas mayores, Mejorando la calidad educativa, Estimulación temprana y Windows XP, Iniciación al timple y Sexualidad y embarazos en adolescentes, y la oferta en Internet asciende ya a seis cursos: Flora y fauna de Canarias, Ser voluntari@, Convivir en la escuela, Gestión de aulas, Habilidades sociales en la escuela y Mejorando la calidad educativa.

En el 2003-2004 los cursos monográficos de Aula Abierta se incrementaron con Buenas maneras y protocolo, La manipulación de alimentos (nueva versión), Las familias hoy, Primeros auxilios, Voto y democracia, Inmigración hoy y Encontrar empleo.

La historia de ECCA está viva. Nuestros cursos evolucionan. Nuestra oferta cambia, se adapta siempre a las necesidades educativas de las personas adultas de la sociedad a la que servimos.

APÉNDICE 5

LAS PERSONAS *ECCA* QUE TRABAJAN EN *ECCA*

APELLIDOS, NOMBRE. ANTIGÜEDAD

MARRERO PULIDO, FERNANDO. 01/09/1963

VILLÉN LUCENA, FRANCISCO. 01/09/1963

ALBÚJAR ROBAYNA, MARÍA ROSA. 14/04/1964

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, ALFONSO. 14/04/1964

SÁEZ MORALES, JOSÉ MANUEL. 14/04/1964

SÁNCHEZ LÓPEZ, MARÍA ROSA. 14/04/1964

TORRES FLORES, ANTONIO. 14/04/1964

RODRÍGUEZ MEDEROS, MARÍA DEL CARMEN. 01/09/1964

URIARTE DOMÍNGUEZ, SEGISMUNDO. 13/09/1964

RUIZ ARREGUI, JUAN. 01/11/1964

GONZALÉZ FRÍAS, BLANCA NIEVES. 18/01/1965

JIMÉNEZ SUÁREZ, MANUEL. 29/03/1965

NAVAS MOLINA, FRANCISCO. 29/03/1965

SUÁREZ DE LA NUEZ, HERMINIO. 29/03/1965

SUÁREZ ESPINO, CELESTINO. 29/03/1965

RAMIREZ SANCHEZ, JUAN. 01/06/1965

ALONSO RAMÍREZ, ALFREDO. 01/09/1965

LEAL, FRANCISCO. 01/09/1965

NAVARRO, EDMUNDO. 01/09/1965

CABALLERO SANTANA, FRANCISCO. 01/11/1965

GONZÁLEZ DÁVILA, JOSÉ ANTONIO. 25/11/1965

GLASCOTT, FREDERIC. 01/12/1965

GANIVET, EULALIA. 15/09/1966

ARROCHA NIZ, RAFAEL. 25/11/1966

ANTONIO RODRÍGUEZ VEGA, ANTONIO. 25/03/1967

VEGA MESA, ROGELIO. 14/08/1967

GRIMÓN DOMÍNGUEZ, FRANCISCO. 01/09/1967

JIMÉNEZ VENTURA, GONZALO. 01/09/1967

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ RUBÉN. 06/09/1967

ARBELO ALAYÓN, MANUEL. 11/09/1967

QUINTANA JIMÉNEZ, JUAN. 01/10/1967

CARDENES CASTRO, YOLANDO. 01/01/1968

MEDINA CUENCA, EMILIO. 15/01/1968

DÍAZ LÓPEZ, PINO M^a. 01/08/1968

ALONSO RAMÍREZ , RAFAEL. 01/09/1968

BOLÍVAR CASTRO, MIGUEL. 09/09/1968

SÁNCHEZ ARENCIBIA, MANUEL. 15/09/1968

BAEZA BETANCORT JOSÉ ANTONIO. 08/01/1969

CABRERA GARCIA, JUAN. 13/02/1969

QUEVEDO PALENZUELA, MANUEL. 01/08/1969

BARRAMEDA FERNANDEZ, ANA MARIA. 20/10/1969

CARDENES NARANJO, MAGDALENA. 03/11/1969

ALEMAN DELGADO, ROSARIO. 05/11/1969

GARCIA MOTA, ANTONIO. 01/12/1969

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, BASILISA. 02/01/1970

MÉNDEZ HENRÍQUEZ, CARMELO. 02/01/1970

HERNANDEZ MORALES, ANDRES. 28/04/1970

BORGES ROSALES, ZENÓN. 01/09/1970

SÁNCHEZ SALTO, TEODORO. 01/09/1970

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, JOSÉ J. 01/10/1970

ALCALDE HUERTAS, ENRIQUE. 22/01/1971

MARTÍN GONZÁLEZ, ROBERTO. 10/03/1971

PÉREZ AFONSO, ANTONIO. 01/09/1971

BENITO MARTÍN, PETRA. 01/09/1971

LÓPEZ SANTANA, ISIDORO. 01/09/1971

ALONSO MACIAS, TEODORO. 01/01/1972

QUINTANA RODRÍGUEZ, PEDRO. 01/01/1972

SANTANA PERDOMO, JUANA. 01/05/1972

DIAZ ARTILES, ISIDRO. 01/06/1972

PERDOMO ARTILES, ANTONIO. 01/06/1972

CABRERA MONZÓN, M^a DEL CARMEN. 01/09/1972

MALLO LÓPEZ, JOSÉ MARÍA. 01/09/1972

VALIDO DÍAZ, OLIVIA. 01/09/1972

GÓMEZ DE SALAZAR, JUAN JOSÉ. 01/10/1972

MEDINA FERNÁNDEZ, OSCAR. 02/10/1972

BURBOSA BATET, TERESA. 01/03/1973

MEDINA DÍAZ, ENRIQUE. 01/03/1973

OCAÑA GARCÍA, ÁNGEL. 01/04/1973

ESPINA CEPEDA, LUIS. 15/05/1973

MAYOR RODRÍGUEZ, NICOLÁS. 03/07/1973

ARMAS PUENTE, GREGORIO. 01/09/1973

ALVAREZ QUINTANA, FRANCISCO. 01/10/1973

COQUE SANTIAGO, ALEJANDRO. 01/10/1973

SÁNZHEZ RUIZ, MARIA DEL CARMEN. 03/12/1973

KÑALLINSKY, EVA. 01/09/1974

ORTEGA SANTANA, JOSÉ ANTONIO. 01/09/1974

LASO SOME, ESPERANZA. 23/09/1974

CABALLERO PERDOMO, SEBASTIAN. 27/09/1974

FIERRO DOMÍNGUEZ, ÁNGEL. 27/09/1974

GRIMÓN RAMOS, AGUSTÍN. 01/11/1974

RUEDA CASARRUBIO, MARÍA LUZ. 01/12/1974

PÉREZ FELIPE, JUAN GABRIEL. 01/01/1975

SANTANA HERNANDEZ, CRISTOBAL. 03/05/1975

MARTÍN AFONSO, MARÍA. 28/06/1975

JIMÉNEZ MONZÓN, FLORA. 01/09/1975

MONZÓN GARCÍA, FRANCISCO. 01/09/1975

QUEVEDO QUEVEDO, MANUEL. 01/09/1975

SOCORRO ALONSO, ESTHER. 01/09/1975

ZAMORA MIRANDA, DOLORES. 01/01/1976

CAZORLA REINA, LEONOR. 01/09/1976

JIMÉNEZ LÓPEZ, MANUEL. 01/04/1977

BARROSO GÁMEZ, JOSÉ MANUEL. 01/09/1977

CABRERA GONZÁLEZ, JUAN MANUEL. 01/09/1977

FARRAY CUEVAS, LIDIA. 01/09/1977

GARCÍA GARCÍA, MARÍA VICTORIA. 01/09/1977

SANTANA GONZÁLEZ, JUAN JESÚS. 01/09/1977

YAGÜE BENÍTEZ, MIGUEL ÁNGEL. 01/09/1977

CABRERA PLASENCIA, ELENA. 23/09/1977

MARICHAL RAMIREZ, ZOILA. 13/10/1977

SANTANA HERNANDEZ, ANTONIO. 14/11/1977

SANTANA RODRÍGUEZ, Ángela. 01/01/1978

GARCÍA DOMÍNGUEZ, EDUARDO. 18/01/1978

ALONSO SANTANA, SATURNINO. 01/04/1978

AZORÍN TOBIAS MAESTRA, M^a TERESA. 01/09/1978

GÓMEZ RAMOS, MIGUEL. 01/09/1978

LÓPEZ SÁNCHEZ, MARGARITA. 01/09/1978

RODRÍGUEZ PERDOMO, MAXIMINO. 01/09/1978

RUIZ DE FRANCISCO, ISABEL. 01/09/1978

REYES HERRERA, FRANCISCO. 01/11/1978

PÉREZ ARMAS, OLGA. 06/11/1978

SAHUN ARTIGA, MAR. 01/09/1979

PADILLA OLIVERA, JOSÉ RAMÓN. 12/11/1979

MONZÓN SUÁREZ, PAULA. 01/12/1979

QUINTANA HERNÁNDEZ, JOSÉ MIGUEL. 18/12/1979

ÁLAMO SUÁREZ, JOSÉ LUIS. 12/02/1980

ALMEIDA FALCÓN, JUANA TERESA. 11/03/1980

DELGADO DIEPA, MARÍA DEL CARMEN. 11/03/1980

ARAGUNDE DEL ROSARIO, MATÍAS. 01/09/1980

MARTÍN SANTANA, MANUEL. 01/09/1980

MILLER FERNÁNDEZ, VIRGINIA. 01/09/1980

SÁNCHEZ LÓPEZ, ENRIQUE. 01/09/1980

HIDALGO BILBAO, MANUEL. 08/10/1980

PALMÉS PÉREZ, MARÍA DEL CARMEN. 14/10/1980

GONZÁLEZ SUÁREZ, JUAN VICENTE. 01/09/1981

RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, PINO. 01/09/1981

MÉNDEZ MARRERO, JOSÉ. 15/12/1981

RAMÍREZ NAVARRO, MARGARITA. 02/07/1982

GONZÁLEZ MARRERO, DIEGO. 01/09/1982

GUTIÉRREZ DEL MORAL, RAIMUNDO. 01/09/1982

MEDINA SÁNCHEZ, GINES. 01/09/1982

ORTA SOLER, PILAR. 06/09/1982

PRIETO LINIO, Ángel. 01/09/1982

GONZÁLEZ LORENZO, MARÍA DEL CARMEN. 01/10/1982

GARCIA MUJICA, MARIA LUISA. 13/10/1982

SANTANA ALEMÁN, JOSÉ A.. 11/11/1982

ALEMÁN GIL, ANTONIO. 17/02/1983

BOLAÑOS GUEDES, MANUEL ÁNGEL. 01/09/1983

CAMPOS ORAMAS, JAVIER. 01/09/1983

HALABY ASCASO, ROSA. 01/09/1983

NAVARRO PÉREZ, ANA ROSA. 01/09/1983

GARCÍA RAMÍREZ, ANTONIO. 16/09/1983

MARRERO CASTRO, JOSÉ. 10/10/1983

MANZANO MORENO, BRUNO. 03/05/1984

LÓPEZ MANZANERO, M^a ROSARIO. 05/06/1984

ARENCIBIA NAVARRO, FRANCISCA. 07/06/1984

HERNÁNDEZ REINA, MARÍA JULIA. 07/06/1984

HERNÁNDEZ GARCÍA, JORGE. 01/09/1984

ALÁ BOLAÑOS, IVA. 01/10/1984

CABRAL BETANCOR, TERESA. 01/12/1984

ALÁ BOLAÑOS, DELIA. 12/12/1984

ALONSO CÁRDENES, ANDRÉS. 12/12/1984

HERNÁNDEZ ESTÉVEZ, AGUSTÍN. 08/04/1985

FUENTES SALGUEIRO, MARÍA JESÚS. 01/09/1985

GUTIÉRREZ-SOTO MARTIN, DOLORES. 01/09/1985

MARTIN QUINTANA, JUAN CARLOS. 18/10/1985

RAMOS GUTIÉRREZ, DULCE MARÍA. 01/11/1985

PÉREZ HERNÁNDEZ, FRANCISCA. 02/12/1985

ALONSO SANTANA, JOSEFA. 05/12/1985

RODRÍGUEZ MESA, PABLO. 01/02/1986

CENTOL RAMÍREZ, IGNACIO. 01/03/1986

RUIZ CASTILLO, MARIA ISABEL. 01/08/1986

MONZÓN SUÁREZ, CONCEPCIÓN. 01/09/1986

MORALES SÁNCHEZ, FRANCISCO. 01/09/1986

LÓPEZ SANCHEZ, JUAN. 11/09/1986

SANTANA SOSA, MANUEL. 11/09/1986

PERDOMO ALVAREZ, JOSÉ CARLOS. 16/09/1986

TOLEDO CAL, EDUARDO. 26/09/1986

CABALLERO CABRERA, JOSÉ LUIS. 16/02/1987

GONZÁLEZ GARCÍA, ZORAIDA. 13/03/1987

FERNÁNDEZ UMPIÉRREZ, JOSÉ LUIS. 01/09/1987

PEREZ HERNÁNDEZ, JOSÉ ANTONIO. 02/09/1987

OLMO DIEPA, PILAR. 09/09/1987

SUAREZ CASTRO, JOSE. 01/12/1987

QUINTANA HERNÁNDEZ, JUAN. 20/01/1988

GONZÁLEZ MUÑOZ, TELESFORO. 01/09/1988

RODRÍGUEZ MORALES, JUAN. 01/09/1988

SÁNCHEZ MEDINA, MIGUEL ÁNGEL. 01/10/1988

CABRERA REINA, LUIS. 11/10/1988

GARCÍA GUEDES, JUANA MARÍA. 26/10/1988

SUÁREZ GIL, CONCEPCIÓN. 12/12/1988

PRADO VARGAS, TERESA. 01/08/1989

VIDAL ESTARRIOL, ISABEL. 01/08/1989

ACOSTA RODRÍGUEZ, NIEVES PILAR. 01/09/1989

ACUÑA BARRETO, CANDELARIA. 01/09/1989

ALCEDO LETRAN, JOSÉ ANTONIO. 01/09/1989

ANTONIO SOSA GUERRA, ANTONIO. 01/09/1989

ARMAS ARMAS, GERMAN. 01/09/1989

ARMAS FERNANDEZ, ROSARIO. 01/09/1989

ARRAIZ TOLEDO, FRANCISCA. 01/09/1989

CABRERA RODRIGUEZ, JERONIMO. 01/09/1989

CAMACHO MACHÍN, ANA TERESA. 01/09/1989

CAMACHO PÉREZ, CARLOS JAVIER. 01/09/1989

CHICO DÍAZ, ARGELIA. 01/09/1989

CHIL SÁNCHEZ, GEORGINA. 01/09/1989

DARIAS DARIAS, JULIA. 01/09/1989

DE FUENTES MARCOS, OLGA. 01/09/1989

DIAZ DÍAZ, CELESTINA. 01/09/1989

DÍAZ LÓPEZ, INMACULADA. 01/09/1989

DIAZ LOPEZ, M^a CONCEPCION. 01/09/1989

ESTEVEZ FERRERA, ENMA ROSA. 01/09/1989

GARCIA ARMAYOR, MIRIAN. 01/09/1989

GARCÍA MORENO, FRANCISCA. 01/09/1989

GONZALEZ DE LEON, CANDELARIA. 01/09/1989

GONZALEZ GOPAR, JUANA ROSA. 01/09/1989

GONZALEZ RODRIGUEZ, ESTHER L. 01/09/1989

GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, MARÍA JOSÉ. 01/09/1989

HERNANDEZ MEDINA, M. ROSARIO. 01/09/1989

LEON CABRERA, MARÍA. 01/09/1989

MEDINA ROSALES, JOSE DAVID. 01/09/1989

MORALES GONZÁLEZ, FATIMA. 01/09/1989

MORENO ANGULO, ISABEL. 01/09/1989

MORENO BARRANCO, FRANCISCO. 01/09/1989

NAVALON CALATAYUD, MARÍA JOSÉ. 01/09/1989

OJEDA VARGAS, LUIS ALBERTO. 01/09/1989

ORENO ZURITA, MARCELINA. 01/09/1989

ORTEGA HERRERA, JULIA. 01/09/1989

OSORIO ROQUE, AMPARO. 01/09/1989

OSUNA ARROYO, JOSEFA. 01/09/1989

PADRÓN BERRIEL, ADOLFO. 01/09/1989

PAREDES GIL, RAFAEL. 01/09/1989

PEÑATE MARTEL, GUADALUPE. 01/09/1989

PÉREZ BRITO, GUADALUPE. 01/09/1989

PEREZ PEREZ, JOSE LAMBERTO. 01/09/1989

PEREZ RIVERO, REINALDA. 01/09/1989

QUINTANA PATÓN, JUAN MANUEL. 01/09/1989

RAMÓN SEGURA SANTANA, JORGE. 01/09/1989

RAMOS CANINO, EVA. 01/09/1989

REBOSO RAMALLO, M^a ASCENSIÓN. 01/09/1989

RIVERO DOMINGUEZ, ROSA MARIA. 01/09/1989

RODRIGUEZ GUEDES, FRANCISCA. 01/09/1989

SABINA CHICO, PRÁXEDES. 01/09/1989

SANTANA BENÍTEZ, CONCEPCIÓN. 01/09/1989

SANTANA CARABALLO, DOLORES. 01/09/1989

SUÁREZ HERNÁNDEZ, AUXILIADORA. 01/09/1989

SUÁREZ QUESADA, CONCEPCIÓN. 01/09/1989

SUÁREZ RAMOS, GUILLERMO. 01/09/1989

TEJERA CARABALLO, MARIA FELIX. 01/09/1989

TEJERA OROSA, ROSA OTILIA. 01/09/1989

VEGA DÍAZ, GLORIA. 01/09/1989

VENEGAS SÁNCHEZ, ENRIQUE. 01/09/1989

ESTEVEZ TRAVIESO, RICARDO. 28/09/1989

SIERRA MONTERO, EDUARDO. 01/10/1989

HERNÁNDEZ CORREA, DOLORES. 11/10/1989

SUÁREZ GUEDES, ELBA. 18/10/1989

CABRERA GONZALEZ, JUAN CARLOS. 20/10/1989

QUINTANA GUERRA, JOSÉ ANTONIO. 20/10/1989

PERDOMO LORENZO, APUL. 23/10/1989

MESA HERNÁNDEZ, MARÍA CONCEPCIÓN. 31/10/1989

MORENO BARRANCO, LUIS. 13/11/1989

JIMÉNEZ BOLAÑOS, ADELAIDA. 24/11/1989

SOSA GUERRA, M. ISABEL. 29/12/1989

ELIAS GONZÁLEZ, TERESA. 03/01/1990

GARCÍA MORENO, DELIA. 22/01/1990

RAMÍREZ HERNÁNDEZ, MAR. 22/01/1990

BOLAÑOS GONZALEZ, SANTIAGO. 29/01/1990

BOADA DÍAZ, MARÍA TERESA. 05/02/1990

ORTEGA MARTÍNEZ, ADELAIDA. 05/02/1990

HERNÁNDEZ GÓMEZ, CARMEN LUISA. 08/02/1990

MARRERO DÍAZ, MARITZA. 08/02/1990

PIÑERO RODRÍGUEZ, NIEVES. 08/02/1990

GUTIÉRREZ BUTLER, MARÍA TERESA. 12/02/1990

CABRERA LEMES, ESTHER. 15/02/1990

HERNÁNDEZ HERNANDEZ, JUAN FRANCISCO. 22/02/1990

CÁCERES RODRÍGUEZ, MARÍA. 22/02/1990

AYALA DIAZ, LUISA MARIA. 04/04/1990

ARMAS MEDINA, JACOB. 23/04/1990

HERNÁNDEZ LORENZO, CARMEN. 04/05/1990

AGUILERA TORRES, AMADOR. 21/05/1990

TRUJILLO RUANO, CARMEN. 01/06/1990

SAAVEDRA LEZCANO, ANA MARÍA. 11/06/1990

OJEDA SANTANA, ANA RITA. 09/07/1990

CARRASCO IZQUIERDO, MARGARITA. 01/09/1990

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, ROSA MARÍA. 01/09/1990

JIMENEZ SANTANA, ELISA. 01/09/1990

SANTANA SANABRIA, CARMEN TERESA. 01/09/1990

BOSCH ESTEVA, CRISTINA. 03/09/1990

VERA MACHÍN, ANTONIA. 10/09/1990

YANEZ OJEDA, TERESA MERCEDES. 10/09/1990

MARTÍN NARANJO, JUAN FRANCISCO. 19/09/1990

RIVERO DÉNIZ, FERNANDO. 01/10/1990

SANTANA MESA, BEGOÑA. 01/10/1990

PEÑA CASTRO, ALEJANDRO. 08/10/1990

VEGA BENITEZ, FABIOLA. 17/10/1990

MULLER VIÑA, REBECA. 05/11/1990

GONZÁLEZ CASTELLANO, ISABEL. 07/11/1990

JORGE GARCIA, SONIA. 07/11/1990

EUGENIO HERNANDEZ, FRANCISCA. 09/11/1990

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, MARÍA LUISA. 09/11/1990

GONZÁLEZ BETANCOR, LIDIA. 09/11/1990

MARRERO PRADOS, CRISTINA. 19/11/1990

MORALES GARCÍA, INMACULADA. 21/11/1990

PAGES MONTERREY, NIEVES. 29/11/1990

RODRÍGUEZ MEDINA, CONCEPCIÓN. 29/11/1990

ÁLVAREZ GARCÍA, TERESA. 15/12/1990

DOMÍNGUEZ MACHADO, MARTA. 17/12/1990

GONZALEZ RODRIGUEZ, ANNABEL. 19/12/1990

TABRAUE ARMAS, MARINA. 08/01/1991

ARENCIBA QUINTANA, HEIDI. 09/01/1991

ESPINOSA SANTANA, MARÍA TERESA. 09/01/1991

OJEDA MEDINA, FAINA.14/01/1991

GUTIÉRREZ MONJE, M^a ROSARIO.06/02/1991

MELIAN CALDERIN, INMACULADA.06/02/1991

RAMIREZ LOPEZ, VICTOR. 27/02/1991

CENTOL RAMÍREZ, AURELIA. 01/04/1991

LOPEZ SANCHEZ, EDUARDO. 03/04/1991

CRIADO GONZÁLEZ, LUIS. 15/04/1991

PIEDRAFITA ABDE, JORDI. 06/09/1991

ÁLAMO MATIAS, CARMEN. 13/09/1991

SANTANA NAVARRO, MARIA LOURDES. 13/09/1991

NAVARRO MONZÓN, BELÉN. 18/09/1991

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, LOURDES.07/10/1991

TALAVERANO RICO, FRANCISCO. 09/10/1991

CABRERA FUENTES, CARMEN DELIA. 13/10/1991

FRANCO QUINTANA, PILAR.21/10/1991

FIGUEROA RODRÍGUEZ, ROSARIO. 13/11/1991

MARTIN BORGES, CARMEN. 13/11/1991

MIRELES BETANCOR, MARÍA JESÚS. 15/11/1991

MARTÍN ARTILES, JUAN FRANCISCO.18/11/1991

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, INMACULADA. 18/11/1991

FLORES IBÁÑEZ, JOSÉ MARÍA. 24/01/1992

SUÁREZ BARRETO, DOLORES. 21/02/1992

VILLALBA SANTANA, ANTONIA M^a. 09/03/1992

MONZÓN RAMÍREZ, ANTONIO. 11/03/1992

HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, VICTORINA. 11/09/1992

RUIZ SANTANA, MARIA DEL CARMEN. 11/09/1992

SUÁREZ HERRERA, LIBRADA. 12/09/1992

CASTILLA NÚÑEZ, PEDRO. 14/09/1992

DOMÍNGUEZ GORRÍN, NIEVES. 14/09/1992

VEZA IGLESIAS, JUAN LUIS. 18/09/1992

DIAZ RODRIGUEZ, MARIA JOSEFA. 21/09/1992

GARCIA CORREA, FRANCISCO A. 21/09/1992

GORDILLO RODRÍGUEZ, CRISTINA. 21/09/1992

MARRERO MARRERO, JORGE. 21/09/1992

MONTESDEOCA HERNANDEZ, ALEXIS. 23/09/1992

RODRIGUEZ RIVERO, DOLORES. 24/09/1992

MÉNDEZ CURBELO, ALEXANDRA. 13/10/1992

CURBELO FUENTES, CLARA ISABEL. 21/10/1992

AUYANET BORRERO, NANCY. 23/11/1992

FERNANDEZ GONZÁLEZ, ISABEL. 23/11/1992

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, JOSÉ ANTONIO. 23/11/1992

FERNÁNDEZ SIVERIO, JAIMINA. 27/11/1992

HERNÁNDEZ SANTANA, CARMEN DELIA. 08/02/1993

CABRERA MORALES, CÉSAR. 26/03/1993

ALONSO HENRÍQUEZ, CLAUDIO. 02/06/1993

SUAREZ BARRETO, DOLORES. 17/09/1993

MONZON MONZON, DAVID. 14/09/1994

PÉREZ GONZÁLEZ, LUISA ILDA. 18/10/1994

BARRETO PACHECO, CARMEN. 04/11/1994

SANTANA BOLAÑOS, GUNDELINA. 02/12/1994

MARTIN FERNANDEZ, MARIA JESUS. 28/12/1994

DIAZ -LLANOS BATISTA, BELINDA. 15/03/1995

DIAZ RODRIGUEZ, EXPEDITA. 17/03/1995

CORDERO PÉREZ, ANTONIO. 05/05/1995

LEÓN PÉREZ, ALFREDO. 22/05/1995

MONROY CABALLER, CATALINA. 25/05/1995

PÉREZ GONZÁLEZ, IMOBATH. 25/05/1995

ALMEDIA LOZANO, DOMINGO. 01/06/1995

WITZEL, CHRISTIANE. 14/06/1995

PÉREZ GUERRA, GUSTAVO. 16/06/1995

WITT SCHREIER, URSULA. 14/07/1995

QUINTANA RIVERO, MARÍA LUISA. 14/07/1995

BARRETO PACHECO, MARÍA DEL CARMEN. 19/07/1995

RODRÍGUEZ ARMAS, HÉCTOR. 05/09/1995

PULIDO MARTIN, HIGINIO. 06/09/1995

SANTANA BORGES, JUAN ANTONIO. 03/10/1995

BATISTA AVILA, RAFAEL. 30/10/1995

GUERRA BETANCOR, LUIS. 04/12/1995

GARCIA GONZALEZ, FABIOLA. 05/12/1995

GARCÍA GONZÁLEZ, FÁTIMA. 05/12/1995

PEREZ ROCHA, EVA MARIA. 07/12/1995

BERTRANA PADILLA, ISABEL. 15/01/1996

PÉREZ PIÑEIRO, MARÍA JOSÉ. 16/01/1996

RUIZ MESA, MARIA DEL PINO. 22/01/1996

PÉREZ HERNÁNDEZ, JOSEFA. 01/05/1996

RAMIREZ LORENZO, EULALIA. 25/05/1996

QUESADA CARABALLO, JAIME. 15/06/1996

TRUJILLO CAMEJO, TOMÁS. 19/06/1996

HERNÁNDEZ MARRERO, MARTA. 13/09/1996

ROSALES HERNÁNDEZ, JUAN CARLOS. 14/09/1996

KIEDING, TONY. 17/10/1996

TRUJILLO GARCÍA, LOURDES. 20/11/1996

SANTANA PEÑA, ISABEL. 28/11/1996

DOMINGUEZ NARANJO, LOURDES. 02/12/1996

DE FELIPE VEGA, DUNIA. 04/12/1996

FEBLES PADRÓN, ELVIRA. 04/12/1996

QUESADA GONZÁLEZ, CARMEN. 30/01/1997

JEREZ PADILLA, TRINIDAD. 18/02/1997

SABINA CHICO, EULALIA. 18/02/1997

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, ANA MARÍA. 23/04/1997

MORAN MARTIN, MONICA. 05/06/1997

MEDINA PADILLA, ANA. 26/09/1997

GUIMERÁ ACEVEDO, PATRICIA. 08/10/1997

DOMÍNGUEZ HERRERA, LIDIA. 20/10/1997

PADRÓN PADILLA, PEDRO. 28/10/1997

RIVERO DENIZ, ANTONIO. 01/12/1997

SANTANA MIRANDA, PEDRO. 08/01/1998

VENTURA CASTELLANO, RITA. 13/01/1998

LEON SUAREZ, NAZARET. 16/01/1998

GONZALEZ DIAZ, FERNANDO. 15/06/1998

GUERRA HERNÁNDEZ, ELIAS. 24/06/1998

ALONSO DEL ROSARIO, JORGE. 04/09/1998

CASTELLANO BORDÓN, ELENA. 10/09/1998

CHÁVEZ RODRÍGUEZ, CARMEN. 30/09/1998

CABRERA LOPEZ, MARIA JOSE. 29/10/1998

SANTANA QUINTANA, ESTHER ELISIA. 03/11/1998

NAVARRO BETANCOR, ANTONIO JOSÉ. 10/11/1998

OJEDA LEON, MARIA PINO. 10/11/1998

TRUJILLO RODRIGUEZ, BRAULIO. 10/11/1998

PERDOMO CABRERA, JUAN MANUEL. 11/11/1998

VILA CLAVERO, BEGONIA. 12/11/1998

HERNÁNDEZ MARTÍN, MARÍA ANGUSTIAS. 19/11/1998

SARMIENTO PEREZ, MARIA CARMEN. 09/12/1998

HERNÁNDEZ SANTIAGO, ALTAHY. 04/01/1999

ORTEGA DEL ROSARIO, M^a CARMEN. 04/01/1999

ARTILES GIL, JOSE ALBERTO. 18/01/1999

VALENCIA GONZÁLEZ, ESTHER. 21/01/1999

DÍAZ DÉNIZ, MARÍNA. 26/04/1999

RAMIREZ HERNANDEZ, JOSE JUAN. 06/05/1999

RUBIO GONZÁLEZ, NURIA ESTHER. 13/07/1999

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, JUAN PABLO.13/09/1999

RODRÍGUEZ HERRERA, NURIA. 06/10/1999

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, ÁNGELES. 28/10/1999

MEDINA TRAVIESO, FRANCISCO. 29/11/1999

GARCÍA MEDINA, MARÍA ELENA. 11/04/2000

MEDINA CÁCERES, ROBERTO. 13/06/2000

ALBELO AFONSO, JUDITH. 19/06/2000

ROSA RAMÍREZ, YOLANDA. 17/07/2000

GONZALEZ ALEMAN, FUENSANTA.06/09/2000

GUERSI ARENCIBIA, FERNANDO. 25/09/2000

TORRES SANCHEZ, PEDRO. 26/09/2000

PESTANA TAVARES, ANITA. 29/09/2000

CÁCERES RODRÍGUEZ, MARÍA ELENA. 02/10/2000

FRANCISCO GONZÁLEZ, DESIRÉ. 04/10/2000

ACOSTA CORDOVEZ, MARGARITA. 06/10/2000

MORENO HERRERA, ÁngelES. 16/10/2000

MOUR HARTUNG, CRISTINA. 19/10/2000

RODRIGUEZ VEGA, EVA MARIA. 10/11/2000

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, CALIXTA. 01/02/2001

PÉREZ GARCÍA, LUZ MARÍA. 05/02/2001

BRAVO DE LAGUNA RUIZ, CAROLINA. 06/03/2001

BENAVENTE CANINO, SERGIO. 05/04/2001

CRUZ COELLO, NURIA ESTHER. 05/04/2001

MEDINA MACHÍN, RAMÓN. 05/04/2001

RICO TORRES, TENTUDIA. 05/04/2001

ROZAL RODRÍGUEZ, ESTEFANIA. 05/04/2001

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, MARÍA ASCENCIÓN. 11/04/2001

SOCORRO GARCÍA, JOSÉ MAURO. 11/04/2001

HERNANDEZ ATTA, JUAN CARLOS. 01/05/2001

DIAZ -SAAVEDRA ABADIE, PABLO. 02/05/2001

DE ARMAS BRAVO, DANIEL. 01/06/2001

HERNÁNDEZ TENORIO, SORAYA. 01/08/2001

SANTANA LÓPEZ, NIEVES. 27/08/2001

TABARES GARCIA, ROSA MARÍA. 27/08/2001

BORGES VILLALBA, CARLOS. 10/09/2001

ORAMAS HENRIQUEZ, MILAGROSA. 17/09/2001

DELGADO MORENO, DIANA. 01/10/2001

GONZALEZ ABREU, ALICIA. 02/10/2001

FUENTES MORALES, CARMEN. 09/10/2001

VERA BAQUERO, DAVID. 09/10/2001

ÁLVAREZ ISIDRO, IVAN. 07/11/2001

MARICHAL RAMÍREZ, SERVANDO. 20/11/2001

FARIÑA MARRERO, ANA. 01/12/2001

GARCIA GARCIA, EUGENIA. 14/01/2002

CURBELO CABRERA, ROSARIO. 01/03/2002

BÁEZ GARCÍA, JUAN. 15/04/2002

FRUGONI SUÁREZ, BERNARDO. 15/04/2002

MONTAÑES RÍOS, CAMINO. 15/04/2002

ESPINO YAGÜE, CARLOS. 15/07/2002

SUÁREZ TORRES, RAQUEL. 23/07/2002

LÓPEZ MERINO, MERCEDES. 26/08/2002

MARRERO PÉREZ, PEDRO. 01/09/2002

ESCOBAR PACHECO, DAVID. 02/09/2002

CASAS CABRERA, MARÍA JESÚS. 09/09/2002

PÉREZ ORAMAS, MERCEDES. 09/09/2002

TOICHOA GONZÁLEZ, A LICIA. 09/09/2002

PARDO PELAEZ, AMAYA. 29/10/2002

ÁLVAREZ LUIS, VANESA. 04/11/2002

RUIZ CARDENES, ELVIRA. 12/12/2002

DÉNIZ NUEZ, ELOINA. 02/01/2003

SANTANA MEDINA, CARMEN M^a. 22/01/2003

MEDINA HERRERA, JUAN CARLOS. 25/02/2003

SANTANA QUINTANA, DOMINGA. 12/03/2003

BATISTA FALCÓN, NIEVES. 13/03/2003

SANTANA GÓEZ, GUSTAVO. 18/03/2003

MONTESDEOCA DÍAZ, JOSÉ A. 20/03/2003

EXPÓSITO ORTA, TERESA. 26/05/2003

SICILIA LLANOS, DÉBORA. 27/05/2003

LÓPEZ HERNÁNDEZ, ROSARIO. 04/07/2003

GARCÍA VISO, DÁCIL. 01/08/2003

MARANTE HERNÁNDEZ, ISABEL. 01/09/2003

LÓPEZ PÉREZ, LUCAS. 02/09/2003

BATISTA CAZORLA, LEONOR. 04/09/2003

GUILLÉN RODRÍGUEZ, MERCEDES. 04/09/2003

VALERÓN MEDINA, ESPERANZA. 04/09/2003

VALERON HERNANDEZ, MARGARITA. 09/09/2003

GONZALEZ NAVARRO, JESÚS. 15/09/2003

RAMÍREZ AFONSO, NOEMI. 19/09/2003

GARCIA RAMÍREZ, TERESA. 22/09/2003

ÁLVAREZ ESTÉVEZ, BEATRIZ. 06/10/2003
ROGER BATISTA, PILAR. 06/10/2003
GUTIÉRREZ MEDINA, MARÍA LUISA. 15/10/2003
HERNANDEZ DIAZ, CARMEN NIEVES. 15/10/2003
BOISSIER DOMÍNGUEZ, CRISTINA. 22/10/2003
FIGUERAS HENRÍQUEZ, RAQUEL. 27/10/2003
LÁIZ ALONSO, JOSÉ BLAS. 04/11/2003
QUESADA ORTEGA, JUAN PEDRO. 17/11/2003
OCAMPO DIAZ-LLANOS, HELGA. 18/11/2003
FALCÓN GONZÁLEZ, VIRGINIA. 01/12/2003
RUBIO MORENO, DÉBORA. 02/12/2003
SAAVEDRA PADRÓN, MARÍA ESTHER. 10/12/2003
DE LEÓN DE LEÓN, NOEMÍ. 22/12/2003
GIL CALERO, MÓNICA. 08/01/2004
PEÑA CONCEPCIÓN, ANA. 08/01/2004
RIVERO SUÁREZ, LUZ MARINA. 12/01/2004
VIERA BENÍTEZ, BEGOÑA. 12/01/2004
GARCÍA HERNÁNDEZ, ROSALIA. 15/01/2004
RODRÍGUEZ ÁLAMO, TERESA. 15/01/2004
SANTANA BENÍTEZ, MONSERRAT. 20/01/2004

ESPINOSA DE LA ROSA, MARÍA ROSA.01/03/2004

SANTANA DOMÍNGUEZ, JUAN CARLOS.12/03/2004

BORJA MACIAS, ARACELY.26/04/2004

TORRES GARCÍA, BEATRIZ. 13/05/2004

ÁLAMO MATÍAS, JOSEFA. 02/09/2004

VEGA ROMERO, NOELIA.02/09/2004

GUERRA SANTANA, MÓNICA.09/09/2004

GUERRA VEGA, ANA MARIA. 22/09/2004

QUEVEDO SANTANA, JOSE RAMÓN. 22/09/2004

DELGADO RIVERO, GLORIA. 01/10/2004

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. 19/10/2004

CASTELLANO FELIPE, CARMEN. 21/10/2004

LÓPEZ PALENZUELA, JAVIER. 03/11/2004

TABARES GARCÍA, ROSA DEL MAR.05/11/2004

FERNÁNDEZ FLORES, ALMUDENA. 28/01/2005

MOMPEL GARCÍA, EMILIA. 01/02/2005

MORALES ALONOS, IRENE M^a. 11/04/2005

DOMÍGUEZ PÉREZ, M^a AUXILIADORA. 16/05/2005

MARTÍN GARCÍA, CONCEPCIÓN. 23/05/2005

LAS PERSONAS *ECCA* QUE TRABAJAN

EN *ECCA* - *Península y Baleares*

MONBRE Y APELLIDOS. ANTIGÜEDAD

EXTREMADURA

Badajoz - 1969

FELIPE GARCIA LENCERO. 1968

M^a CARMEN MOLINA LOPEZ. 1968

FRANCISCO FIGUERO SEVILLA. 1969

JOSE CORREA SANCHEZ. 1969

ANTONIO MACHO SEPULVEDA. 1969

JUANA RAMOS GALLARDO. 1973

ASCENSIÓN HERNANDEZ PULIDO.1973

RAMON MUÑOZ MUÑOZ. 1973

FRCO. JOSE LEAL MACHO. 1975

JUAN VENEGAS VENEGAS. 1975

BARTOLOME LEAL MACHO. 1976

CELESTINO CASTAÑO GUILLEN. 1983

FERNANDO COLLADO. 1988

M^a JOSE MICHARET VINAGRE. 1985

M^a CARMEN ARDILA. 1988

JUAN JOSE ESPADA HERNANDEZ. 1988

M^a INMACULADA HERRERA TELLO. 02-11-89

M^a LUISA MELO LEAL. 18-10-99

ANTONIO SANCHO RAMOS SERRANO. 02-09-98

M^a JOSE MORENO ORDOÑEZ. 15-10-90

EVA M^a CARMONA AGAMA. 01-10-02

Cáceres - 1973

CARLOS ONGALLO GIL. 1973

MANUELA OLGADO FLORES. 1973

M^o LUISA RAMOS GARCIA. 1974

CELSO GOMEZ ORTEGA. 1974

MONSERRAT LAJAS SUSANO. 1974

PEDRO DIAZ POLO. 1974

ANA MARÍA PEROMINGO FERNÁNDEZ. 1990

GASPAR GRANADO SÁNCHEZ. 1992

BENITO LÉON DEL BARCO. 1993

MANUELA CASILLAS GARCIA. 1995

FRANCISCA PEROMINGO FDEZ. 03-09-1.992

ALFONSA TEJEDA SUÁREZ. 08-01-1.996

FERNANDO SALGADO QUIROS. 07-05-1.997

M^a LOURDES SERRANO LERA. 07-04-1.997

BALEARES - 1977

JOAN TORRENS VANRELL. 1977

CATALINA LLINÁS GONZAGA. 1977

FRANCISCA LLABRÉS CARBONELL. 1977

GABRIELA SANSÓ TAULER. 1977

TOMÁS MARTÍNEZ MIRÓ. 1977

JOSÉ LUÍS CEBOLLEDA O'DONELL. 1977

BARTOLOMÉ ARBONA QUETGLAS. 1977

ELENA DEL MORAL SÁNCHEZ. 1977

MARGARITA MOLL SERRA. 24-09-90

MIGUEL BONET POU. 01-02-98

JUAN BONET POU. 01-01-01

GREGORIA GRACIA VIDAL. 24-09-90

JUAN PEDRO OLIVA SILVA. 02-10-02

FRANCESCA RIERA PUIGCERCÓS. 1990

MARIA ANTONIA SASTRE CONTRERAS. 04-11-02

GALICIA

A Coruña - 1984

BELLIDO HERRERO, JOSÉ CARLOS. 1984

BELLO GARCÍA, MARÍA JOSÉ. 1984

ESPIÑEIRA RUFO, MARÍA JOSÉ. 1992

FERNÁNDEZ, EMILIA IRIMIA. 1986

FREIRE BAZARRA, MARÍA EUGENIA. 1984

LEÓN MOLINA, ANTONIO. 1984

MARTÍNEZ NIETO, FRANCISCA. 1991

MOAR GROBAS, CRISTINA. 2000

REMUIÑÁN IGLESIAS, FRANCISCO JAVIER. 2003

TORRÓN MARTÍNEZ, CARLOS EMILIO. 2003

VÁZQUEZ RAMOS, EMILIO. 1987

Lugo - 1975

ALVAREZ MILLARES, MARTA MARÍA. 2001

DÍAZ PÉREZ, ALICIA. 1975

DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ, JESÚS. 1976

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, MATILDE. 1975

IGLESIAS RANDULFE, MIGUEL Ángel. 1975

RODRÍGUEZ LORENZO, MANUEL. 1985

OTERO BELTRÁN, FUENSANTA. 1999

SAL REIJA, LUCÍA. 1991

SOUTO SALGADO, MANUEL.1975

Ourense - 1990

ARES CASAL, PAZ.1997

BARREIROS GONZÁLEZ, JOSÉ MANUEL. 1990

BLANCO MADARNAZ, ANTONIO. 1992

CANEIRO PÉREZ, JOSÉ CARLOS. 1991

CID VILA, IDOIA. 1991

DELGADO VÁZQUEZ, ELBA. 1993

FELIZ MURIAS, TIBERIO.1990.

MAZAIRA CASTRO, MARÍA JESÚS. 1997

RICOY LORENZO, MARY CARMEN 1995

DOMÍNGUEZ NIETO, JOSÉ ANTONIO. 1997

Vigo - 1975

ALFAYA BARROS, EUGENIA. 1979

AUSÍN SANTIAGO, MILAGROS. 1974

CABALLERO LAGO, JUAN. 1985

CATALÁN PÉREZ DE LIS, BEATRIZ. 1985
DIOS GONZÁLEZ, CARMEN. 1984
DOMÍNGUEZ DE LA IGLESIA, RAFAEL. 1987
DOMÍNGUEZ FERRO, MARY CARMEN. 1979
FAZA DIÉGUEZ, ISAURA. 1987
GARCÍA TABOADA, JUAN CARLOS. 2003
GRANDE SÁNCHEZ, JAIME. 1990
LISTE VÁZQUEZ, MANUEL. 1979
MARRA FERNÁNDEZ, AMADEO. 1979
OTERO FREIRE, JOSÉ. 1986
OTERO LÓPEZ, JOSÉ CARLOS. 1986
PÉREZ GÓMEZ, ANTONIO. 1975
PÉREZ CABEZA, ANTONIO. 1989
POMBO LIRIA, NICOLÁS. 1985
ROCHA COLADAS, BENXAMÍN. 1986
SANMARTÍN PELETEIRO, LUIS. 1975
VÁZQUEZ PÉREZ, LORETO. 2002
VIZ SANTOMÉ, LUIS. 1990

Jesuítas

ROBLA RIESCO, MANUEL. 1985

OTERO COYA, Ángel. 1993

GONZÁLEZ MODROÑO, ISIDRO. 1994

GARCÍA AGUDÍN, JAIME. 1995

MADRID - 1972

ANTONIO GARCÍA GÓMEZ..Sept. 1972

M^a CARMEN GENS MURU. Sept. 1972

M^a CONCEPCIÓN GÓMEZ MORENO. Sept. 1972

M^a ALICIA IBAÑEZ DE ALDECOA LARIO. Sept. 1977

JULIAN Ángel LÓPEZ SERRANO.Sept. 1977

RAFAEL LUACES VEGA. Sept. 1972

ENCARNA MARTÍN PEÑA. Sept. 1972

CARLOS QUEVEDO. Sept. 1972

JUAN MANUEL RIOS PÉREZ. Sept. 1977

JORGE TORRIJOS FERNÁNDEZ. Sept. 1977

ISABEL MENÉNDEZ PÉREZ. Sept. 1977

HORTENSIA BUSTOS GARCIA. 01-09-79

M^a Ángeles BERMEJO REINARES. 26-12-89

MARIA BARJOLLO GONZALEZ. 26-12-95

M^a CARMEN GARCÍA FERNÁNDEZ.25-09-98

VALLADOLID - 1990

MIGUEL Ángel TOCINO MANGAS. (**)

SOLEDAD DUQUE CARRASCO. (**)

ANA ISABEL MARÍN GONZÁLEZ. (**)

JUAN DE DIOS ANTOLINES. (**)

MARIANO LÓPEZ POCERO.(**)

JAVIER REYES TAPIA. (**)

ROBERTO MARTÍN MENA. (**)

JOSÉ MARÍA VACA NIETO. (**)

MIGUEL BECERRO SANEMETERIO. (**)

M^a JESÚS MATÍA PORTILLA. (**)

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ IBÁNEZ. (**)

RAQUEL HERNÁNDEZ ZARZUELA. (**)

MURCIA - 1973

ANTONIO ALCARAZ MARTINEZ. 01-06-73

MARIA VICTORIA ZAFRA ALBARRACIN. 01-06-73

MARIBEL MATEOS. 01-06-73

AMPARO SEMITIEL SERRA. 01-06-73

ANTONIO GONZALEZ MESEGUER. 01-09-76

PEDRO CABALLERO RODENAS. 01-09-77

GLORIA ALCAZAR. 01-09-78

ANTONIO ABRIL FERNANDEZ. 01-07-82

LOPA JIMENEZ TORAL. 01-09-83

MARIA PAZ CREMADES BAÑON. 01-09-83

ADELINA SANCHEZ VALERO. 01-09-83

ISABEL MANCEBO SANCHO. 01-09-86

ANA MARIA MOÑINO RUBIO. 01-01-90

MARIA JOSE ESPIN LOPEZ. 04-01-94

MARIA DOLORES MORENO GARCIA. 13-10-94

M^a CARMEN ALBURQUERQUE ROS. 01-10-96

RAFAEL BERNAD MORENO. 03-04-98

MARIA JOSE MARIN FERNANDEZ. 18-09-98

MARIA PILAR OTON ORTEGA. 18-09-98

MARI CARMEN FRANCO DANA. 18-09-98

M^a JOSE LOPEZ CARREÑO. 15-10-01

JOSE LUIS ESCAÑO RUBIO. 21-10-02

CRISTINA PINA MONEDERO. 21-10-02

ANTONIO ABRIL MARTINEZ. 18-12-02

ANTOINETTE GEORGES BSERANI. 18-02-03

ANDALUCÍA

Sevilla -1969

JOSE MANUEL COPADO MEJIAS. 15-01-00

M^a CARMEN COPADO MEJIAS.01-01-01

INMACULADA CORDERO FERNÁNDEZ.15-01-01

CARMEN ROMERO GALLARDO.15-01-01

MACARENA RAMOS MORENO.01-09-04

BELEN CANO PADILLA.06-10-04

ROSA M^a ROMAN SANDOVAL.01-09-02

JOSE CARLOS FERNÁNDEZ AMADO. 03-01-05

SAMUEL PARTIDA AMORES. 03-01-05

CARMEN GRIMALDI FUENTES. 03-01-05

ENRIQUE BARRERA DELGADO. 13-01-05

CECILIA MIÑAMBRES REDONDO. 14-02-05

ANA BELÉN CRUZ DEL PINO. 03-03-05

MIGUEL A. UCEDA RODRÍGUEZ. 01-04-05

AGUSTÍN PIZARRO PEÑAS. (*)

LUIS PIZARRO PEÑAS. (*)

FRANCISCO J. RODRÍGUEZ GORDILLO. (*)

ROCIO VILLALOBOS MOYA. (*)

NORBERTO DIAZ DE LA ROSA. (*)

JOSÉ DÍAZ MATEOS. (*)

M^a DEL MAR DURÁN NIETO. (*)

ISABEL ZARZA VERDEJO. (*)

ROSA BÉJAR LEÓN. (*)

GUADALUPE GRAU GRAU. (*)

JOSÉ MARTÍNEZ RIVAS. (*)

Almería - 1965

JUAN FELIPE CARREÑO ASENSIO. (*)

MARÍA ONTIVEROS LORENTE. (*)

MARÍA DEL CARMEN GARCÍA BERENGUER. (*)

DIEGO GARCÍA MORILLAS. (*)

MARÍA ISABEL GEA RODRÍGUEZ. (*)

Córdoba - 1969.

PEDRO RICO CABRERA. (*)

RAFAEL BARROSO EGUILIOR. (*)

JOSÉ M. CADENAS DE LLANO AGUILAR. (*)

ANTONIO MILLÁN BERRAL. (*)

NATALIA MONTERO CHAVES. (*)

FRANCISCA E. PÉREZ FERNÁNDEZ. (*)

M^a DEL CARMEN CONDE CASTRO. (*)

Granada - 1969

JULIÁN FCO. POLAINO YESTE. (*)

PURIFICACIÓN CABRERA MÍNGUEZ. (*)

CONSUELO CAÑADAS RODRÍGUEZ. (*)

MIGUEL CARRETERO GAMERO. (*)

JOSÉ GANIVET ZARCOS. (*)

PILAR ROMÁN RODRÍGUEZ. (*)

ANTONIO GÁLVEZ DELGADO. (*)

BENITO MIRÓN CANELO. (*)

JOSÉ ANTONIO MOLINA MOLES. (*)

JOSÉ GONZALO RUÍZ RUÍZ. (*)

JOSÉ GONZÁLEZ PORTILLO. (*)

Jaén - 1969

PEDRO BENITO MUELA-DÍAZ. (*)

JESÚS MEDINA CASADO. (*)

MARÍA Ángeles SÁNCHEZ ESCALOMILLO. (*)

MARÍA DEL CARMEN CAMPOS ESTEVE. (*)

LUIS PAREJA PÉREZ. (*)

ANTONIO VÁZQUEZ HINOJOSA. (*)

JOSÉ GRAUS GRAUS. (*)

IDELFONSO ZAFRA PEINA. (*)

MANUEL GARCÍA MONEDERO. (*)

ANDRÉS MARTÍNEZ MEDINA. (*)

Málaga - 1982

SANTIAGO PAZ FLORIDO. (*)

RAFAEL MORALES VILLANUEVA. (*)

ERNESTO CAMPOS MONTAÑÉS. (*)

CRISTÓBAL PINO PINO. (*)

HORTENSIA ALBAS ALBUERNE. (*)

JUAN CARLOS ARANDA GALLARDO. (*)

ISIDORA ROJO OTERO. (*)

MATILDE RUIZ MUÑOZ. (*)

M^a FRANCISCA SÁNCHEZ JIMENEZ. (*)

JOSÉ RUÍZ ALVAREZ. (*)

M^a CONCEPCIÓN MARTÍN JUAN. (*)

MERCEDES MOLINA GÁMEZ. (*)

ANA M^a JIMÉNEZ ARDILLA. (*)

ISIDORO OTERO CABRERA. (*)

BERNARDO GARCÍA DELGADO. (*)

LUCÍA JIMÉNEZ MIRANDA. (*)

SOFÍA RUÍZ MUÑOZ. (*)

(*) Profesorado de la administración que estuvo en Comisión de Servicio en ECCA

(**) Personal contratado que estuvo en la Emisora Radio ECCA en Tordesillas (Valladolid)

OFICINA DE COORDINACION CENTROS ECCA PENINSULA Y BALEARES - 1976

EDUARDO VERGARA IVISION. 1976

M^a CARMEN GARCÍA GARCÍA. 01-07-78

ANA MARTIN FERNANDEZ. 1979

BLANCA FDEZ DE BOBADILLA. 1979

CRISTINA MAYOR MAYOR. 1981

FRANCISCO GONZALEZ LOPEZ. 1979

REYES ARITIO. 1984

MIGUEL PEREZ ALVAREZ. 20-12-84

EVA M^a SANCHEZ ROJO. 18-10-85

JESUS COPA MOTA. 01-10-85

LUIS SANZ. 01-10-85

M^a DOLORES GONZALEZ. 12-06-91

M^a SOCORRO BUENO SANCHEZ. 01-12-95

VICTORIO GONZALEZ ORTEGA. 01-07-96

SAMY HAMOUDA. 16-10-00

DAVID MARTIN CORTES. 11-01-02

ALFONSO DE CELIS NAVARRO. 04-09-03

ÁngelES ALVAREZ PASTOR. Sept. 1979

PEDRO MARTÍN GARCIA. Sept. 1979

CONCHITA PALACIOS GARODE. Sept. 1979

LUIS ORTEGA BLANCO. Sept. 1979

JOSE FELIX BARRIOS BARRIOS. Sept. 1979

MAGALI VALLAROL NAVIA. Sept. 1979

RAFAEL PAZ MENDEZ. Sept. 1979

JOSE L. GONZALEZ LÓPEZ. Sept. 1979

TERESA ORTEGA ROKISKI. Sept. 1979

M^a DOLORES LÓPEZ LÓPEZ. Sept. 1979

FRANCISCO CUEVAS REDONDO. Sept. 1979

M^a ISABEL GARCÍA GALLO. Sept. 1979

JESÚS GARCÍA BURILLO. Sept. 1979

LOURDES ORTEGA ROKISKI. Sept. 1979

M^a JOSE TURCI. Sept. 1979

ALICIA MARTOREL LINARES. Sept. 1979

MANUEL ADSUARA. Sept. 1979

TERRY KEEFE MURRAY. Sept. 1989